

te en el Sentido, acerca de las mismas cosas de Dios, para que el Alma enmelada, y encandilada con aquel sabor, se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor, que en el Amor: (à lo menos ya no tanto en el Amor) y que haga mas caso de la aprehension, que de la desnudez, y vacio, que ai en la Fè, y Esperança, y Amor de Dios; y de aqui vaya poco à poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades cõ grande facilidad. Porque al Alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo: porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas; y de ai viene à dar en mil disparates, y ya lo que era vino se boluio vinagre asì acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales: del qual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se rezela tanto el Alma, y dexale estar, y crecer como el grano de mostaza en arbol grande. Porque pequeño yerro, (como dicen) en el principio es grande en el fin. Por tanto para huyr este daño, que del demonio puede venir, cõuienele mucho al Alma no querer gustar de las tales cosas: porque certissimamente irà cegandose en el tal gusto, y cayendo. Porque el gusto, deleite, y sabor de su mesma cosecha enrudece, y ciega al Alma. Y asì lo dio Dauid à entender, quando dixo: Por ventura

en mis deleites me cegaron las tinieblas,
y tendre la noche
por mi luz?

(v. 26)

Ps. 138

21.

•••••

C A P I T V L O D E C I M O .

Del quarto daño, que se le puede seguir al Alma de las
aprehensiones sobrenaturales distintas de
la Memoria, que es impedir
la Vnion.



ESTE quarto daño no ai mucho q̄
dezir aqui: por quanto està ya declara-
do à cada paso en este Libro, en q̄
auemos prouado, como para que el
Alma se venga à vnir con Dios en Es-
perança, ha de renunciar toda pose-
sion de la Memoria: pues para que la Esperança sea en-
tera de Dios, nada ha de auer en la Memoria, q̄ no sea
Dios. Y como tambien diximos, ninguna forma, figu-
ra, ni imagen que pueda caer en la Memoria, sea Dios,
ni semejante à el, aora natural, ó sobrenatural segun en
seña Dauid diziendo: Señor, en los Dioses ninguno ai
semejante à ti. De aqui es, que si la Memoria quiere ha-
zer presa en algo desto, se impide para Dios. Lo vno
porque se embaraça, y lo otro porque quanto mas tie-
ne de posesion, tanto tiene menos de perfeccion de Es-
perança. Luego necesario le es al Alma quedar se des-
nuda, y olvidada de formas, y noticias distintas de co-
sas sobrenaturales, para no impedir la Vnion se-
gun la Memoria en Esperança
perfeta con Dios.

(†††)

Psal. 85
8.

CAPITULO ONCE.

Del quinto daño que al Alma se le puede seguir en las formas y aprehensiones Imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropriamente.

NO es menor al Alma el quinto daño que se le sigue de querer retener en la Memoria imaginatiua las dichas formas, y imagenes de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican: mayormente si las quiere tomar por medio para la diuina Vnion. Porque es cosa mui facil, juzgar del Ser, y Alteça de Dios menos digna, y altamente de lo q̄ conuiene à su incomprehensibilidad. Que aunque con la razon, y juicio no haga espreso concepto de que Dios sera semejante à algo de aquello; toda via la mesma estimacion de aquellas aprehensiones, hazen en el Alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dize ser incomparable, y incomprehensible. Porque demas de que todo lo que aqui el Alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente se haze en el interior della por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehensibles, vna como comparacion dellas à Dios, que no de xa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como deue. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora Celestiales; y todas las formas, y imagenes distintas naturales, y sobrenaturales, que pue de

caer en las Potencias, por altas q̄ ellas seã, ninguna cõparaciõ, ni proporcion tiené con el Ser de Dios: porq̄ el no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el Alma en esta vida no es capaz de recibir clara, y distintamente sino lo que cae debaxo de genero, y especie. Que por esto dize San Iuan, que ninguno jamas vio à Dios: *Maïas*, que no subio en coraçon de hombre como sea Dios: y Dios à Moyfen, que no le podria ver en este estado de vida. Por tanto el que embaraça la Memoria, y las demas Potencias del Alma con lo que ellas pueden comprehender, no puede estimar à Dios, ni sentir del como deue. Pongamos vna baxa comparacion. Claro esta que quanto mas vno pusiese los ojos de la estimacion en los criados del Rei, y mas reparate en ellos; que tanto menos ponderacion hazia del Rei, y entanto menos le estimaua: porque, aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el Entendimiento, esta lo en la obra: pues quãto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor, y entonces no juzgava este del Rei mui altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Así acaece al Alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es mui baxa: porque como auemos dicho, Dios es de otro Ser, que todas sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma dellas ha de pener el Alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fe, y Esperança perfeta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas aprehensiones, sino que piensan, que Dios sera semejante à alguna dellas, y que por ellas podran ir à Vnion de Dios; ya estos yerran mucho,

y no

Ioa. E. 18

1. Cor. 2

9.

Eod. 33.

20.

7/2.35

dicho. Y así el tiempo, y caudal del Alma, que auia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas prouehoso exercicio, que es el de la Voluntad para con Dios, y en cuidar de buscar la desnudez, y pobreza Espiritual, y Sensitiua, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio, ya prehen siuo así interior, como exterior. Lo qual se exercita bien queriendo, y procurando desfarrimarse destas formas: pues que de ai se le seguira vn tan gran prouecho, como es allegarse à Dios, que no tiene imagen, ni forma, ni figura tanto, quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diras por ventura, que porque muchos Espirituales dan por consejo que se procuren aprouechar las Almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios, y que quieran recibir del para tener que darle, pues si el no nos da, no le daremos nada: Y que San Pablo dize: No querais apagar el espiritu. Y el Esposo à la Esposa: Ponme como sello sobre tu coraçon, como sello sobre tu braço: lo qual ya es alguna apprehension. Todo lo qual (segun la doctrina arriba dicha) no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embie se ha de desviar. Y que claro esta que pues Dios lo da, para bien lo da, y buen efeto hara. Que no auemos de arrojar las margaritas à mal. Y aun es genero de soberuia no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podremos valer.

Para satisfacion desta objecion, es menester aduertir lo que diximos en el Capitulo 15. y 16. del segundo Libro, donde se responde en mucha parte à esta duda. Porque alli dezimos, que el bien que redundaba en el Alma de las apprehensiones sobrenaturales, quando

son

1 Tesal. 3

19.

Cat. 8.6.

fon de buena parte, pasíuamente se obra en el Alma, quando se representan al Sentido, fin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. Dedonde no es menester, que la Voluntad haga acto de admitirlas. Porque, como tambien auemos dicho, si el Alma entonces quiere obrar segun la abilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio destas aprehensiones obra Dios en tonces en ella; que sacase algun provecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le da al Alma pasíuamente el Espiritu de aquellas aprehensiones Imaginarias: assi pasíuamente se ha de auer en ellas el Alma, sin poner sus acciones interiores, ò esteriore en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los Sentimientos de Dios: porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu: porq̄ apagarle ha, si el Alma se quisiere auer de otra manera, que Dios la lleua. Lo qual haria, si dándole Dios el Espiritu pasíuamente como haze en estas aprehensiones; ella entonces se quisiere auer en ellas actiuamente obrando de suyo con el Entendimiento. Y que sea mas baxa, tambien es claro, porque las Potencias del Alma no pueden segun su modo ordinario, y natural hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, o imagen: y esta es la corteça, y accidente de la sustancia, y Espiritu que ai de baxo de la tal corteça, y accidente. La qual sustancia, y Espiritu no se vne con las Potencias del Anima en esta verdadera Inteligencia, y Amor; sino es quando cesa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias. Porque la pretension, y fin de la tal operacion no es sino venir à recibir en el Alma la sustancia

entendida, y amada de aquellas formas. Dedonde la diferencia que ai entre la operacion actiua, y pasiuua, y la ventaja es la que ai entre lo que se esta haziendo, y lo que esta ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir, y alcançar; y entre lo que esta ya conseguido, y alcançado: Dedonde tambien se faca, que si el Alma quiere emplear actiuamente sus Potencias en las tales aprehensiones sobrenaturales, en que como auemos dicho, le da Dios el Espiritu dellas pasiuamente; no se hazia menos que dexar lo hecho para boluer lo à hazer, y no gozaria lo hecho, ni con sus acciones haria nada, sino impedira lo hecho. Porque como dezimos, no pueden llegar de fuyo al Espiritu que Dios da ua al Alma sin el exercicio dellas. Y afsi derechamente seria à pagar el Espiritu, que de las dichas aprehensiones Imaginarias Dios infunde, si el Alma hiziese caudal dellas: y afsi las ha de dexar auiendo se en ellas pasiuamente como dezimos. Porque entonces Dios mueue al Alma à mas que ella pudiera, ni su piedra. Que por esso dixo el Profeta: Estare en pie sobre mi custodia, y afirmare el paso sobre mi municion, y contemplare lo que se me dixere. Que es, como si dixera: Leuantado estare sobre la guarda de mis Potencias, y no dare paso adelante en mis operaciones: y afsi podre contemplar lo que se me dixere (esto es) entenderè, y gustare lo que se me comunicare sobrenaturalmente. Y lo que tambien se alega del Esposo: entiendese à quello del Amor que pide la Esposa, que tiene por oficio entre los Amados de assimilar el vno al otro. Y por esso el dize à ella; que en su coraçon le ponga por sello, donde las faetas del aljaua del Amor vienè à dar, que son las acciones, y motiuos de Amor. Por que

Abacu. 2

1.

Cant. 8.

6.

que

que todas den en el, estando alli por señal dellas: y assi todas sean para el, y el Alma se asemeje à el por las acciones, y mouimientos de Amor hasta transformarse en el. Y dize tambien que le ponga como señal en el braço, porque en el està el exercicio de Amor, pues en el se sustenta, y regala el Amado. Por tanto todo lo que el Alma ha de procurar en todas las aprehensiones, que de arriba le vinieren assi Imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Reuelaciones, es no haziendo caso de la letra, y corteça, (esto es, de lo que significa, ò representa, ò da à entender) advertir solo en tener el Amor de Dios, q̄ interiormente le causan en el Alma. Y desta manera ha de hazer caso de los Sentimientos, no de fabor, o suauidad, ni figuras; sino de los Sentimientos de Amor q̄ le causan. Y para solo este efeto bié podria algunas vezes acordarse de aquella imagen, y aprehension, que le causo el Amor. para poner el Espiritu en motiuos de Amor. Porq̄ aunque no haze despues tãto efeto quãdo se acuerda, como la primera vez q̄ se comunica; toda via quando se acuerda se renueua el Amor, y al leuantamiento de la Mente en Dios: mayormente quando es la recordacion de vnas imagenes, figuras, ò Sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, y imprimirse en el Alma demanera que duran mucho tiempo, y algunas à penas se quitan del Alma. Y estas que assi se sellan en el Alma, casi cada vez, que aduerte en ellas, le hazen Diuinos efetos de Amor, suauidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos: porq̄ para esto se las imprimierõ. Y assi es vna grã merced aquiẽ Dios la haze: porq̄ es tener en si vn minero de bienes. Estas figuras, que hazen los tales efetos, estan asentadas

das viuamente en el Alma segun su Memoria inteligible, que no son como las otras imagenes, y formas q̄ se conseruan en la Fantasia. Y assi no ha menester el Alma ir à esta Potencia por ellas, quando se quiere acordar: porque ve que las tiene en si mesma, como se ve la imagen en el espejo. Quando acaeciere à vna Alma tener en si las dichas figuras formalmente, bien podra acordarse dellas para el efeto de Amor que dixè, porque no le estoruaràn para la Vnion de Amor en Fe, como no quiera embeuerse en la figura, sino aprouecharse del Amor dexando luego la figura: y assi antes le ayudará.

Dificultosamente se puede conocer, quando estas imagenes tocan derechamente à lo Espiritual del Alma, y quando son de la Fantasia. Porque las de la Fantasia suelen tambien ser mui frequentes, porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la Imagination, y Fantasia Visiones imaginarias, y con grande frecuencia se les representan de vna misma manera, aora porque tienen el organo mui aprehensiuo, y por poco que piensan, luego se les representa, y dibuxa aquella figura ordinaria en la Fantasia: aora porque se las pone el demonio: aora tambien porque se las pone Dios sin que se impriman en el Alma formalmente. Pero pueden se conocer por los efetos: porque las que son naturales, ò del demonio, aunque mas se acuerden dellas, ningun efeto hazen bueno, ni renouacion Espiritual en el Alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, toda via acordandose dellas, hazè algun efeto bueno, como aquel que hizo al Alma la primera vez. Pero las Formales que se imprimen en el Alma, casi siempre que adierte, le hazen algun efeto. El

to. El que viere tenido estas, conoçca facilmente las vnas, y las otras: porque està mui clara la dicha diferencia al que tiene esperiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el Alma con duraciõ, muchas vezes acaezen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al Alma no querer comprehender nada, sino à Dios por Fè en Esperança. Y essotro que dize la objecion, que parece soberuia desechar estas cosas si son buenas: Digo que antes es humildad prudente aprouecharse dellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarfe por lo mas seguro.



C A P I T V L O T R E C E.

En que se trata de las Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.



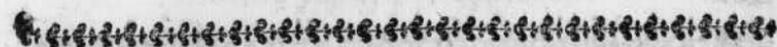
AS Noticias espirituales puimos por tercer genero de aprehensiones de la Memoria, no porque ellas pertenezcã al Sentido corporal de la Fantasia como en las demas: sino porque tambiẽ caen debaxo de Reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues q̄ despues de auer caido en el Alma alguna dellas, se puede quãdo quisiere, acordar de ellas: y esto no por la figura, y imagen, q̄ dexase la tal aprehesiõ en el Sétido corporal; porq̄ por ser corporal como dezimos, no tiene capacidad para formas Espirituales, sino que intelectual, y espiritualmẽte se acuerda della por la forma, que en el Alma dexò de si impresa, que tambien es forma, ò noticia, ò imagen espiritual, ò

tual, ó formal, por la qual se acuerda, ó por el efeto, q̄ hizo. Que por esso pōgo estas aprehensiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente a la Fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de auer el Alma en ellas, para ir a la Vnion de Dios, suficientemente esta dicho en el Capitulo 24. del segundo Libro, donde las tratamos como aprehensiones del Entendimiento. Veanse alli, porque alli diximos, como eran en dos maneras: vnas de Perfecciones increadas: y otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito de como se ha de auer la Memoria acerca dellas para ir à la Vnion, digo que como acabo de dezir de las Formales en el Capitulo precedente, (de cuyo genero s̄o tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizierébuen efeto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si; sino para auuiar el Amor, y noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse dellas buen efeto; nunca quiera pasarlas por la Memoria. Mas de las de cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes que pudiere, porque le haran grande efeto, pues como alli dezimos, son toques, y sentimiétos de Vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al Alma. Y destos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, ó figura que imprimiesen en el Alma, porque no la tienen aquellos toques, y sentimiétos de Vnion del Criador: sino por el efeto, que en ella hizieron de luz, amor, deleite, renouaciõ Espiritual de las quales cada vez que se acuerda se le renueua algo desto.

(176)

CAPI-



CAPITULO CATO R C E.

*En que se pone el modo general , como se ha de
gouernar el Espiritual cerca
desta Potencia.*



PARA concluir pues cõ este negocio de la Memoria, sera bueno poner aqui al Letor espiritual en vna razon el modo, que vniuersalmente ha de vsar para vnirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido , toda via resumiendoselo aqui, lo tomarà mas facilmente. Para lo qual ha de aduertir, que pues lo que pretendemos es , que el alma se vna con Dios segun la Memoria en Esperança, y que lo que se espera es lo que no se posee, y que quanto menos se posee de otras cosas, mas capacidad ai , y mas abilidad para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de Esperança, y que quanto mas cosas se posee menos capacidad, y abilidad ai para esperar , y consiguientemente menos perfeccion de Esperança. Y que segun esto, quãto mas el Alma desaposefiõnare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Diuinidad, o Dios humanado, cuya memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero Camino , y Guia, y Autor de todo bien : tanto mas pondra la Memoria en Dios, y mas vazia la tendra, para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer pues para viuir en entera y pura Esperança de Dios es , q̃ todas las vezes q̃ le ocurrieren noticias, formas, è imagenes distintas, (segun aue-

mos dicho) sin hazer asiento en ellas , buelua luego el Alma à Dios en vacio de todo aquello memorable cõ afecto amoroso, no pensando ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas para entender, y hazer lo que es obligado , si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas afecto , ni gusto porque no dexen efeto, ó estoruo de si en el Alma. Y así no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deue hazer, y saber : q̃ como no aya aficiones de propiedad, no le haran daño . Aprovechan para esto los versillos del Mõte, q̃ estan en el Capitulo trece del primer Libro. Pero has de advertir aqui (ó amado Letor) que no por esto conuenimos , ni queremos conuenir en esta nuestra doctrina con la de aquellos pestíferos hombres, que persuadidos de la soberuia, y embidia de Satanas quisieron quitar de delante los ojos de los Fieles el santo, y necesario uso, y inclita adoracion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es mui diferente de aquella: porque aqui no tratamos : que no aya Imagenes , y que no seã adoradas , como ellos: sino damos à entender la diferencia que ai dellas à Dios: y que de tal manera pasen por lo pintado , que no impidan de ir à lo vniuersal, haziendo en ello mas presa de la que basta para ir à lo Espiritual. Porque así como es bueno , y necesario el medio para el fin, como son las Imagenes para acordarnos de Dios, y de los Santos: así quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorua, y impide tambien. Quanto mas que en lo que yo mas pongo la mano, es en las Imagenes, y Visiones interiores, que en el Alma se forman: porque acerca destas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero a
cerca

cerca de la Memoria, y adoracion, y estimacion de las Imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede auer, ni la Memoria dellas dexarà de hazer prouecho al Alma: pues aquella no se tiene fino con amor del que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayudaran a la Vnion de Dios, como dexe bolar al Alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado à lo viuio en oluido de toda criatura, y cosa de criatura.

CAPITULO QVINCE.

En que se comienza à tratar de la Noche escura de la Voluntad. Ponese una Autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la diuision de las aficiones de la Voluntad.

NO vuieramos hecho nada en purgar al Entédimiento para fundarle en la virtud de la Fè: y à la Memoria (en el sentido que se aduertio en el Capitulo sexto del segúdo Libro) en la de la Esperança, sino purgafemos tambien la Voluntad en orden à la Caridad, que es la tercera Virtud, por la qual las obras hechas en Fè son viuas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: Sin obras de Caridad la Fe es muerta. Y para auer aora de tratar de la Noche, y desnudez a çtiua desta Potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conueniente que la que se escriue en el Deuteronomio: Dó-

Iacobi. 2
20

Dent 6.
15-

Psal. 58.
2º:

de dize Moysen: Amaras à Dios de todo tu coraçõ, y de toda tu anima, y de toda tu fortaleza. En la qual se contiene todo lo que el hombre Espiritual deve hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que deueras llegue à Dios por Vnion de Voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, y Apetitos, y operaciones, y aficiones de su Alma emplee en Dios, demanera que toda la abilidad, y fuerza del Alma no siruamas que para esto, conforme à lo que dixo Dauid: *Fortitudinẽ meam ad te custodiam*. La fortaleza del Alma cõsiste en sus Potècias, Pasiones, Apetitos: todo lo qual es gobernado por la Volùtad. Pues quãdo estas Pasiones, y Potècias, y Apetitos en derecha en Dios la Volùtad, y las desvia de todo lo q̄ no es Dios; entonces guarda la fortaleza del Alma para Dios: Y assi viene à amar à Dios de toda su fortaleza. Y para q̄ esto el Alma pueda hazer trataremos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, dedõde le na ce tãbien, no guardar toda su fuerza à Dios. Estas aficiones, ò Pasiones son quatro, es à saber Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales Pasiones, poniendolas en obra de razõ en ordẽ à Dios demanera q̄ el Alma no se goze, sino de lo q̄ es puramẽte hõra, y gloria de Dios nuestro Señor; ni tẽga esperança de otra cosa; ni se duela, sino de lo que à esto tocãre; ni tema sino solo à Dios: esta claro q̄ enderezan, y guardã la fortaleza del Alma, y su abilidad para Dios. Porq̄ quanto mas se gozare en otra cosa el Alma; tanto menos fuertemente se empleara su gozo en Dios: y quanto mas esperarẽ otra cosa; tãto menos esperara en Dios: y assi de las demas. Y para que demos mas por entero doctrina des-

to,

to, iremos (como es nuestra costumbre) tratando en particular de cada vna destas quatro Pasiones, y de los Appetitos de la Voluntad. Porque todo el negocio para venir à Vnion de Dios, està en purgar la Voluntad de sus aficiones, y Appetitos: porque assi de Voluntad humana, y baxa venga à ser Voluntad diuina hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro Pasiones tanto mas reinan en el Alma, y la combaten, quanto la Voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porq̄ entonces cō mucha facilidad se goza de cosas, q̄ no merecen gozo: y espera lo q̄ no ai prouecho: y se duele de lo q̄ por vètura se auia de goçar: y teme, dōde no ai que temer.

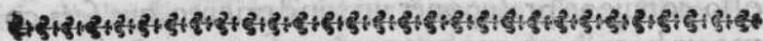
Destas aficiones nace en el Alma todos los vicios, y imperfecciones, que tiene, quando estan de senfrenadas: y tambien todas sus Virtudes, quando està ordenadas, y cōpuestas. Y es de saber, q̄ al modo q̄ vna dellas se fuere ordenado, y poniendo en razon, à esse mesmo se pōdran todas las de mas. Porq̄ estan tã hermanadas, y aunadas entre si estas quatro Pasiones del Anima, q̄ dōde actualmēte va la vna, las otras tãbiē van virtualmēte: y si la vna se recoge actualmēte, las otras virtualmēte à la mesma medida se recogē. Porq̄ si la Volūtad se goça de alguna cosa, cōsiguientemēte à essa mesma medida la ha de esperar; y virtualmēte va alli incluido el dolor, y temor acerca della: y à la medida q̄ della va quitado el gusto; va tãbiē el dolor, y temor della, y quitado la esperança. Al modo (aunq̄ no es esto lo q̄ alli se quiso significar) de aquellos quatro Animales q̄ vio Ezechiel en vn cuerpo, que tenia quatro rostros, y las alas del vno estauã asidas à las del otro, y cada vno iua delante de su faz, y quãdo caminã, no boluã à tras. Y assi

Ezech. i
9.

de tal manera estan asidas las plumas de cada vna destas aficiones à las de cada vna de effortas , q̄ do quiera que actualmente lleua la vna su faz (esto es) su operacion; necessariamente las otras han de caminar con ella virtualmente : y quando se abaxare la vna , como alli dize , se abaxaran todas: y quando se eleuare , se eleuaran: donde fuere su Esperança, irà su gozo , y temor , y dolor: y si se boluiere, ellas se bolueran, y assi de las demas . Donde se ha de aduertir, (o Espiritual) que donde quiera que fuere vna Pasion destas , irà tambien toda el Alma, y la Voluntad, y las demas Potencias, y viuiran todas cautiuas en la tal Pasion : y las demas tres Pasiones tambien en aquella estaran viuas, para afligir al Alma , y no la dexar bolar à la libertad, y descanso de la dulce Contemplacion , y Vnion . Que por esso te dixo Boecio , que si querias con luz clara entender la verdad; echases de ti los gozos , y la esperanza, y temor, y dolor. Porque en quanto estas Pasiones reinan , no dexan estar al Alma con la tranquilidad, y paz, que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobrenaturalmente puede re-

cebir.





CAPITULO DIEZ Y SEIS.

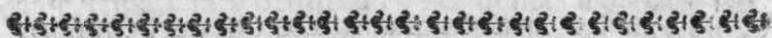
En que se comienza à tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dize se que cosa es Gozo: y hazese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.



A Primera de las Pasiones del Alma, y aficiones de la Volúdad es el Gozo; el qual en quanto à lo que del pensamos dezir, no es otra cosa, que vn contéto. miento en la Voluntad con estimació de alguna cosa, que tiene por conueniente: porque nunca la Voluntad se goza sino quando de la cosa haze aprecio, y la da contento. Esto es quanto al gozo actiuo, que es quando el Alma entien de distinta, y claramente de lo que se goza, y esta en su mano gozarse, y no gozarse. Porque ai otro Gozo pasiuo, en que se puede hallar la Voluntad gozando sin entender cosa clara, y distinta. (y à vezes entendiéndola) de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle, ò no tenerle. Y deste trataremos despues. Aora diremos del gozo en quanto es actiuo, y voluntario de cosas distintas, y claras.

El gozo puede nacer de seis generos de cosas, ò bienes: conuiene à saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales: acerca de los quales auemos de ir por su orden poniendo la Voluntad en razón, para que no embarazada con ellos, dexé de poner la fuerza de su gozo en Dios. Y para todo

ello conuiene presuponer vn fundamento, que sera como vn baculo, en que nos auemos siempre de ir arri-
mando, y conuiene llevarle entendido, porque es la luz, pordonde nos auemos de guiar, y entender en esta
doctrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo à
Dios. Y es, que la Voluntad no se deue gozar, sino so-
lo de aquello, que es honra, y gloria de Dios: y que la
mayor honra, que le podemos dar, es seruirle segun
la Perfeccion Euangelica, y lo que es fuera desto es de
ningun valor, y prouecho para el hombre.



CAPITULO DIEZ Y SIETE.

*Que trata del Gozo acerca de los bienes tempora-
les. Dize como se ha de endereçar el Gozo
en ellos à Dios.*



L primer genero de bienes que dixi-
mos, son los temporales. Y por bienes
temporales entendemos aqui rique-
zas, Estados, Oficios, y otras preté-
siones, y hijos, parientes, y casamientos,
&c. Todas las cuales son cosas de
que se puede gozar la Voluntad. Pero
quan vana cosa sea gozarse los hombres de las rique-
ças, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejan-
tes, que suelen ellos pretender, esta claro. Porque
si por ser el hombre mas rico, fuera mas seruo de
Dios, deuiera se gozar en las riqueças: pero antes le
pueden ser causa, que le ofenda, segun lo enseña el Sa-
bio

bio diciendo: Hijo si fueres rico, no estaras libre de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de fuyo, necesariamente no hazen pecar: pero porque ordinariamente con flaqueça de aficcion se ase el coraçon del hombre à ellos, y falta à Dios, lo qual es pecado: por esso dize el Sabio: Que no estaras libre de pecado. Que por esso lesu Christo nuestro Señor llamo à las riquezas en el Euangelio espinas: para dar à entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedara herido de algun pecado. Y aquella esclamacion que haze por San Mateo tan para temer diciendo: Quan dificultosamente entran en el Reino de los Cielos los que tienen riquezas (es asaber, el Gozo en ellas) bien da à entèder, que no se deue el hombre gozar en las riquezas, pues à tanto peligro se pone. Que para apartarnos del dixo tambien Daud: Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el coraçon. Y no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara: porque quando acabaria de dezir los males que dellas dize Salomon en el Ecclesiastes? El qual como hòbre, q̄ auiendo tenido muchas riquezas, y sabiduria, sabiendo bien lo que eran, dixo: Que todo quanto auia de baxo del Sol, era vanidad de vanidades, aficcion de Espiritu, y vana folicitud del Animo, y que el que ama las riquezas, no sacara fruto dellas: y que las riquezas se guardan para mal de su Señor, segun se lee en el Euangelio, donde à aquel que se gozaua porque tenia guardados muchos frutos para muchos años, se le dixo del Cielo: Necio estanoche te pediran el Alma para que venga à cuenta, y lo que allegaste cuyo sera? Y finalmente Daud nos enseña lo mismo diciendo;

Ecc. xi.
10.

Matb.
13. 23.

Matb.
19. 24.

Psal. 61
11.

Eccles. 1.
2.

Psal. 48
17.

que no tengamos embidia quando nueſtro vezino ſe enriqueze, pues no le aprouecharà nada para la otra vida: dando alli a entender, que antes le podriamos auer laſtima. Si gueſe pues, que el hombre ni ſe ha de gozar de que tiene riquezas el, ni de que las tenga ſu hermano; ſino ſi con ellas ſiruen à Dios. Porque ſi por alguna via ſe ſufre gozarſe en ellas, es quando ſe eſpenden, y emplean en ſeruicio de Dios: pues de otra manera no ſacará dellas prouecho. Y lo miſmo ſe ha de entender en los demas bienes de Titulos, Eſtados, Oficios, &c. en todo lo qual es vano el gozarſe, ſino ſiente, en ellos ſirue mas à Dios, y no lleuan mas ſeguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede ſaber, ſi eſto es aſi, que ſirue mas à Dios; vana coſa ſeria gozarſe determinadamente deſtas coſas, por que no puede ſer razonable el tal gozo dellas. Pues como dize el Señor: Aunque gane todo el mundo, poco le aprouecha al hombre, ſi padece detrimento en ſu Alma. No ai pues de q̄ ſe gozar, ſino en ſi ſirue à Dios.

Pues de los hijos tampoco ai de que ſegozar, ni por ſer muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna: ſino en ſi ſiruen à Dios. Pues à Abſalon hijo de Dauid ni ſu hermoſura, ni ſu riqueza, ni ſu linage le ſiruió denada, pues no ſiruió à Dios. Por tanto vana coſa fue, auerſe gozado de lo tal. Dedonde tambien es vana coſa deſear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan al mundo con deſeo dellos: pues que no ſaben ſi ſeran buenos, y ſi ſeruiran à Dios, y ſi el contento que dellos eſperan, ſera dolor: y el deſcanſo, y conſuelo, trabajo, y deſconſuelo: y la honra, deſhonra, y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Chriſto,

to, que cercan la mar, y la tierra para enriquezerlos, y hazer los hijos de perdicion doblado que fuerõ ellos. Porquanto aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y (como dizen) à pedir de boca, antes se deue recelar, que gozarse: pues en aquello crece la ocasion, y el peligro de olvidar à Dios, y ofenderle, como auemos dicho. Que por esso dize Salomon, que se recatava el diziendo en el Ecclesiastes: A la risa juzgue por error, y al gozo dixes: Porque te engañas en vano? Que es como si dixera: Quando se mereiã las cosas, tuue por error, y engaño gozar me en ellas. Porque grande error sin duda, y insipien-
 cia es la del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, que de alli se le figa algun bien eterno. El coraçon del necio (dize el Sabio) esta donde esta la alegria, mas el del Sabio donde esta la tristeza. Porque la alegria vana ciega el coraçon y no le dexa considerar, y ponderar las cosas: y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y prouecho dellas. Y de aqui es, que como tambien dize el mesmo, es mejor la ira que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa del llanto, que à la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio.

Eccles. 2

2.

Eccles. 7

3.

Pues gozarse de la muger, ó del marido, quando claramente no saben, que sirven à Dios mejor con su casamiento; tambien seria vanidad. Pues antes deuen tener confusion: por ser el matrimonio causa (como dize San Pablo) de que por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo qual dize: Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger: pero que ya que setenga, conuiene

Corin. 7.

27.

Ibidem.

32.

que sea con tanta libertad de coraçon, como sino la tuuiese. Lo qual juntamente con lo que auemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por estas palabras, diziendo: Esto cierto os digo, hermanos, que el tiempo es breue, lo que resta es, que los que tienen mugeres, sean como los que no las tienen: y los que lloran, como los que no lloran: y los que se gozan, como los que no se gozan: y los que compran, como los que no poseen: y los que vsan deste mundo, como los que no le vsan. Lo qual dize para dar a entender, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca a feruir à Dios, es vanidad, y cosa sin prouecho: pues q̄ el gozo, q̄ no es segū Dios, no le puede salir bié al Alma.



CAPITULO DIEZY OCHO.

*De los daños, que se le pueden seguir al Alma
de poner el Gozo en los bienes Tem-
porales.*



I los daños, que al Alma cercan por poner el aficion de la Voluntad en los bienes temporales, viuiefemos de dezir; ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar a grandes males, y destruir grandes bienes. Afsi como de vna centella de fuego, sino se apaga, se pueden encender grandes fuegos que abrafen el mundo. Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño Priuatiuo principal, que ai en este Gozo, que es apartarse de Dios. Porque
afsi

así como llegando se à el el Alma por la afición de la Voluntad, de ai le nacen todos los bienes: así apartandose del por esta afición de criaturas, dan en ella todos los daños, y males à la medida del gozo y afición, conque se junta con la criatura: porque effo es el apartarse de Dios. Dedonde segun el apartamiento q̄ cada vno hiziere de Dios en mas, ò menos, podra entender ser sus daños en mas, ò menos estensiuua, ò intensiuamente, y jutamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño Priuatiuo, dedonde dezimos que nazen los demas Priuatiuos, y Positiuos, tiene quatro grados vno peor que otro. Y quando el Alma llegare al quarto aura llegado à todos los daños, y males que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bié Moysen en el Deuteronomio por estas palabras, diziédo: *Engordò el Amado, y boluio: engrosose, y dilatose: dexò à Dios su hazedor, y al exose de Dios su salud.*

El *Engrosarse* el Alma que era amada antes, es engolfar se en este Gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado deste daño, que es boluer à tras: lo qual es vn embotamiento de la Mente acerca de Dios, que le escureze los bienes de Dios, como la tiniebla escurece al aire para q̄ no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso q̄ el Espiritual puso su Gozo en alguna cosa, y da rienda al Apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la sencilla Inteligencia del juicio. Segun lo enseña el Espiritu diuino en el Libro de la Sabiduria diziendo: La falsa apariencia de la vanidad, y burla escurece los bienes: y la inconstancia del Apetito trastorna, y peruierte el Sentido, y juicio sin malicia. Dedonde da a entender el Espiritu Santo, que aunque no aya

Deu 32.
15.

Sapient. 4.
12.

Exod. 23

80.

1. Reg.

12.3

precedido malicia concebida en el Alma, solo la Concupiscencia, y gozo destas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la Mente, y escuridad del juicio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa como es. Y no basta Santidad, ni buen juicio que téga el hombre, para que dexé de caer en este daño, si da lugar à la Concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por esto dixo Dios por Moysen auisandonos, estas palabras: No recibas dones: porque basta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que auian de ser Iuezes: porque han menester tener el juicio limpio, y despierto: lo qual no tendran con la codicia, y gozo de las dadiuas. Y por esto mandò Dios al mismo Moysen, que pusiese por Iuezes à los que aborreciesen la auaricia: porque no se les embotase el juicio cõ el gusto de las posesiones. Y assi dize que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan. Porque para defenderse vno perfectamente de la aficion de amor, ha se de sustentar en aborrecimiento, defendiendose con el vn contrario del otro. Y assi la causa, porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, y ilustrado luez es, porque (como el dixo en el Primero de los Reyes) no auia recebido de alguno dadiua.

El segundo grado deste daño Priuatiuo sale deste primero: el qual se da à entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es a saber: *Engrosose, y dilatose.* Y assi este segundo grado es dilatacion de la Voluntad, ya con mas libertad en las cosas temporales: lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los bienes criados. Y esto le nacio de auer primero dado rienda al gozo: por-

porque dandole lugar, se vino a engrosar el Alma en el, como alli dize: y aquella grosura de Gozo, y Apetito le hizo dilatar, y estender mas la Voluntad en las criaturas. Y esto trae consigo grandes daños. Porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos exercicios, y no gustar dellos: porque gusta de otras cosas, y va dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado, y consumado, quita al hombre los continuos exercicios que tenia, y haze que toda su Mente, y codicia ande ya en lo secular. Y ya los que estan en este segundo grado no solo tienen escuro el juicio, y Entendimiento para conocer las verdades, y la Iusticia, como los q̄ estan en el primero: mas aun tienen ya mucha flogedad, y tibieza en saberlo, y obrarlo, segun dellos dize *Isaias* por estas palabras: Todos aman las dadiuas, y se dexan llevar de las retribuciones; y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega à ellos para que della hagan caso. Lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quando les incumbe de Oficio. Porque ya los deste grado no carecen de malicia, como los del primero carecen. Y asì se van mas apartando de la Iusticia, y Virtudes, porque van mas encendiendo la Voluntad en la afición de las criaturas. Por tanto la propiedad de los deste grado segundo es gran tibieza en las cosas Espirituales, y cumplir mui mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, o por fuerza, o por el uso que tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado deste daño Priuatiuo es dexar à Dios del todo, no curando de cumplir su Lei, por no faltar à las cosas liuianas del mundo, dexandose caer

en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota en lo que se va siguiendo en la sobredicha Autoridad, que dize: *Dexo à Dios su bazedor*. En este grado se contienen todos aquellos, que de tal manera tienen las Potencias del Alma engolfadas en las cosas del mundo, y riquezas, y tratos del; que no se les da nada por cumplir con lo que les obliga la Lei de Dios. Y tienen grande oluido, y torpeza acerca de lo que toca à su saluacion, y mas viueza, y futiliza, acerca de las cosas del mudo. Tanto que les llama Christo en el Euangelio hijos deste siglo, y dize dellos, q̄ son mas prudentes en sus tratos, y agudos, q̄ los Hijos de la Luz en los suyos: y assi en lo de Dios no son nada, y en lo del mundo son todo. Y estos propriamente son los Auarientos: los quales tienen ya tan estendido, y derramado el Apetito, y Gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, q̄ no se pueden ver hartos, sino que antes su Apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estan mas apartados de la fuente, que solamente los podra hartar, que es Dios. Porque destos dize el mesmo Dios por Ieremias: *Dexaron me ami, que soi fuente de agua viua, y causaron para si cisternas, que no pueden tener aguas*. Y esto es porque en las criaturas no halla el Auariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y destos dize David: *Pasaronse a la aficion de su coraçon*.

El quarto grado deste daño Priuatiuo se nota en lo vltimo de nuestra Autoridad que dize: *Y alexose de Dios su salud*. A lo qual vienen del tercero, que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de no poner su coraçon en la Lei de Dios por causa de los bienes

temporales, viene à alexarse mucho de Dios el Alma del Auariento segun la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, olvidandose del como sino fuese su Dios: lo qual es porque ha hecho para si Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize San Pablo, que la Auaricia es seruidumbre de idolos. Porque este quarto grado llega hasta olvidar à Dios, y poner el coraçon, que formalmente deuia poner en Dios, formalmente en el dinero, como si no tuuiese otro Dios. Desto quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas Diuinas, y sobrenaturales à las temporales como à su Dios: deuiendolo hazer al contrario, ordenandolas à Dios, como era razon. Destos fue el impio Balaan, que la Gracia que Dios le auia dado, vendia. Y tambien Simon Mago, que pensaua estimarse la Gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimauan mas el dinero: pues les parecia, que auia quien lo estimase en mas, dando la Gracia por el dinero. Y deste quarto grado en otras muchas maneras ai muchos el dia de oi, que alla con sus razones escurecidas con la codicia en las cosas Espirituales firuen al dinero, y no à Dios, y se mueuen por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el Diuino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin, que es Dios.

Deste vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven que este su Dios recibe alguna mēgua téporal, desesperándose, y dandose ellos la muerte por miserables fines, mostrando ellos mes-

Colof. 3.

5.

Num. 22

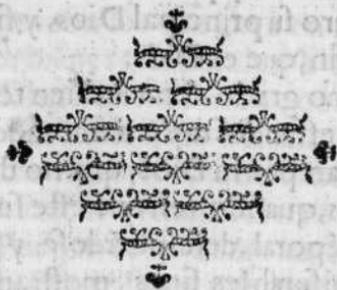
22 parte

12, & 7.

Act. 12.

3.18.

inos por sus manos el desdichado galardón que de tal Dios se cõfigue. Que como no ai q̃esperar en el, da desesperacion, y muerte: y a los que no persigue hasta este vltimo daño de muerte, los haze viuir muriendo en penas de solitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegría en su coraçon, y que no les luza bié ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su coraçon à su dinero en tanto que pena por el allegádolo para la vltima calamidad suya de justa perdiciõ, como lo adierte el Sabio diziendo: *Que las riqueças estan guardadas para el mal de su Señor.* Y deste quarto grado son aquellos que dize San Pablo; que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo, quando se pone en las posesiones, vltimadamente. Mas à los que menos daño haze, es de tener arta lastima; pues como auemos dicho, haze boluer al Alma mucho à tras en el camino de Dios. Por tanto como dize Dauid: No temas quando se enriqueciere el hombre (esto es) no le ayas embidia, pensando que te lleua ventaja: porque quando acabare no lleuara nada, ni su gloria, y Gozo baxara con el.



CAPITULO DIEZY NVEVE.

DE los prouechos, que se figuen al Alma en apartar el Gozo de las cosas temporales.



A pues el Espiritual de mirar mucho, que no se le comience el coraçon, y el Goço à asir à las cosas temporales, temiendo que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se viene à lo mucho, y de pequeño principio, en el fin es el daño grande, como vna centella basta quemar vn monte. Y nunca se fie por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando que adelante lo hara. Porque si quando es à poco, y al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arraigado, como piélsa, y presume que podrà. Mayormente diziendo nuestro Señor en el Euangelio: Que el que es infiel en lo poco, tambien lo sera en lo mucho. Porque el que lo poco evita, no caera en lo mucho: mas en lo poco ai gran daño, pues està ya entrada la cerca, y muralla del coraçon: y como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos auisa Dauid, diziendo: Que aunque abunden las riqueças, no peguemos à ellas el coraçon. Lo qual aunque el hombre no hiziese por su Dios, y por lo que le obliga la Perfeccion Christiana; por los prouechos que temporalmente se le figuen, demas de los Espirituales, auia de libertar perfecta-

Iob. 8.6.

Lucæ. 16
10.Psal. 61
11.

mente su coraçon de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños, que auemos dicho en el precedente Capitulo: pero demas de esto, en quitar el Gozo de los bienes téporales, adquiere virtud de Liberalidad, que es vna de las principales códiciones de Dios; la qual en ningunamano se puede tener con codicia. Demas desto adquiere libertad de animo, claridad en la razon; sosiego, y tranquilidad, y pacífica confiança en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la Voluntad para el. Adquiere mas Gozo, y recreaci6n en las criaturas, con el desapropio dellas: el qual no se puede gozar en ellas, si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn cuidado, que como lazo ata al Espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el, desasimiento de las cosas, clara noticia dellas para entender bien las verdades acerca dellas afsi naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza mui diferentemente que el que esta asido a ellas, con grandes ventajas, y mejoras. Porque este las gusta segun la verdad dellas; esto segun la mentira dellas: este segun lo mejor; esto segun lo peor: este segun la sustancia; esto que ase su sentido à ellas, segun el accidente. Porque el Sentido no puede coger, ni llegar mas que al accidente; y el Espiritu purgado de nubes, y especie de accidente, penetra la verdad, y valor de las cosas: porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo añubla el juicio como niebla, porque no puede auer Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria: y la negacion, y purgacion del tal Gozo dexa el juicio claro, como el aire los vapores, quando se desahazan. Gozase pues este en todas las cosas, no tenien-

do el Gozo apropiado dellas, como si las tuuiese todas: y effotro en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto que ninguna tiene en el coraçon, las tiene (como dize San Pablo) todas en gran libertad. Effotro en tanto que tiene dellas algo con voluntad asida; no tiene, ni posee nada: antes ellas le tienen poseido à el el coraçon, por lo qual como cautiuo pena. Dedonde quantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas, y penas en su asido, y poseido coraçon. Al desasido no le molestan cuidados, ni en Oracion, ni fuera della: y asì sin perder tiempo con facilidad haze mucha hazienda Espiritual. Pero a effotro todo se le fuele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo a que esta asido, y apropiado su coraçon, y condiligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo deste lazo del pensamiento de aquello à que esta asido el coraçon. Deue pues el Espiritual al primer mouimiento, quando se le va el Gozo à las cosas, reprimirle, acordandose del presupuesto, que aqui lleuamos: Que no ai cosa de que el hombre se deua gozar, sino en si sirue à Dios, y en procurar su gloria, y honra en todas las cosas, enderezandolas solo à esto, y desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ai otro prouecho mui gråde, y principal en desasir el Gozo del bien de las criaturas, q̄ es dexar el coraçõ libre para Dios, q̄ es principio dispositiuo para todas las mercedes, q̄ Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn Gozo, que por su Amor, y por la perfeccion del

Matb.
19.29.

Luce. 12
20.

Apocal.
8.7.

Euangelio dexé, le dara ciento en esta vida, como en el mismo Euangelio lo prometio su Magestad. Mas aunque no fuese ya por estos intereses, solo por el disgusto, que à Dios se da en estos Goços de criaturas auia el Espiritual, y el Christiano de apagarlos en su Alma. Pues que vemos en el Euangelio, que porque aquel rico se gozaua, porque tenia bienes para muchos años, le enojo tanto à Dios, que le dixo, que aquella noche auia de ser llevada à cuenta su Alma. De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, esta Dios mirando, y trazando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena, que redunda del tal Gozo, que lo que se gozó. Que aunque es verdad, que se dize por San Iuan en el Apocalipsi de Babilonia; Que quãto se auia goçado, y estado en deleites, le diesse de tormento, y pena; No es porque no fera mas la pena, que el gozo: que si fera, pues por breues placeres se dan inmensos, y eternos tormentos: fino para dar a entender, que no quedará cosa sin su castigo particular; porque el que la inutil palabra castigarà, no perdonará el Gozo vano.



 CAPITULO VEINTE.

En que se trata, como es vanidad poner el Gozo
 de la Voluntad en los bienes naturales, y
 como se ha de endereçar à Dios
 por ellos.



OR bienes naturales entendemos a-
 qui hermosura, gracia, donaire, cõple-
 sion corporal, y todos los demas do-
 tes corporales, y tambien en el Alma
 buen Entendimiento, discrecion con
 las de mas cosas, que pertenecen à la ra-
 zon. En todo lo qual, poner el hombre el Gozo, por-
 que el, ó los que à el pertenecen tengan tales partes,
 y no mas, sin dar gracias à Dios, que las da para ser por
 ellas mas conocido, y amado, y tolo por esso gozarse;
 vanidad, y engaño es, como lo dize Salomó: Engañosa
 es la gracia, y vana la hermosura, la que teme à Dios
 está sera alabada. En lo qual se nos enseña, que antes
 en estos dones naturales se deue el hombre recelar:
 pues por ellos puede facilmente detraerse del Amor
 de Dios, y caer en vanidad atraido dellos, y ser engaña-
 do. Que por esso dize, que la gracia corporal es enga-
 ñadora: porque engaña al hombre, y le atrae à lo que
 no le conuiene, por vano Gozo, y complacencia de sí,
 ó del que la tal gracia tiene. Y que la hermosura es va-
 na: pues al hombre haze caer de muchas maneras,
 quando la estima, y en ella se goza: pues solo se deue
 gozar en sí si rue à Dios en el, ó en otros por el. Mas
 antes deue temer, y recelarse, no por ventura sean

Prover.
 31.30.

causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas por su vana presuncion, ó por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual deue tener recato, y viuir con cuidado el que tuuiere las tales partes, que no de causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Por que estas gracias, y dones de naturaleza son tan pro-uocatiuos, y ocasionados afsi al que los posee, como al que los mira; que apenas ai quien se escape de algú lazillo, y liga de su coraçon en ellas. Dedonde por este temor auemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes de estas, alcançaron de Dios con oraciones, que las desfigurase por no ser causa, y ocasion à sí, ó a otras personas de alguna vana aficion, ó Gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, y escurecer su Voluntad en este vano Gozo aduertiendo, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de ai vienen, y à la tierra bueluen: y que la gracia, y donaire es humo, y aire dessa tierra: y que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas enderezar el coraçon à Dios en Gozo, y alegria de que Dios es en todas estas hermosuras, y gracias eminentissimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize Dauid: Todas ellas como la vestidura se enuejeceran, y pasaran: y solo el permanece inmutable para siempre. Y por esso si en todas las cosas no enderezare à Dios su Gozo, siempre sera falso, y engañado. Porque deste tal se entiende aquel dicho de Salomõ, q dize hablado cõ el Gozo acerca de las criaturas: Al Gozo dixes porq te dexas engañar en vano? (esto es) quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

Psalm.

101. 27.

Eccles. 2

2.

CAPITULO VEINTE Y VNO.

De los daños, que se le figuen al Alma de poner
el Gozo de la Voluntad en los bie-
nes naturales.

AVNQUE muchos destos daños, y
prouechos, q̄ voi cõtando en estos mi-
embros, y generos de Gozos son comunes
à todos: cõ todo porq̄ derechaméte figué
al Gozo, y desapropio del, aũq̄ el Gozo
sea de qualquier genero destas sus diui-
siones, q̄ voi tratado: por esso en cada vna digo algu-
nos daños, y prouechos. q̄ tãbié se hallá en la otra por
ser anexos al gozo, que anda por todas. Mas mi princi-
pal intento es dezir los particulares daños, y proue-
chos, que acerca de cada cosa por el Gozo, ó no Gozo
dellas, se figuen al Alma. Los quales llamo particula-
res, porque de tal manera primaria, y inmediate-
mente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan
del otro sino segundaria, y mediatamente. Exemplo:
El daño de la tibieza del Espiritu de todo, y de qual-
quier genero de Gozo se causa derechaméte, y assi este
daño es à todos seis generos general: pero el primero
de sensualidad es daño particular, q̄ solo derechamen-
te sigue al Gozo destos bienes naturales, que vamos
diciendo.

Los daños (pues) espirituales, y corporales queda-
recha, y efetiamente se figuen al Alma quando po-
ne el Gozo en los bienes naturales, se reducen à seis
daños principales.

El primero es vanagloria, presuncion, soberuia, y desestima del proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamente en vna cosa, que no los quite de las demas. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negativa de las demas cosas. Porque naturalmente, poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aquella, que estima. Y deste desprecio real, es mui facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de essotras en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, di ziendo: Tal, ò tal persona no es como tal, o tal.

El segundo daño es, que mueue el Sentido à complacencia, y deleite sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion, y alabanças vanas, en que ai engaño, y vanidad, como dize Isaias: Pueblo mio, el que te alaba, te engaña. Y la razon es, porque aunque algunas vezes dizen verdad alabando gracias, y hermosura, toda via por marauilla dexa de ir alli embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana complacencia, y Gozo, ò lleuando alli sus aficiones, y intenciones imperfectas.

El quarto daño es general: porque se embota mucho la razon, y el Sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales; y aun en cierta manera mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre, que los temporales; con mas eficacia, y presteza haze el Gozo de los tales impresion, y asiento en el Sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon, y juicio no queda libre, sino añublado con aquella aficion de Gozo mui conjunto. Y de aqui naze.

El quinto daño que es distracion de la Mente en criaturas. Y de aqui naze, y se sigue la tibieza, y floxedad de Espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que suele llegar à tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios, hasta venir las à aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el Espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun Espiritu se siente, sera mui sensible, y grosero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto Sensitive, que en fuerza de Espiritu. Porque pues el Espiritu esta tan baxo, y flaco, que en si no apaga el abito del tal Gozo: (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este abito imperfecto, aunque quando se ofrezca, no consentas en los actos del Gozo) mas vive enciertamano en la flaqueça del Sentido, que en la fuerza del Espiritu. Lo qual en la perfeccion, y fortaleza, que viere en las ocasiones, lo vera: aunque no niego que puede auer muchas Virtudes con artas imperfecciones: mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior: porque aqui casi reina la carne, que milita contra el Espiritu, y aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distracion.

Pero bolviendo à hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños innumerables, no se pueden comprehender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, y quanta sea esta desventura nacida del Gozo puesto en las gracias, y hermosura natural. Pues que cada dia, por esta causa, se vé tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haciendas disipadas; tantas emulaciones, y contiendas; tantos adulterios, y estupros co-

metidos; y tantos Santos caidos, que se comparan à la tercera parte de las estrellas del Cielo derribadas con la cola de aquella Serpiente en la tierra: el oro fino, perdido su primor y lustre, en el cieno; y los inclitos, y nobles de Sion que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos tieftos. Hasta donde no llega la ponzoña deste daño? y quien no beue poco, ò mucho deste Caliz dorado de la muger Babilonica del Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran Bestia, que tenia siete cabeças, y diez coronas, se ha de entender que apenas ai alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, a quien no de a beuer de su vino, sujetando en algo su coraçon: pues como alli se dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de su prostitucion. Y atodos los estados coge, hasta el supremo, y inclito del Sátuuario, y diuino Sacerdocio, asentado su abominable vaso, (como dize Daniel) en el lugar Santo, apenas dexando fuerte, que poco, ò mucho no le de à beuer del vino deste Caliz, que es este vano Gozo. Que por esso dize que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados deste vino: pues tan pocos se hallaran, que por Santos que ayan sido, no les aya embelesado, y trastornado algo esta beuida del Gozo, y gusto de la hermosura, y gracias naturales. Dedonde es de notar el dezir que *Se embriagaron*. Porque si se beue del vino deste Gozo, luego al punto se ase al coraçon, y embelesa, y haze el daño de escurecer la razon, como à los asidos del vino. Y es demanera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, conque se eche fuera presto, peligro corre la vida del Alma. Porque tomado fuerzas la flaqueza Espiritual, le traera atanto mal;

que

hrcn. 4

2.

Apocal.

17. 3. 2.

4.

Isa. 3.

2.

Daniel.

9. 27.

que como Sanson sacados los ojos, y cortados los cabellos de su primera fortaleza, se vera moler en las atonias cautiuo entre sus enemigos: y despues por ventura morir la segunda muerte, causandole todos estos daños la beuida deste gozo espiritualmente como à el corporalmente se los causo, y causa oi amuchos: y despues le vengan à dezir sus enemigos, no sin gran cõfusiõ suya: Eras tu el que rõpias los lazos tresdoblados, desqui jarauas los Leones, matauas los mil Filisteos, y arracauas los postigos, y te librauas de todos tus enemigos? Concluyamos pues poniendo el documento necesario contra esta ponzoña. Y sea que luego, que el coraçon se sienta mouer deste vano Gozo de bienes naturales, se acuerde, quan vana cosa es gozarse de otra cosa, que de seruir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa; cõsiderando quãto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales, pues por esso cayeron en los abismos, feos. Y quantos males se siguen à los hombres cada dia por esta mesma vanidad: y por esso se animen con tiempo a tomar el remedio que dize el Poeta diziendo à los que comienzan à aficionarse à lo tal: Date priesa aora al principio aponer el remedio: porque quando los males han tenido tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medicina. No mires al vino (dize el Sabio)

quando su color esta rubicundo, y resplandece en el vidro, entra blandamente, y al fin muer-

de como culebra, y derrama venenos como el Regulo.

(,†,)

Iudicium
16.19.

Prover.
23.31.

CAPITULO VEINTE Y DOS.

*De los prouechos, que saca el Alma de no poner
el Gozo en los bienes naturales.*



MUCHOS son los prouechos, que al Alma se le figuen de apartar su coraçon de semejante Gozo. Porque demas que se dispone para el Amor de Dios, y las otras Virtudes, derechamente da lugar à la humildad para si mesmo, y à la Caridad general para con los proximos. Porque no aficionándose à ninguno por los bienes naturales, que son engañadores, le queda el Alma libre, y clara para amarlos à todos racional, y espiritualmente como Dios quiere que sean amados. En lo qual se conoce, que ninguno merece Amor fino por la Virtud que en el ai. Y quando desta suerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad: y si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios. Porque entonces quanto mas crece este Amor, tanto mas crece el de Dios: y quanto mas el de Dios, tanto mas este del proximo. Porque del que es en Dios es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Siguesele otro escelente prouecho, y es, que cumple, ó guarda con perfeccion lo que nuestro Saluador dize: Que el que le quisiere seguir, se niegue à si mesmo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el Alma, si pusiese el Gozo en sus dones naturales: porque el q haze algũ caso de si, ni se niega, ni sigue à Christo.

Al otro grande provecho en negar este genero de Gozo, y es, que causa en el Alma grande tranquilidad, y euacua las digresiones, y ai recogimiento en los Sentidos, mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demas Sentidos à essas cosas por no ser atraido dellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante à la prudente serpiente, que tapa sus oidos, por no oir los encantos, y porque no la hagan alguna impresion. Porque guardando las puertas del Alma, que son los Sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza della.

Psal. 57

5.

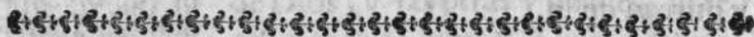
Ai otro provecho no menor en los que ya estan aprobechados en la mortificacion deste genero de Gozo; y es, que los objetos, y las noticias feas no les hazen la impresion, y impureça, que à los que toda via les contenta algo desto. Y por esto de la mortificaciõ, y negacion deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieza de Alma, y cuerpo (esto es) de Espiritu, y de Sètido, y va teniendo conueniencia Angelical cõ Dios, haziendo à su Alma, y cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo qual no puede ser assi limpio, si su coraçon se dexa llevar algo del Gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto, no es menester, que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta, para la impureça del Alma, y Sètido con la noticia de lo tal.

Otro provecho general se le sigue, y es, que demas que se libra de los daños, y males arriba dichos, se excusa tambien de vanidades sin cuento, y de otros muchos daños assi espirituales, como temporales, y mayormente de caer en la poca estima, que son tenidos

Oo todos

todos aquellos, que son vistos preciarfe , ó gozarse de las dichas partes naturales fuyas, ò ajenas . Y afsi fon tenidos, y estimados por cuerdos , y sabios , como de verdad lo fon todos aquellos , que no hazen caso destas cosas, fino de aquello que gusta Dios.

De los dichos prouechos se sigue el vltimo , que es vn generoso bien del Anima tan necesario para feruir à Dios, como es la Libertad del Espiritu, con que facilmente se vencen las tentaciones , y se pasan bien los trabajos, y crecen prosperamente las Virtudes.



CAPITULO VEINTE Y TRES.

Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la aficion del Gozo, que son los Sensibles. Dize quales sean. y de quantos generos, y como se ha de endereçar en ellos la Voluntad à Dios purgandose deste Gozo.



SIGVESE Tratar del Gozo acerca de los bienes Sensibles, que es el tercer genero de bienes , en q̄ dezimos poder gozarse la Volúdad. Y es de notar, que por bienes Sensibles entēdemos aqui todo aquello, que en esta vida puede caer en el Sentido de la Vista, del Oido, del Olfato, Gusto, y Taçto, y de la fabrica interior del discurso Imaginario , que todo pertenece à los Sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar

purgar la Voluntad del Gozo acerca deſtos objetos Senſibles encaminándola à Dios por ellos, es neceſario preſuponer vna verdad, y es que (como muchas vezes auemos dicho) el Sentido de la Parte inferior del hombre (que es del que vamos tratando) no es ni puede ſer capaz de conocer, ni comprehender à Dios como Dios es. De manera que ni el ojo le puede ver, ni coſa que ſe le parezca: ni el oido puede oir ſu voz, ni ſonido, que ſe le parezca: ni el olfato puede oler olor tan ſuaue: ni el guſto alcançar fabor tan ſubido, y ſabroſo: ni el tacto puede ſentir toque tan delicado, y deleitable, ni coſa ſemejante: ni puede caer en penſamiento, ni imaginacion ſu forma, ni figura alguna que le repreſente, diziendo Iſaiás aſſi: Que ni ojo le vio, ni oido lo oyo, ni cayo en coraçon de hombre. Y es aqui de notar, que los Sentidos pueden recibir guſto, y deleite, ò de parte del Eſpiritu mediante alguna comunicacion, que recibe de Dios interiormente, ò de parte de las coſas eſteriores comunicadas à los Sentidos. Y ſegun lo dicho, ni por la via del Eſpiritu, ni por la del Sentido puede conocer à Dios la parte Senſitiua. Porque no teniendo ella abilidad, que llegue à tanto, recibelo Eſpiritual, y Intellectiuo ſenſualmente, y no mas. Dedonde parar la Voluntad en goçarſe del guſto cauſado de alguna deſtas aprehenſiones, ſeria vanidad por lo menos, y impedir la fuerza de la Voluntad, que no ſe empleaſe en Dios, poniendo ſu Gozo ſolo en el. Lo qual no puede ella hazer enteramente, ſino es purgandofe, y eſcureciédofe del Gozo acerca deſte genero, como de los demas dixi, con aduertencia, que ſi paraſe el Gozo en algo de lo dicho, ſeria vanidad. Porque quando no para en eſſo, ſino que luego

Iſaiá. 64

que siente la Voluntad gusto de lo que ve, oye, y trata, &c. se leuanta à gozar en Dios, y le es motiuo, y fuerza para esso: mui bueno es, y entonces no solo no se han de cuitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y deuocion: mas antes se pueden aprouechar dellas, y aun deuen para tan santo exercicio: porq̄ ai Almas q̄ se mueuen mucho en Dios por los objetos Sensibles. Pero ha de auer mucho recato en esto mirando los efetos, que de ai facan. Porque muchas vezes muchos Espirituales vsan de las dichas recreaciones de Sentidos cõ pretesto de darse à la Oraciõ, y à Dios: y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que Oraciõ, y darse gusto à si mesmo, mas q̄ à Dios. Y aunq̄ la intencion q̄ tienen, parece que es para Dios, el efeto que causan, es para la recreacion Sensitiua, en q̄ facan mas flaqueza de imperfecion, que auuiar la Voluntad, y entregarla à Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea quando los dichos labores de los Sentidos hazen prouecho, y quãdo no. Y es que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, y oliendo suaues olores, ò gustando algunos labores, y delicados toques, luego al primer mouimiento se pone la noticia, y la aficiõ de la Voluntad en Dios, dãdole mas gusto aquella noticia, q̄ el motiuo Sefual q̄ se le causa, y no gusta del tal motiuo, sino por esso: es señal, q̄ faca prouecho de lo dicho, y q̄ le ayuda lo tal Sensitiuo al Espiritu: y en esta manera se puede vsar, porq̄ entonces firuen los Sensibles para el fin, q̄ Dios los crio, y dio, que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, q̄ aquel quien estos Sensibles hazen el puro efeto Espiritual que digo, no por esso tiene Apetito, ni se le da casi nada por ellos

ellos; aúq quando se le ofrecé, le dá mucho gusto por el gusto, q̄ tégo dicho, que de Dios le causan; y así no se folicitá por ellos, y quando se le ofrecen, luego pasa, (como digo) la Voluntad dellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darsele mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir à Dios, es, porque como el Espiritu tiene esta prontitud de ir con todo, y por todo à Dios, esta tan cebado, y preuenido, y satisfecho con el Espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece; y sí lo apetece para esto, luego se le pasa, y oluida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas, y gustos Sensibles, sino que su Voluntad se de tiene en estos gustos, y se ceba dellos, daño le hazen, y deue apartarse de vsarlos. Porque aunque con la razon se quiera ayudar dellos para ir à Dios; todauia porquanto el Apetito gusta dellos segun lo Sensual, y conforme algusto siépre es el efeto; es mas cierto el hacelle estoruo, que ayuda, y mas daño, que prouecho. Y quando viere que reina en sí el Espiritu de las tales recreaciones, deue mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion, y flaqueza. Deue pues el Espiritual en qualquier gusto, que de parte del Sentido se le ofreciere aora sea à caso, aora de intento, aprouecharse del solo para Dios, leuantando el Gozo del Alma, para que su Gozo sea vtil, y perfeto; advirtiéndole, que todo Gozo, que no es en esta manera en negacion, y aniquilacion de otro qualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer mui leuantada, es vano, y

sin prouecho, y estoruo para la Vnion

de la Voluntad en

Dios.

CAPITULO VEINTE Y QUATRO.

Que trata de los daños, que el Alma recibe, en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes Sensibles.



VANTO à lo primero si el Alma no escurece, y apaga el Gozo, que de las cosas Sensibles le puede nacer, endereçando à Dios el tal Gozo, todos los daños generales, que auemos dicho, que nacen de qualquier otro genero de Gozo, se le figuen deste que es de cosas Sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este Gozo, assi espirituales como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibles, no negandole para ir à Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de Animo, y distracion de la Mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, y esterior, y impureça de pensamientos, y embidias.

Del Gozo en oir cosas inutiles, derechamente nace distracion de la Imaginacion. parleria, y embidia, y juicios inciertos, y variedad de pensamientos, y de otros otros muchos, y perniciosos daños.

De Gozarse en los olores suaues, le naze asco de los pobres, que es contra la dotrina de Christo: enemistad à la seruidumbre: poco rendimiento de cora-

con à las cosas humildes: y insensibilidad Espiritual, por lo menos segun la proporcion de su Apetito.

Del Gozo en el favor de los manjares derecha- mente nace gula, y embriaguez; y ra, discordia, falta de Caridad con los proximos, y pobres, como tuuo con Lazaro aquel Rico comedor, q̄ comia cada dia esplé- didamente. De ai nace el destempe corporal, las en- fermedades, nacen los malos mouimientos, porque crecen los incentiuos de la luxuria. Criase derecha- mente gran torpeza en el Espiritu, y estragase el Ape- tito de las cosas Espirituales, demanera que no pue- da gustar dellas, ni aun estar en ellas, ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distracion de los demas Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de mu- chas cosas.

Lucas. 16

20.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaues mu- chos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breue dañan al Espiritu, y apagan su fuerza, y vi- gor. De aqui nace el abominable vicio de la molicies, ó inctiuos para ella, segun la proporcion del Gozo deste genero. Criase la luxuria: haze el Animo afemi- dado, y timido, y el Sentido alagueño, y melifluo dis- puesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y li- bertad de ojos, y à los demas Sentidos embelefa, y em- bota, segun el grado del tal Apetito. Empacha el ju-icio sustentandole en insipiençia, y necedad espiritual, y moralmente cria cobardia, y inconstancia: y con ti- niebla en el Alma, y flaqueça de coraçon haze temer aun dõde no ai que temer. Cria este Gozo espirtu de confusion algunas vezes, y insensibilidad acerca de la conciencia, y del Espiritu: por quanto debilita mucho

la razon , y la pone de suerte que ni sepa tomar buen consejo , ni darle , y ponela incapaz para los bienes Espirituales, y Morales, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan deste genero de Gozo en vnos mas, en otros menos; mas, ò menos intensamente segun la intensión del tal Gozo , y segun también la facilidad, ò flaqueça , y constancia del sujeto en que cae. Porque Naturales ai que de pequeña ocasion recibiran mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males, y daños, como auemos dicho, acerca de los bienes Naturales: que por estar allí ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze , como son mengua en los exercicios Espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, y indeuocion acerca del vso de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia.



CAPITULO

CAPITULO VEINTE Y CINCO.

De los provechos, que se siguen al Alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas Sensibles, las quales son espirituales, y temporales.



ADMIRABLES son los provechos, que el Alma saca de la negacion deste Gozo: dellos son Espirituales, y dellos temporales.

El primero es que recogiendo el Alma su Gozo de las cosas Sensibles, se restaura acerca de la distracion, en que por el demasiado exercicio de los Sentidos ha caido, recogiendo en Dios, y conseruase el Espiritu, y Virtudes que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho Espiritual, que saca en no se querer gozar acerca de lo Sensible, es excelente: conuiene a saber, que podemos dezir con verdad, que de Sensual se haze Espiritual, y de animal se haze racional; y aun que de hombre camina à porcion Angelical, y que de temporal, y humano se haze Diuino, y Celestial. Porque assí como el hombre que busca el gusto de las cosas Sensuales, y en ellas pone su Gozo, no merece, ni se le deue otro nombre, que estos que auemos dicho, es à saber Sensual, Animal, Temporal, &c. Assi quando leuanta el Gozo destas cosas Sensibles, merece todos estos, conuiene à saber Espiritual, Celestial &c. Y que esto sea verdad esta claro, porque como quiera que el exercicio de los Sentidos, y fuer-

Gal. 5.
17.
1. Cor. 2
14.

za de la Sensualidad contradiga (como dize el Apóstol) à la fuerza, y exercicio Espiritual: de aqui es, que menguado, y acauando las vnas destas fuerzas, han de aumentarse, y crecer las otras contrarias por cuyo impedimento no crecian. Y assi perficionandose el Espiritu, que es esta Porcion superior del Alma, que tiene respeto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos: pues que se perficiona en bienes, y dones de Dios Espirituales, y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prueua por San Pablo; el qual al Sensual, que es el que el exercicio de su Voluntad solo trae en lo Sensible, le llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, ya effotro, que leuanta à Dios la Voluntad, llama Espiritual, y que este lo penetra, y juzga todo hasta los profundos de Dios. Portanto tiene el Alma aqui vn admirable prouecho, de vna grande disposiçion para recibir bienes de Dios, y dones Espirituales.

Matb.
19.20.

Pero el tercer prouecho es, que con grande esceso se le aumentan los gustos, y el Gozo de la Volúdad. Pues como dize el Salvador, en esta vida por vno le dá ciéto. Demanera q̄ si vn Gozo niegas, ciento tanto te dara el Señor en esta vida espiritual, y corporalmete como tãbien por vn Gozo, q̄ dessas cosas Sensibles tēgas, te nacera ciento tanto de pesar, y sin sabor. Porq̄ de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, se le sigue al Alma Gozo espiritual endereçado à Dios en todo quãto ve, aora sea Diuino, aora sea humano lo q̄ ve. De parte del oido purgado en el Gozo de oir, se le sigue al Alma ciento tanto de Gozo mui Espiritual, y endereçado à Dios todo quãto oye, aora sea Diuino aora humano, lo q̄ oye. Y assi en los demas Sentidos ya purgados. Porq̄ assi como en el estado de la Innocē

cia nuestros primeros Padres todo quãto viã, y habla-
 bã, y comian, &c. en el Paraíso, les seruia para mayor
 fabor de Cõtêplaciõ por tener ellos bien sujeta, y or-
 denada la parte Sensitiua à la razon: asì el que tiene
 el Sentido purgado, y sujeto al Espiritu, de todas las co-
 sas sensibles, desde el primer mouimiêto saca deleite
 de sabrosa aduertêcia, y Contêplaciõ de Dios. Dedon-
 de al Limpio todo lo alto, y lo baxo le haze mas biê,
 y le sirue para mas limpieza: asì como el impuro de
 lo vno, y de lo otro mediante su impureça suele sacar
 mal. Mas el q̄ no véce el Gozo del Apetito, no gozara
 de ferenidad de Gozo ordinario en Dios por medio
 de sus criaturas, y obras. El q̄ no viue ya segùn el Sêtido,
 todas las operaciones de sus sentidos, y potêcias s̄o en
 dereçadas à diuina cõtêplaciõ. Porq̄ siendo verdad en
 buena Filosofia, q̄ cada cosa segùn el ser q̄ tiene, es la vi-
 da q̄ viue, el q̄ tiene ser Espiritual, mortificada la vida
 animal, claro està q̄ sin cõtradiçõ, siêdo ya todas sus ac-
 ciones, y afectos Espirituales de vida espiritual, ha de
 ir cõ todo à Dios. Dedõde se sigue q̄ este tal ya limpio
 de coraçõ, en todas las cosas halla noticia de Dios go-
 zosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infiero la siguiête doctrina, y es q̄ hasta q̄
 el hombre venga à tener tan abituado el Sentido en la
 purgacion del Gozo sensible, que saque el prouecho,
 q̄ he dicho, que le embien luego las cosas à Dios, tiene
 necesidad de negar su Gozo acerca dellas para sacar al
 Alma de la vida Sensitiua. Temiendo, que pues el no
 es Espiritual, sacará por ventura del vïo destas cosas
 mas jugo, y fuerza para el Sentido, que para el Espiri-
 tu, predominando en su operacion la fuerza Sensual,
 que haze mas Sêfualidad, y la sustenta, y cria. Porque

como nuestro Salvador dize: Lo que nace de la carne carne es; y lo que nace de Espiritu, es Espiritu. Y ei o se mire mucho; porque es assi la verdad. Y no se atreua el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas Sensibles, à aprouecharse mucho de la fuerza. y cooperacion del Sentido acerca dellas, creyendo que le ayudaran al Espiritu. Porque mas crecieran las fuerzas del Anima sin esto Sensible (esto es) apagando el Gozo, y Apetito dellas, que vsando del en ellas.

2. Cor. 4.
17.

Pues los bienes de la Gloria, que en la otra vida se figuen por el negamiento deste Gozo, no ai necesidad de de zirlos aqui. Porque demas de que las Dotes corporales de Gloria, como son Agilidad, y Claridad, seran mucho mas excelentes, que las de aquellos, que no se negaron: assi el aumento de la Gloria essencial del Alma, que responde al Amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas Sensibles; por cada Gozo que nego momentaneo, y caduco (como dize San Pablo) in un po peso de Gloria obrara en el eternamente. No quiero aora referir aqui los demas prouechos assi morales como temporales, y tambien espirituales, que se figuè à esta Noche de Gozo, pues son todos los que en los demas quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos Gozos, que se niegan, mas conjuntos al Natural: y porello adquiere este tal mas intima pureza en la negacion dellos.

(†)



CAPITULO VEINTE Y SEIS.

En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes Morales. Dize quales sean, y en que manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.



L quarto genero en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales. Entendemos aqui las Virtudes, y los abitos dellas en quanto Morales, y el exercicio de qualquiera Virtud, y el exercicio de las Obras de misericordia, la guarda de la Lei de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales quando se poseen, y exercitan, por ventura merecen mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos, que quedan dichos. Porque por vna de dos causas, ò per entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas, conuiene à saber; ò por lo que ellas son en si; ò por el bié que importan, y traen consigo como medio, y instrumento. Y assi hallaremos, que la posesion de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos, y deleznable: antes (como tambien diximos) le engendran, y acarrear pena, y dolor, y afficion de Animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segunda causa, que es quando dellos el hombre se aprouecha para ir à Dios, es tan incierto esto, que como ve-

mos comunmente mas se daña el hombre con ellos, que se aprouecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son y valen, merecen algun Gozo de su poseedor. Porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado uso de la razon, y operaciones acordadas; no puede el hombre humanamente en esta vida poseer cosa mejor. Y asi, porque las Virtudes por si mesmas merecen ser amadas, y estimadas hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas por lo que en si son, y por lo que de bien humana y temporalmente importan al hombre. Porque desta manera los Filósofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimaron, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, y corporal, y naturalmente dellas conocian seguirseles, no solo alcançauan por ellas los bienes, y nombre temporalmente que pretendian: sino de mas desto, Dios que ama todo lo bueno (aun en el Barbaro, y Gentil) y ninguna cosa buena impide que no se haga, (como diz el Sabio) les aumentaua la vida, honra, y Señorío, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsauan de justas Leyes; y casi les sujetò todo el mundo pagando temporalmente à los que eran incapaces por su infidelidad de premio eterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidio Sabiduria para enseñar à su Pueblo, y poderle gouernar justamente, instruyendole en buenas costumbres; se lo agradeció mucho el mismo Dios, y le dixo, que porque auia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo que

2 Cor.
Nũmo.
 24.24.

Sapi. 7.
 22.

3. Reg.
 10.23.

lo que no auia pedido, que eran riquezas, y honra, de manera que ningun Rei en los pasados, ni en los por venir fuese semejante à el. Pero aunque en esta primera manera se deua gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras que temporalmente haze, porquanto causan los bienes temporales, que auemos dicho; no deue parar su Gozo en esta primera manera: (como auemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del Alma no transcenden mas de lo desta vida mortal) sino que, pues tiene lumbre de Fè, en que espera Vida eterna, y que sin esta todo lo de acá, y lo de allá no le valdra nada: solo, y principalmente deue gozarse con la posesion, y exercicio destos bienes Morales en la segunda manera, que es en quanto, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. Y assi solo deue poner los ojos, y el Gozo en seruir, y honrar à Dios con sus buenas costumbres, y Virtudes. Porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las Virtudes, como se ve en las diez Virgines del Euangelio, que todas auian guardado Virginitad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no auian puestto su Gozo en la segunda manera, (esto es) enderezádole en ellas à Dios, sino antes le pusieron vanamente en la primera manera gozandose, y jatandose en la posesion dellas; fueron despedidas del Cielo sin ningun agradecimiento, y galardón del Esposo. Y tambien muchos Antiguos tuuieron algunas Virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oi las hazen, y tienen y obran grandes cosas; y no les aprouecharan nada para la Vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honra, y gloria, que es de solo Dios, y su Amor sobre todo.

Deue pues goçarse el Christiano no en si haze buenas obras, y ugue: buenas costumbres: sino en si las haze solo por Amor de Dios, sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de Gloria, hechas solo por seruir à Dios: tanto para mayor confu- sion suya sera delante de Dios, quanto mas le uieren mouido otros respetos. Para endereçar (pues) el Gozo à Dios en los bienes Morales, ha de aduertir el Chris- tiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, y li- mosnas, penitencias, oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad, y calidad dellas; sino en el Amor de Dios, que el lleva en ellas: y que entonces van tan- to mas calificadas, quanto con mas puro, y entero A- mor de Dios van hechas, y menos el quiere interes a- ca, y alla dellas de Gozo, y gusto, consuelo, alabança. Y por esso ni ha de asentar el coraçon en el gusto, con- suelo, y sabor, y los demas interefes, que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras: sino recoger el Gozo à Dios, deseando seruir à Dios con ellas; y purgandose, y quedandose à escuras deste Gozo, que- rer que solo Dios sea el que se goze dellas, y guste de- llas en escondido sin algun otro respeto, y jugo que honra, y gloria de Dios. Y assi recogerá en Dios toda la fuerza de la Voluntad acerca de los bienes Morales.



CAPITULO VEINTE Y SIETE.

De siete Daños, en que se puede caer poniendo el
Gozo de la Voluntad en los bie-
nes Morales.



OS daños principales, en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras, y costumbres, hallo que son siete, y mui perniciosos: porque son Espirituales; los quales referire aqui breuemente.

El primer daño es vanidad, soberuia, vanagloria, y presuncion. Porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de ai nace la jactancia, y lo demas: como se dize del Fariseo en el Euangelio; que oraua como jactancia de que ayunaua, y hazia otras buenas obras.

Luca. 16
11.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, y es que juzga à los demas por malos, y imperfetos comparatiuamente, pareciendole, que no hazen, ni obran tambien como el, estimandolos en menos en su coraçõ, y à vezes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: No foi como los demas hombres robadores, injustos, y adulteros. Demanera que en vn solo acto caia en estos dos daños, estimandose à si, y despreciando à los demas, como el dia de oi hazen muchos, que dizen: No foi yo como fulano, ni obra esto, ni aquello como este, ò el otro. Y aun son peores que el Fariseo muchos destes: porque el no solamente desprecio à los demas, si-

Qq no

no tambien señalò parte diziendo: No soi, como este Publicano. Mas ellos no se contentando con esso, y con effioto, llegan à enojarse, y a embidiar, quando ven, q̄ otros son alabados, ò q̄ hazè, ò valè mas q̄ ellos.

Math.
23 5.

El tercero daño es, que como en las obras miran à su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven, que dellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. Y afsi como dize Christo, todo lo hazen: *Vt videatur ab hominibus*: y no obran solo por Dios.

Math.
6.2.

El quarto daño se sigue deste, y es q̄ no hallaràn galardón en Dios, auindole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, ò consuelo, ò interes de honra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize nuestro Saluador, que en aquello recibieron la paga. Y afsi se que daran solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardón. Ai tanta miseria acerca deste daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que hazen publicas; ò son viciosas; ò no les valdran nada; ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desafidos de estos intereses, y respetos humanos. Porque que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazè, y instituyen, quando no las quieren hazer, fino que vayan embueltas en honras, y respetos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su Nombre, Linage, ò Señorío, hasta poner desto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiesen poner alli en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla: en las quales obras de algunos se puede dezir, que se estiman à sí mas, que à Dios. Pero dexando estos, que son de los peores: quantos ai, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales

vnos que ren que se las alaben; otros que se las agradezcan; otros las cuentan, y gustan que lo sepa fulano, y fulana; y aun todo el mundo: ya vezes quieren, que pase la limosna, ò lo que hazen por terceros; porque se sepa mas: otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta, que dize nuestro Saluador en el Euangelio, que hazen los vanos; que por esso no auran de sus obras galardón de Dios. Deuen pues estos, para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demas, mas aun de si mesmo (esto es) que ni el se quiera complacer en ella, esti mādola como si fuese algo, ni sacar gusto della. Como espiritualmente se entiende en aquello, que dize nuestro Señor: es à saber; No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como dezir: No estimes con el ojo téporal, y carnal la obra q̄ hazes Espiritual. Y desta manera se recoge la fuerza de la Volúdad en Dios, y lleva fruto del áte del la obra: donde no no, solo la perderà, (como de zimos) mas muchas vezes por su jatácia interior, y vanidad pecara mucho delante de Dios. Porq̄ à este proposito se entiède aquella senténcia del ob: Si yo bese mi mano cō mi boca, es iniquidad, y pecado grãde: y si se gozò en escondido mi coraçõ. Porq̄ aqui por la mano entiède la obra, y por la boca entiède la Volúdad, q̄ se cõplace en ella. Y porq̄ es (como de zimos) cõ placécia en si mesmo dize: Si se alegrò en escõdido mi coraçõ: lo qual es grãde iniquidad, y negacion contra Dios, como tãbié alli dize. Porq̄ dãdose à si, y atribuyendose aquella obra, es negarla à Dios, cuya es toda buena obra, à exéplõ de Lucifer q̄ en si mesmo se gozò de si, negãdo à Dios lo q̄ era suyo, alzandose con ello.

Matb.
6. 2.

Matb.
6. 3.

Iob. 31.
27.

Ibidẽ. 23

El quinto daño de estos tales es, que no van adelante en el camino de Perfeccion. Porque estando ellos afidos al gusto, y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro , que es el de los Perfetos , y quitandoles la leche de niños, prouádolos las fuerzas, y purgandolos el Apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desmayan, y pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: Las moscas, q se mueren, pierden la suauidad del vngüeto. Porque quando se les ofrece à estos alguna mortificaciõ, mueren à sus buenas obras dexando las de hazer, y pierden la perseverancia, en que esta la suauidad del Espíritu, y consuelo interior.

El sexto daño de estos es, que comunmente se engañan teniendo por mejores las cosas, y obras de q ellos gustan, que aquellas de que no gustan: y alaban, y estiman las vnas, y reprueuan, y desprecia las otras: como quiera que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no esta aprouechado en la Perfeccion,) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mismo; que aquellas en que el halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar à si mismo. Ya este proposito dize Miqueas de estos: *Malum manuum suarum dicunt bonum: esto es; lo que de sus obras es malo, dizen ellos que es bueno: lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto à Dios. Y quanto reine este*

Ecccl. 10.

1.

Miche.

7.3.

Job 40.16

der en aquello que se dize en Job: Debaxo de la sombra duerme, en lo secreto de la caña, en los lugares humedados. Lo qual dize por el demonio: porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña (esto es, de la obra vana) engaña al Alma. Y engañarse por el demonio en este Gozo escondidamente, no es marauilla: porque sin esperar a su tugestión el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ai alguna jatancia dellas en el coraçon: segun lo dize bien Ieremias: Tu arrogancia te engañò. Porque que mayor engaño que la jatancia? y desto se libra el Anima purgandose deste Gozo.

Ieremias:

49.16.

El segundo prouecho es, que haze las obras mas acordada y cabalmente a lo qual si ai passion de Gozo, y gusto en ellas, no se da lugar: porque por medio desta passion del Gozo, la Irascible y Concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propositos, dexando vnas, y tomando otras, comenzando, y dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas, que en otros: acabandose este, es acabado el obrar, y el proposito, aunque sea mui importante. Destos el Gozo de su obra es el Anima, y fuerza de ella: apagado el Gozo, muere y acaba la obra, y no perseveran. Porque destos son aquellos que dize Christo q̄ reciben la palabra cõ Gozo, y luego se la quita el demonio, porq̄ no perseveren. Y es porq̄ no tenian mas fuerza, y raizes, q̄ el dicho Gozo. Quitar pues, y apartar la Voluntad deste Gozo, es escelente disposicion para perseverar y a certar. Y assi es grande este prouecho, como tambien es grande el daño contrario. El Sabio
pone

Luc. 8.13

pone sus ojos en la sustancia, y prouecho de la obra, no en el sabor, y placer della: y assi no echa lanzes al aire, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los labores.

El tercero es Diuino prouecho, y es que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es vna de las Bienauenturanças que dize el Hijo de Dios: Bienauenturados los pobres de Espiritu, porque fuyo es el Reino de los Cielos.

El quarto prouecho es, que el que negare este Gozo, fera en el obrar manso, humilde, y prudente. Porque no obrará impetuosa, y aceleradamente lleuado por la Concupiscible, y Irascible del Gozo; ni presuntuosamente afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo della; ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto prouecho es, que se haze agradable à Dios, y à los hombres, y se libra de auaricia, y gula, y acida espiritual, y de la embidia espiritual, y de otros mil vicios.

(.†.)



CAPITULO VEINTE Y NUEVE.

En que se comienza a tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad, que son sobrenaturales. Dizese quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de enderezar el Gozo de ellos a Dios.



ORA conuiene tratar del quinto genero de bienes, en que el Alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los Dones, y Gracias dadas de Dios, que esceden la facultad, y virtud natural, que se llaman *Gratis dadas*, como son los Dones de Sabiduria, y Ciencia, que dio a Salomon; y las Gracias, que dize San Pablo, conuiene a saber Fe, Gracia de sanidades, Operacion de milagros, Profecia, conocimiento, y Discrecion de Espiritus, Declaracion de las palabras, y tambien Don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad, que tambien son Espirituales, como los del mesmo genero, que auemos de tratar luego: toda via porque ai mucha diferencia entre ellos, he querido hazer dellos distincion. Porq̄ el exercicio destos tiene inmediato respeto al prouecho de los hombres, y para esse prouecho, y fin los da Dios, como dize San Pablo: Que a ninguno se da Espiritu, sino para prouecho de los demas. Lo qual se entiende

3. Reg.

4 29.

1. Corin:

12 9.

1. Cori.

12 7.

tiende destas Gracias . Mas las Espirituales su exercicio, y trato es solo del Alma à Dios, y de Dios al Alma en comunicacion de Entendimiento, y Voluntad, &c. como diremos despues . Y assi ai diferencia en el objeto: pues que las Espirituales son entre Dios , y el Alma: mas las otras sobrenaturales, que deziamos , se ordenan à otras criaturas para el prouecho dellas , y tambien difieren en la sustancia , y por el conseqüente en la operacion , y assi tambien necessariamente en la doctrina.

Pero hablando aora de los Dones, y Gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos, digo pues , que para purgar el Gozo vano en ellas, conuiene aqui notar dos prouechos, que ai en este genero de bienes , có uiene à saber temporal, y Espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recibir vista los ciegos, resucitar los muertos, lanzar los demonios, profetizar lo por venir, para que miren por si; y los demas deste tale. El Espiritual prouecho, y eterno es ser Dios conocido, y seruido por estas obras por el que las obra , ò por aquellos en quien , y delante de quien se obran. Quanto al primer prouecho , que es temporal , las obras, y milagros sobrenaturales poco, ò ningun Gozo del Alma merecen: porque escluido el segundo prouecho, poco, ò nada le importan al hombre : pues de suyo no son medio para vnir al Alma con Dios; sino es la Caridad. Y estas obras, y Gracias sobrenaturales fin estar en Gracia , y Caridad se pueden exercitar , aora dando Dios los Dones, y Gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan , aora obrando falsamente otras semejantes por via del demonio, como Simon Mago, ò por otros secretos de naturaleza.

I. Corin.
13. 1.

Math. 7
22.

Luce. 10
20.

Las quales obras, y marauillas, si algunas auian de fer al que las obra, de algun prouecho, eran las verdaderas que son dadas de Dios. Y estas sin el segundo prouecho, ya enseña S. Pablo lo que valen, diziendo: Si hablare con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere Caridad, hecho foi como el metal, ò la campana que suena. Y si tuuiere Profecia, y conociere todos los misterios, y toda ciencia: y si tuuiere toda la Fè, tanto que traspase los montes, y no tuuiere Caridad, nada foi, &c. Dedonde Christo dira à muchos, que auran estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la Gloria, diziendo: Señor no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? Apartaos de mi obradores de maldad. Deue pues el hombre gozarse, no en si tiene las tales Gracias, y las exercita: sino en si el segundo fruto Espiritual faca dellas (es à saber) siruiendo à Dios en ellas con verdadera Caridad, en q̄ està el fruto de la Vida eterna. Que por esso reprehendio nuestro Salvador à los Dicipulos, que se veniã gozando porq̄ lanzauã los demonios, diziendo: En esto no os querais gozar, porq̄ los demonios se os fujetan: sino porq̄ vuestros nõbres està escritos en el Libro de la Vida. Que en buena Teologia es como dezir Gozaos si estan escritos vuestros nõbres en el Libro de la Vida. Dedonde se entiende, que no se deue el hõbre gozar, sino en ir camino della; que es hazer las obras con Caridad. Porq̄ que aprouecha, y vale delante de Dios lo q̄ no es Amor de Dios? el qual no es perfecto, sino es fuerte, y discreto en purgar el Gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la Voluntad de Dios. Y desta manera se vne la Voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

piedad, y imperfeccion, que puedé tener acerca dellas, pueden errar mucho, no vsando dellas con la perfección que Dios quiere, y como, y quando el quiere. Como se lee, que queria hazer Balaan, quando contra Voluntad de Dios se atreuio a ir a maldezir el Pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar. Y Santiago, y San Iuan llevados del zelo querian hazer baxar fuego del Cielo sobre los Samaritanos, porque no dauan posada à Christo nuestro Señor; a los quales reprehendio por ello. Dedonde se ve claro, como à estos imperfetos, de que vamos hablando, les haze determinar à hazer estas obras alguna passion de imperfeccion embuelta en Gozo, y estimacion dellas. quando no conuenia. Porque quando no ai semejante imperfeccion, solamente se mueuen, y determinan à obrar estas Virtudes quando, y como Dios les mueue à ello, y hasta entóces no cõuiene. Que por esso se quexaua Dios de ciertos Profetas por Jeremias diciendo: No embiaua yo à los Profetas, y ellos corrian: no los hablaua, y ellos profetizauan. Y adelante dize: Engañaron à mi Pueblo con su mentira, y con sus milagros, como yo no se lo viuiese mandado, ni embiadolos. Y alli tambien dize dellos: Que vian la visiõ de su coraçõ, y que essa dezian: lo qual no pasara asì, si ellos no tuuieran esta abominable propiedad en estas obras. Dedonde por estas Autoridades se da a entender, que el daño deste Gozo no solamente llega à vsar iniqua, y peruersamente destas Gracias, que da Dios, como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con que engañauan al Pueblo; mas aun hasta vsarlas sin auerselas Dios dado; como estos, que profetizauan sus antojos, y publicauan las visiones, q̄ ellos

Nume.

2.2.23.

Lucas 9.

54.

Jerem. 23

21.

Ibidẽ 32.

componian, ò las que el demonio les representaua. Porq̄ como el demonio los ve aficionados à estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia entremetiendose de muchas maneras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran de su ergonzada osadia, alargándose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino que à tanto hazen llegar el Gozo destas obras, y de la codicia dellas, que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destes, por este oculto pacto obran estas cosas) ya ven gā à atreuerse à hazer cō el pacto espreso, y manifesto, sujetandose por concierto por dicipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los echizeros, los encantadores, los magicos, ariolos, y brujos. Y a tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los Dones, y Gracias por dinero, como queria Simon Mago, para seruir al demonio; pero aun procuran auer las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin téblor, las Diuinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quan perniciosos estos sean para si, y perjudiciales à la Christiana Republica, cada vno lo podra bien claramente entender. Donde es de notar que todos aquellos magos, y ariolos, que auia entre los hijos de Israel, à los quales Saul destruyo de la tierra; por querer imitar à los verdaderos Profetas de Dios, auian dado en tantas abominaciones, y engaños. Deue pues el que tuuiere la Gracia, y Don sobrenatural, apartar la codicia, y el Gozo del exercicio del: y Dios que se le da sobrenaturalmente para vtilidad de su Iglesia, o de sus miembros, le mouera tambien sobrenaturalmente à su exercicio como, y quando le deue exercitar. Que pues má

Actos.
8.19.

1. Reg.
28.3.

daña à sus Dicipulos, que no tuuiesen cuidado de lo que auian de hablar ni como lo auian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè: tambien querra, que pues el negocio destas obras no es menos, se aguarde el hombre à que Dios sea el obrero, moviendo el coraçon: pues en su Virtud se hà de obrar toda Virtud. Que por esso los Dicipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les auia infundido estas Gracias, y Dones hizieron oracion à Dios rogandole que fuese seruido de estender su mano en hazer señales, y obrar fanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fè de nuestro señor Iesu Christo.

El segundo daño puede venir deste primero, que es detrimento acerca de la Fè: el qual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porq̃ poniendose à hazer la marauilla, ò virtud sin tiempo, y necesidad, de mas de que es tentar à Dios, q̃ es gran pecado, podrá ser no salir con ello, y engendraría en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fè. Porque aunq̃ algunas vezes salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo cõ la echizera de Saul (si es verdad, que era Samuel, el q̃ aparecio alli) no siepre saldrán con ello: y quando salieren, no dexã de errar ellos, y ser culpables por vsar destas Gracias quãdo no cõuiene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mismo acerca del merito de la Fè, porque haziendo el mucho caso destes milagros, se desfarrima del exercicio sustancial de la Fè; la qual es abito escuro: y asì donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ai en creer. Dedõde S. Gregorio dize, q̃ la Fè no tiene merecimiento, quãdo la razón la experimenta humana y palpa ble-

men-

Actos.

4. 30.

1. Reg.

28.

Greg bo.
*mil. 26.**in Euãg.*

méte. Y afsi estas marauillas Dios las obra, quãdo son necesarias para creer, y para otros fines de gloria fuya, y de sus Santos. Que por esso, porq̃ sus Dicipulos no ca reciesen del merito, si tomarã esperiẽcia de su Resurre ciõ, antes q̃ se les mostrase, hizo muchas cosas, paraq̃ sin verle lo creyesen. Porq̃ à Maria Madalena prime ro le mostro el sepulcro vacio, y despues q̃ se lo dixese los Angeles: porq̃ la Fè es por el oido como dize S. Pa blo, y oyédolo lo creyese primero q̃ lo viesse: Y aũ quã do le vio fue como hortelano para acabar la de instruir en la creencia, q̃ la faltaua con el calor de su presencia. Y à los Dicipulos primero se lo embio à dezir cõ las mugeres, y despues fuerõ à ver el sepulcro. Y à los que iuã à Emaus primero les inflamo el coraçon, q̃ le vies sen, yendo el disimulado con ellos. Y finalmente des pues los reprehedio à todos, porq̃ no auia creido à los q̃ les auian dicho su Resurreciõ. Y à Sãto Tomas, porq̃ quiso tomar experiencia en sus llagas, quãdo le dixo, q̃ erã bienauenturados los q̃ no viðole, le creyesen. Y af si no es de condicion de Dios, que se hagan milagros. Por esso reprehendia el à los Fariseos, porq̃ no dauã credito sino por señales, diziẽdo: Sin oviere des señales y prodigios, no creeis. Pierdẽ (pues) mucho acerca de la Fè los q̃ amã gozarse en estas obras sobrenaturales.

El tercero daño es, q̃ comunmente por el Gozo des tas obras caẽ en vanagloria, ò en alguna vanidad. Por que aun el mesmo Gozo destas marauillas, no sien do puramente (como auemos dicho) en Dios, y para Dios, es vanidad: lo qual se ve en auer nuestro Señor reprehendido à los Dicipulos en auerse gozado, por q̃ se les sujetauã los demonios: el qual Gozo, sino fue ra vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Saluador.

Ioan. 20.
2. *¶* 30.

Rom. 10
7.

Mathe.
28. 1. *¶*
infra.

Luce. 24
25. *¶* 32.

Ioan. 20.
29.

Ioan. 4.
48.

Luce. 10.
20.

CAPITULO TREINTAY VNO,

De dos prouechos, que se sacan en la negacion
del Gozo acerca de las Gracias so-
brenaturales.



EMAS de los prouechos, que el Alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la priuacion deste Gozo, adquiere dos escelentes prouechos. El primero es engrandecer, y ensalzar à Dios. El segundo es ensalzarse el Alma à si misma. Porque de dos maneras es Dios ensalzado en el Alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la Voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo qual quiso dezir Dauid en el lugar, que auemos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es asaber: Allegarse ha el hombre al coraçon alto, y sera Dios ensalzado. Porque leuantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalza el Alma sobre todas ellas. Y porque desta manera le pone en Dios solamente, se ensalza, y engrandece Dios manifestando al Alma su escelencia, y gandezza: porque en este leuuntamiento de Gozo en el le da Dios testimonio de quien el es. Lo qual no se haze sin vaciar el Gozo, y con suelo de la Voluntad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por

Psal. 45. Dauid: Vacad, y ved, que yo soi Dios. Y otra vez dize: En tierra desierta, seca, y sin camino pareci delante de ti para ver tu virtud, y tu gloria. Y pues es verdad, que se ensalza Dios poniendo el Gozo en lo apartado de todas

Psal 63

Psal. 45.

11.

Psal. 62

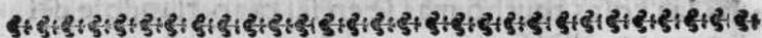
2.

todas las cosas, mucho mas se en salza apartandole de estas mas marauillosas, para ponerle en solo el, pues son demas alta entidad por ser sobrenaturales; y assi dexandolas atras por poner el Gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y escelencia à Dios, que à ellas. Porque quanto vno mas, y mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrádece. Demas desto es Dios ensalzado en la segunda manera apartando la Voluntad deste genero de obras. Porq̃ quanto mas es Dios creido, y seruido sin testimonios, y señales, tanto mas es del Alma ensalzado: pues cree de Dios mas que las señales, y milagros le pueden dar a entender.

El segundo prouecho, en que se ensalza el Alma, es porque apartando la Voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se ensalza en Fè mui pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intensión. Y juntamente le aumenta las otras dos Virtudes Teologales, que son Caridad, y Esperança en q̃ Goza de diuinas Noticias altissimas por medio del escuro, y de snudo abito de la Fè: y de grande deleite de Amor por medio de la Caridad, conque no se Goza la Voluntad en otra cosa que en Dios viuo: y de satisfacion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable prouecho, que esencial, y derechamente importa para la V.

nion perfeta del Alma
con Dios.





CAPITULO TREINTAYDOS

En que se comienza a tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la Voluntad. Dize quales sean y haze dellos la primera diuision.



PUES el intento, que lleuamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes Espirituales hasta la diuina Vnion del Alma con Dios; aora que en este sexto genero auemos de tratar de los bienes Espirituales, que son los que mas sirven para este negocio; conuendra, que assi yo, como el Letor pongamos aqui con particular aduertencia nuestra consideracion. Porq̄es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vacio, que apenas aura aqui el jugo Sensual no le estrague buena parte del Espiritu beuiendose el agua antes q̄ llegue al Espiritu, dexádole seco, y vacio.

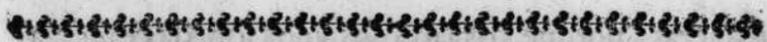
Viniendo (pues) al proposito digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueuen, y ayudan para las cosas Diuinas, y el trato del Alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el Alma.

Comenzando (pues) à hazer diuision por los generos supremos, digo que los bienes Espirituales son en dos maneras: conuiene à saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno de estos generos es tambien en dos mane-

maneras : porque los sabrosos vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden : y otros de cosas, que no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras, y distintas ; y otros son de cosas confusas, y oscuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del Alma. Porque vnos, porquanto son Inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros porquanto son aficiones, pertenecen à la Voluntad: otros por quanto son imaginarios, pertenecē à la Memoria. Dexados (pues) para despues los bienes penosos, porquanto pertenecen à la Noche pasiva, donde auemos de hablar de ellos; y tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar à la postre, por quanto pertenecen à la Noticia general, confusa, amorosa. en que se haze la Vnion del Alma con Dios, la qual dexamos en el Libro segundo disfruiendola para tratar à la postre, quando haziamos diuision entre las apprehensiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el Libro de la Noche oscura: diremos aqui aora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras, y distintas.

(.§.)

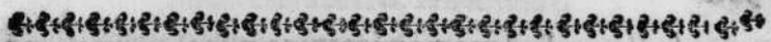



 CAPITULO TREINTAYTRES.

De los bienes Espirituales, que distintamente pueden
 caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize co-
 mo se ha de auer la Voluntad acerca
 del Gozo dellas.



VCHO tuieramos aqui que ha-
 zer con la multitud de las apre-
 hensiones de la Memoria, y Entendi-
 to enseñando a la Voluntad como se
 auia de auer acerca del Gozo, que
 puede tener en ellas, sino vueramos
 tratado dellas largamente en el segundo, y tercero Li-
 bro. Pero porque alli se dixo de la manera, que à aque-
 llas dos Potencias les conuenia auerse acerca dellas,
 para encaminarse à la diuina Vnion, y de la misma ma-
 nera le conuiene à la Volúdad auerse en el Gozo acer-
 ca dellas; no es necesario referirlas aqui: porq̄ basta de-
 zir, q̄ donde quiera q̄ alli dize, q̄ aquellas Potencias se
 vaciã de tales, y tales aprehẽsiones, se entienda tãbien
 q̄ la Voluntad se ha de vaciar del Gozo dellas. Y de la
 mesma manera, q̄ queda dicho, q̄ la Memoria, y Entẽ-
 dimiẽto se ha de auer acerca de todas aquellas aprehẽ-
 siones; se ha de auer tãbien la Volúdad. Que pues q̄ el
 Entẽdimiẽto, y las demas Potẽcias no pueden admitir,
 ni negar nada sin q̄ venga en ello la Volúdad; claro es-
 ta, q̄ la misma doctrina, q̄ sirue para lo vno, seruira tãbiẽ
 para lo otro. Por tãto vea se alli, lo q̄ en este caso se re-
 quiere, porq̄ en todos los daños, y peligros (q̄ alli se di-
 ze) caera el Alma, sino sabe enderezar à Dios el Gozo
 de la Voluntad en todas aquellas aprehensiones.



CAPITULO TREINTAY QUATRO.

De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.



Quatro generos de bienes podemos reducir todos los q̄ distintamente pueden dar Gozo à la Voluntad; conuiene à saber Motiuos, Pronocatiuos, Directiuos, y perferiuos: de los quales iremos diziedo por su ordẽ: y primero de los Motiuos, q̄ son Imagenes, y retratos de Santos, Oratorios, y ceremonias. Y quanto à lo q̄ toca à las Imagenes, y retratos de Sãtos, puede auer mucha vanidad, y Gozo vano. Porq̄ siẽdo ellos tan importãtes para el Culto diuino, y tã necesarios para mouer la Voluntad à deuociõ, como la aprobaciõ, y vfo, q̄ dellos tiene nueſtra Madre la Iglesia, nueſtra; (por lo qual siẽpre conuiene, que nos apronchemos dellos para despertar nueſtra tibieza) ai muchas personas, que ponen su Gozo mas en la pintura, y ornato dellos, que en lo que representan.

El vfo de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia, es à saber para reuerenciar à los Santos en ellas, y para mouer la Voluntad, y despertar la deuociõ por ellas à ellos. Y quãto firuẽ deſto ſõ de mucho prouecho, y el vfo dellas necesario, y por eſſo las q̄ mas al propio, y viuio eſtã facadas, y mas mueue la Voluntad à deuociõ, se hã de eſcoger poniẽdo los ojos en eſto, mas q̄ en el valor, y curiosidad de la hechura, y su ornato. Porq̄ ai (como digo) algunas personas, q̄ mirã mas en la curiosidad de la Imagẽ, y valor della, q̄ en lo q̄

representan: y la deuocion interior, que espiritualmente han de enderezar al Santo inuisible, la emplean en aficiõ, y curiosidad esterior, de manera q̄ se agrade, y de leite el Sétido, y se quede el amor, y Gozo de la Volú-
 tad en aquello: lo qual totalmente impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilaciõ del afecto en todas las cosas particulares. Esto se vera bien por vn abominable vfo, que en nuestros tiempos vian algunas personas, que no teniẽdo ellas aborrecido el traje vano del mundo, adornan à las Imagenes con el traje, q̄ la gente vana por tiempo va inuentando para el cumplimiento de sus pasatiempos, y liuiandades; y del traje, que en ellos es reprehẽdido, visten à las Imagenes: cosa que à los Santos, que representan, fue aborrecible, y lo es; procurando en esto el demonio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agrauiarlos mucho. Y desta manera la honesta, y graue deuocion del Alma, que de si echa, y arroja toda vanidad, y rastro della, ya se les queda en poco mas, que en curiosidad, y vanidad. Y así vereis algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen, à Imagen, y que no sea sino de tal suerte, y hechura, y q̄ no esten puestas sino de tal, y tal manera, de fuerte q̄ deleite al Sentido, y la deuocion del coraçon es mui poca: y tanto asimiento tienen à esto, como Micas en sus Idolos, ó como Laban: que el vno salio de su casa dando voces, porque se los lleuauan: y el otro auiendo ido mucho camino, y mui enojado por ellos, tráforno todas las alajas de Iacob buscandolos. La persona deuota en lo inuisible principalmente pone su deuocion, y pocas Imagenes ha menester, y de pocas vfa, y de aquellas que mas se conforman con lo Diuino,

Indi. 18

24.

Gen. 31.

23. 34

no, que con lo humano, conformandolas à ellas, y así con ellas con el trage del otro figlo, y su condicion, y no con este: porque no solamente no le mueua el Apetito la figura deste figlo; pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que a el se le parezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en estas de que vñ. tiene asido el coraçon: y así si se las quitá, se pena mui poco: porque la viuua Imagen busca dentro de sí, que es CHRISTO CRVCIFICA. DO, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte: hasta los medios que parece que lleuauan mas à Dios, quitandose los, queda quieto. Porque mayor Perfeccion del Alma es estar con tranquilidad, y Gozo en la priuacion deffos motiuos, que en la posesion con Apetito, y asimiento dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas Imagenes, y instrumentos, que ayuden al Alma à mas deuocion; (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueuen) pero no es Perfeccion estar tan asido à ellas, que con propiedad las posea, de manera, que si se las quitarren, se entristezca. Tenga por cierto el Alma, que quanto mas asida con propiedad estuuiere à la Imagen, ò motiuo Sensible, tanto menos subira à Dios su deuocion, y oracion. Que aunque es verdad, que por estar vnas mas al propio que otras, y exercitar mas la deuocion con vnas que otras, conuiene aficionarse mas à vnas, que a otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir: no ha de ser con la propiedad, y asimiento que tengo dicho, de manera, que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por allí Dios; olvidando luego esso, y essotro, se lo coma todo el Sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, que auicndome

de seruir solo para ayuda desto ; ya por mi imperfeccion me sirue para estoruo.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entedida la desnudez, y pobreza de Espiritu, que requiere la Perfeccion : à lomenos no la podra tener en la imperfeccion que comunmente tienen en los Rosarios : pues apenas hallaras, quien no tenga alguna flaqueça en ellos, queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal mas que de aquel, ò deste ornato, ò de esto tro, no importando mas el vno, que el otro para que Dios oya mejor lo que se reza por este, que por aquel: fino antes aquella que va con sencillo, y recto coraçon no mirando mas que agradar à Dios, no dandose nada mas por este Rosario, que por aquel, fino fuese de Indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento: y es como la carcoma que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio. Porque que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer que sea antes desta manera que de aquella, fino tener puestas tu Gozo en el instrumento? y querer antes el coger esta Imagen, que la otra, no mirando si te despertara mas al Amor diuino, fino en si es mas preciosa, ò curiosa? Cierro si tu empleases el Apetito, y Gozo solo en agradar à Dios, no se te daria nada por esso, ni por esto. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo, y hechura de estos instrumentos, y motivos, y à la curiosidad, y gusto vano en ellos. Porque nunca los vereis satisfechos, fino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la deuocion del Espiritu olvidada
por

dio para que oya Dios, y conceda lo que se le pide) en tonces, y por medio de aquella Imagen por la Oraci6n, y afecto continua Dios las mercedes, y milagros, que teniendo deuocion, y Fè con ella, se tiene con el Santo, que representa.

En las Imagenes (pues) no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confianza en vnas que en otras, que esto seria vna gran rudeza: y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la deuocion. Y assi Dios para purificar mas esta deuocion formal, vemos que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no mui bien talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas: porque los Fieles no atribuyan algo desto à la pintura, ò hechura. Y muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes, que estan mas apartadas, y solitarias. Lo vno porque con aquel mouimiento de ir a ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro porque se aparten del ruido, y gente aorar como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romeria, haze bien de hazerla, quando no va otra gente, aunque sea tiempo estraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria; porque ordinariamente bueluen mas distraidos, que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion, q̄ por deuoci6n. Demanera q̄ sino ai deuoci6n, y Fè, no bastara la Imagen. Que arto viua Imagen era nuestro Saluador en el múdo; y contodo los q̄ no tenian Fè, aunq̄ mas andauan con el, y vian sus obras marauillosas, no se aprouechauan. Y essa era la causa, porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Euangelista.

Lucas. 4.
23.

Tam-

Tambien quiero aqui dezir algunos efetos sobrenaturales, que causan à vezes algunas Imagenes en personas particulares. Y es, que à algunas Imagenes da Dios espíritu particular en ellas demanera que quede fixada en la Mente la figura de la Imagen, y deuocion q̄ causó, trayendola como presente: y quando de presente della se acuerda, le haze el mismo espíritu, que quando la vio à vezes menos, y à vezes mas, y en otra imagen, aunque demas perfeta hechura, no hallan aquel espíritu.

Tambien muchas personas tienen deuocion mas en vnas hechuras, que en otras: y en algunas no sera mas q̄ afició, y gusto natural; (así como ay no cōtētarà mas el rostro de vna persona, q̄ de otra) y se aficionarà mas a ella naturalmente, y la traerà mas presente en su Imaginacion, aunq̄ no seatan hermosa como las otras; por q̄ se inclina su natural à aquella manera de forma, y figura. Y así pensaran algunas personas, q̄ la afición, q̄ tiene à tal, ó tal Imagen es deuocion, y no sera quiza mas q̄ gusto, y afició natural. Otras vezes acaece, q̄ mirando vna Imagé la vean mouerse, ó hazer semblates, y muestras, ó dar a entēder cosas, ó hablar. Esta manera, y la de los efetos sobrenaturales, que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efetos, y buenos, causando Dios aquello, ó para aumentar la deuocion, ó para que el Alma traiga algun arrimo a que ande asida por ser algo flaca, y no se distraya muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el demonio para enga-

ñar, y dañar. Por tanto para todo caremos doctrina en el siguiente

Capitulo.

Tt 2

C.A.

te de las Imagenes, ò ser engañado por ellas, las quales cosas son las que arriba auemos notado: y también para purificar el Gozo de la Voluntad en ellas, y enderezar por ellas el Alma à Dios que es el intento q̄ en el vso dellas tiene la Iglesia: sola vna aduertencia quiero poner, que basta para todo. Y es; que pues las Imagenes nos sirven para motiuo de las cosas inuisibles; que en ellas solamente procuremos el motiuo, y aficion, y Gozo de la Voluntad en lo viuo que representan. Por tanto, tenga el Fiel este cuidado, que en viendo la Imagen, no quiera embeuer el Sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora Imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atauio, aora le haga deuocion Sensitiua, aora Espiritual; no haziendo caso de nada de estos accidentes, no repare mas en ella: sino, hecha à la Imagen la adoracion, que manda la Iglesia, luego leuante de ai la Mente à lo que representa, poniendo el jugo, y Gozo de la Voluntad en Dios cō la deuocion, y oracion de su Espiritu, ò en el Santo q̄ inuoca. Porque lo que se ha de llevar lo viuo, y el Espiritu, no se lo lleue lo pintado, y el Sentido. Desta manera no sera engañado, ni ocupara el Espiritu, y Sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen que sobrenaturalmente le diese deuocion, se la dara mas copiosamente, pues que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze essas, y otras mercedes; las haze inclinando el afecto, y Gozo de la Voluntad inuisible: y assi quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerza, y jugo de las Potencias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.

(S.)

CAPITULO TREINTA Y SIETE.

Prosigue en los bienes Motiuos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para Oracion.



PARECEME que ya queda dado a entender, como en los acídetes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta imperfeccion, poruentura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales, y temporales. Y digo que mas poruentura, porque con dezir: Cosas santas son, se aseguran mas, y no temen la propiedad, y asimiento natural. Y asfi se engañan à vezes arto, pensando, que ya estan llenos de deuocion, porq̄ se sienten tener el gusto en estas cosas Santas: y por ventura no es mas que condiçõ, y Apetito natural, q̄ como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es, (porque comencemos atratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden, y atauio con que las ponen, á fin de que su Oratorio este bien adornado, y parezca bien; y à Dios no le quierẽ mas asfi, que asfi: mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, qui. tan á lo viuio, como auemos dicho. Que aunque es verdad, que todo ornato, y atauio, y reuerencia q̄ se puede hazer à las Imagenes, es mui poco (por lo qual, los q̄ las tienẽ cõ poca decencia, y reuerẽcia, son dignos de
 mucha

mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan deuocion que la añaden: por lo qual auian de impedir à algunos oficiales, que en esta arte son cortos, y toscos) pero que tiene esto que ver con la propiedad, y asimiento y Apetito, que tu tienes en esos ornatos, y atavios esteriore, quando de tal manera te engolfan el Sentido, que te impiden mucho el coraçon de ir à Dios, y amarle, y olvidarte de todas las cosas por su Amor? que si à esto faltas por essotro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigarà, por no auer buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podras bien entender en aquella fiesta, que hizieron à su Magestad quando entro en Ierusalen, recibiendo con tantos cantares, y ramos, y lloraua el Señor: porque teniendo algunos dellos su coraçõ mui lexos del, le hazian pago con aquellas señales, y ornatos esteriore. En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta a si mesmos, que à Dios, como acaece à muchos el dia de oi, que quando ai solenidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de olgar en ella, aora por ver, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos; que por agradar à Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun gusto dan à Dios: mayormente los mesmos que celebran las fiestas, quando inuentan para interponer en ellas, cosas ridiculas, y indeuotas, para incitar à risa à la gente, conq mas se distraen: y otros ponen cosas, q agtaden mas à la gente, q la mueuan à deuocion. Pues que dire de otros intentos, tiené otros q de intereses en las fiestas q celebran, los quales tienen mas el ojo, y codicia à esto, que al seruicio de Dios? ellos se lo saben, y Dios

Math.
21. 18.
Lucæ. 19.
41.

que lo ve: pero en las vnas maneras, y en las otras quãdo asì pasan, crean que mas se hazen à si la fiesta que à Dios. Porque lo que por su gusto, ò el de los hombres hazê, no lo toma Dios à su cuenta: antes muchos se estaran olgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estara con ellos enojando; como lo hizo con los hijos de Israel, quando hazian fiesta cantando, y dançando à su idolo, pensando que hazia fiesta à Dios; de los quales mato muchos millares. O como cõ los Sacerdotes Nadab, y Abiud hijos de Aarõ; aquien mato Dios con los incensarios en las manos; porque ofrecian fuego ageno. O como el que entro en las bodas mal vestido, y compuesto: al qual mandò el Rei echar en las tinieblas exteriores atado de pies, y manos. En lo qual se conoce quan mal sufre Dios en las juntas, que se hazen para su seruicio, estos defacatos. Porque ai señor Dios mio, quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos? Y el demonio gusta dellas, porque en ellas, como el tratante, haze el su feria? Y quantas vezes direis vos en ellas: Este Pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon esta lexos de mi: porque me firuen sin causa? Que la principal causa porq̃ Dios ha de ser seruido es, por ser el quien es, no interponiendo otros fines mas baxos. Pues boluiendo à los Oratorios digo, que algunas personas los atauian mas por su gusto, que por el de Dios: y algunos hazen tampoco caso de la deuocion dellos, que no los tienen en mas que sus camarines profanos: y aun algunos no en tanto; pues tienen mas gusto en lo profano, que en lo Diuino. Pero dexemos aora esto, y digamos toda via de los que hilan mas delgado (es asaber, de los

Exo. 32.
per totũ.

Leuit. 10
1. & 2.

Math.
22. 12.

Isai. 29.
13.

Math.
15. 18.

los que se tienen por gente deuota) Porque muchos destos de tal manera dan en tener asido el Apetito, y gusto a su Oratorio, y ornato del, que todo lo que auian de emplear en Oracion de Dios, y recogimiento interior, se les va en esto. Y no echan de ver, que no ordenando esto para el recogimiento interior, y paz del Alma; se distraen tanto con ello, como con las demas cosas: y se desquietaran en el tal Apetito, y gusto à cada paso; may ormente si se le quisiesen quitar.

•••••

CAPITULO TREINTA Y OCHO.

De como se ha de usar de los Oratorios, y Templos encaminando el Espiritu à Dios por ellos.



PA encaminar à Dios el Espiritu en este genero, conuiene aduertir, que à los principiantes bien se les permite, y aun les conuiene tener algun gusto, y jugo Sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas deuotas visibles: porquanto no tienen aun destetado, ni defarrimado el paladar de las cosas del siglo: porque con este gusto dexen el otro. Como el niño, que por desembarazarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra; porque no llore dexandole las manos vacias. Pero para ir adelante, tambien se ha de desnudar el Espiritual de todos estos gustos, y Apetitos, en que la Voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu muy poco se ata à nada de estos objetos, sino solo en reco-

Vu gimiento

gimientto interior, y trato mental con Dios. Que aunque se aprouecha de las Imagenes, y Oratorios; es muy de paso, y luego para su Espiritu en Dios olvidado de todo lo Sensible. Por tanto aunque es mejor orar donde mas decencia viuere: con todo (no obstante esto) aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el Sentido, y el Espiritu de ir à Dios. En lo qual nos conuiene tomar aquello, que respondió nuestro Saluador a la muger Samaritana, quando le pregunto; que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, o el Monte: que no estaua la verdadera Oracion anexa al Monte: sino que los Oradores, de que se agradaua el Padre, son los que le adoran en Espiritu, y verdad. Dedonde aunque los Templos, y lugares apacibles sean dedicados, y acomodados para Oracion: (porque del Templo no se ha de vsar para otra cosa) toda via para negocio de trato tan interior como este, que se haze con Dios; aquel lugar se deue escoger, que menos ocupe, y lleue tras si el Sentido. Y assi no ha de ser lugar ameno, y deleitable al Sentido: (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion, y gusto, y sabor del Sentido. Y por esto es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida, y derechamente suba à Dios no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aunque alguna vez ayudan à levantar el Espiritu: mas esto es olvidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual nuestro Saluador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar; y aquellos que no ocupasen mucho los Sentidos (para darnos exemplo) sino que leuantasen el Alma à Dios, como eran los Montes, que se leuantauan de la tierra, y ordinaria-

mente sonpe lados sin materia de Sensitua recreacion. Dedonde el verdadero Espiritual no mira si no solo al recogimiento interior en oluido de esso, y de effotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos, y jugos Sensibles, sacando la aduertencia de todo effo, para poder gozarse mas à solas de criaturas, con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos Espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, y a comodar lugares agradables à su condicion, ò inclinacion, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, y tienen muy poco del: porque si le tuuiesen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras, antes les cansarian.



CAPITULO TREINTAY NVEVE

Profigue encaminando toda via el Espiritu al recogimiento interior cerca de lo dicho.



A causa (pues) porq̃ algunos Espirituales nũca acabã de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es porq̃ nũca acabã ellos de alçar el Apetito del Gozo de las cosas exteriores visibles. Aduertan estos tales, que aunque el lugar decente, y dedicado para Oracion es el Templo, y Oratorio visible; y la Imagen para motiuo; que no ha de ser de manera que se emplee el jugo, y sabor del Alma en el Templo visible, y en el motiuo, y se oluide de orar en el Templo viuo, que es el interior recogimiento del Alma. Porq̃ para aduertirnos esto, dixo el Apostol San Pablo. Mirad, q̃ vuestros cuerpos s̃o Tẽplo del Espiritu

1. Cor. 3

16.

Luca. 17

22.

Ioan. 4.

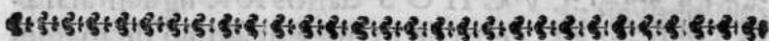
24.

Santo, que mora en vosotros. Y Christo por San Lucas, que el Reino de Dios esta dentro de vosotros. Y à esta consideracion nos embia la Autoridad que auemos alegado de Christo, es ataber: A los verdaderos Oradores conuiene adorar en Espiritu, y en verdad. Porque mui poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el Apetito, y gusto asido à ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas, que puedes poseer.

Deues (pues) para purgar la Voluntad del Gozo, y Apetito vano en esto, y enderezarle à Dios en tu Oracion, solo mirar que tu Conciencia este pura, y tu Voluntad entera cõ Dios, y la Mente puesta de veras en el, y como he dicho, escoger el lugar mas apartado, y solitario, que pudieres, y convertir todo el Gozo, y gusto de tu Voluntad en inuocar, y glorificar à Dios: y de essotros gustillos, y jugos de lo esterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el Alma al sabor de la deuocion Sensible, nunca atinarà apasar à la fuerza del deleite del Espiritu, que se halla en la desnudez Espiritual, mediante el recogimiento interior.



cion de su Voluntad, y sujecion en sufrirse en desacomodamientos: todas las vezes, que ven vn lugar à su parecer deuoto, ó alguna manera de vida, ó estado, que cuadre con su condicion, y inclinacion: luego se van tras el, y dexan el que tenian. Y como se mouieron por aquel gusto Sensible; de aqui es que prestobuscaban otra cosa: porque el gusto Sensible no es constante, y falta mui presto.



CAPITULO QUARENTAY VNO.

De tres diferencias de lugares deuotos: y como se ha de auer acerca dellos la Voluntad.



RES maneras de lugares hallo, por medio de los quales suele Dios mouer la Voluntad à deuocion. La primera manera es algunas disposiciones de tierras, y sitios, que con la agradable apariencia de sus diferencias, aora en disposicion de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la deuocion. Y destos es cosa prouechosa vsar quádo luego se endereza à Dios la Voluntad en oluido de los dichos lugares. Assi como para ir al fin, conuiene no detenerse en el medio, y motiuo mas de lo que basta. Porq̃ si procuran recrear el Apetito, y sacar jugo Sensitiuo antes hallaran se queidad de Espiritu, y distracion Espiritual: porq̃ la satisfacció, y jugo Espiritual no se halla fino en el recogimié,

to interior. Por tâto estando en el tal lugar olvidados del lugar, han de procurar de estar en su interior con Dios, como sino estuuie sen en el tal lugar. Porque si se andâ al favor, y gusto del lugar (como auemos dicho) de aqui para alli, mas es buscar recreacion Sensitiua, y instabilidad de Animo, que sosiego Espiritual. Afsi lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchissimos, y graciosissimos Desiertos escogia el menor lugar, que les podia bastar, edificando estrechissimas celdas, y cueuas, y encerrandose alli. Donde San Benito estuuo tres años, y otro se ató cõ vna cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcançase: y desta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian mui bien aquellos Santos, que sino apagauan el Apetito, y codicia de hallar gusto, y favor Espiritual, no podian venir à el, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me da mas Desiertos, que otros quales quiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes Espirituales mui sabrosas à algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona, que recibio alli la merced, à aquel lugar donde la recibio, y le dan algunas vezes algunos grandes deseos, y ansias de ir à aquel lugar: aunque quando va, no halla como antes; porque no esta en su mano: porque estas mercedes haze las Dios quando, como, y donde quiere sin estar asido à lugar, ni à tiempo, ni al albedrio de quien las haze. Pero toda via es bueno ir, como vaya desnudo el Apetito de propiedad a orar alli algunas vezes, por tres cosas. La primera; porq̃ aunque

(como dezimos) Dios no esta atenido à lugar, parece que alli quiso Dios ser alabado de aquella Alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el Alma de agradecer à Dios lo que alli recibio. La tercera; porque toda via se despierta mas la deuocion alli con aquella memoria. Por estas cosas deue ir, y no para pensar que esta Dios atado à hazerle mercedes alli, de manera que no pueda donde quiera: porque mas decente lugar es el Alma para Dios, y mas propio, que ningun lugar corporal. Desta manera leemos en la Diuina Escritura, que hizo Abraan vn Altar en el mismo lugar, donde le aparecio Dios, y inuoco alli su Santo Nombre: y que despues viniendo de Egipto boluio por el mismo camino, donde auia aparecido le Dios, y boluio a inuocar à Dios alli en el mismo Altar, que auia edificado. Tambien Iacob señaló el lugar donde le aparecio Dios estriuando en aquella Escala. leuantando alli vna piedra vngida con oleo. Y Agar puso nombre al lugar donde le aparecio el Angel estimando en mucho aquel lugar diziendo: Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me ve.

La tercera manera es algunos lugares particulares, que elige Dios para ser alli inuocado, y seruido: assi como el Monte Sinai; donde Dios dio la Lei à Moysen. Y el lugar que señaló à Abraan, para que sacrificase a su Hijo. Y tambien el Monte Oreb, donde mandò Dios ir à nuestro Padre Elias para mostrarsele alli. Y el lugar que dedicò San Miguel para su seruicio, que es el Monte Gargano apareciendole al Obispo Sipontino, y diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para que alli se dedicase à Dios vn Oratorio en memoria de los Angeles. Y la gloriosa Virgen esco-

Gen. 12.

7.

Gen. 13.

4.

Gen. 28.

18.

Gen. 16.

13.

Exo. 24.

12.

Gen. 22.

13.

3. Reg.

19.8.

gio en Roma con singular señal de nueue lugar para el Templo, que quiso edificase Patricio, de su Nombre. La causa porque Dios escoge estos lugares, mas que otros para ser alabado, el se la sabe. Lo que à Nosotros nos conuiene saber es, que todo es para nuestro prouecho, y para oir nuestras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que estan dedicados à su seruicio ai mucha mas ocasion de ser oidos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados, y dedicados para esto.



CAPITULO QUARENTAYDOS.

Que trata de otros Motiuos para Orar, que usan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias.



LOS Gozos inutiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que auemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemete. Pero del grande arrimo que algunos tienen à muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco ilustrada, y falta en la sencillez de la Fè, es insufrible. Dexemos aora aquellas, que en si lleuã embueltos algunos nombres estraordinarios, ó terminos que no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de Alma ruda, y sospechosa fuele interponer en sus Oraciones, que por ser claramente malas, y en que ai pecado, y en muchas de llas

pacto oculto con el demonio, con las quales pronocan à Dios à ira, y no à misericordia; las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener essas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oi con deuocion indiscreta vsan, poniendo tanta eficacia, y fe en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir sus deuociones, y oraciones; que entienden, que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprouechara, ni le oirà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo viuo de la Oracion, no sin grande defacato, y agrauio de Dios. Afsi como que sea la Misa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdote de tal, ó tal suerte: y que sea à tal, ó tal hora, y no antes, ni despues: y que sea despues de tal dia, y no antes ni despues. Que las oraciones, ò estaciones sean tantas, y tales, y à tales tiempos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera. Y que la persona que las hiziere, tenga tales, y tales partes, ò propiedades. Y piensan que si falta algo de lo que ellos lleuan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas que vsan. Y lo que es peor, y intolerable, es que algunos quieren sentir algun efeto en si, ò cumplirse lo que piden, ò saber que se cumple al fin de aquellas sus Oraciones ceremoniaticas, que no es menos, que tentar à Dios, y enojarle grauemente: tanto que algunas vezes da licencia al demonio para que los engañe haziendolos sentir, y entender cosas arto ajenas del prouecho de su Alma, mereciendolo ellos por la propiedad que lleuan en sus Oraciones, no desean.

do mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden: a los quales porque no ponen toda su confiança en Dios, nunca sucedera bien.

¶

CAPITULO QUARENTAY TRES.

De como se ha de enderezar à Dios el Gozo, y fuerza de la Voluntad por estas deuociones.



SE P A N (pues) estos, que quanto mas estriuan en estas sus ceremonias, tanta menos confiança tienen en Dios, y no alcanzará de Dios lo que desea. Ai algunos, que mas obran por su pretension, que por la honra de Dios, q̄ aunque ellos suponen, que si Dios se ha de seruir, se haga; y sino, no: toda via por la propiedad, y vano gozo, que en ello lleuan, multiplican de masiados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos: como es limpiar de veras sus Conciencias, y entender de hecho en cosas de su Saluacion, posponiêdo todas essotras peticiones, q̄ no son esto. Y desta manera alcanzando esto que mas les importa, alcanzaran tambien todo lo q̄ de esso tro les estuviere bien (aunque no se lo pidiesen) mucho mejor, y antes, que si toda la fuerza pusiesen en aquello. Porque assi lo tiene prometido el Señor por el Euangelista diziendo: Pretended primero y principalmente el Reino de Dios, y

su justicia, y todas estas cosas se os añadiran. Porque esta es la pretension, y peticion, que es mas à su gusto: y para alcanzar las peticiones que tenemos en nuestro coraçon, no ai mejor medio, que poner la fuerza de nuestra Oraciõ en aquella cosa, que es mas à gusto de Dios. Porque entonces no solo nos dara lo que le pedimos, que es la Saluacion: sino aun lo que el ve que nos conuiene, y nos es bueno, aunque no se lo pidamos; segun lo da bien à entender Dauid en vn Psalmo diciendo: Cerca esta el Señor de los que le llaman, de los que le llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad, que le piden las cosas que son de mas altas veras, como son las de la Saluacion: porque de estos dize luego: La Voluntad de los que le temen cumplirà, y sus ruegos oirà, y saluarlos ha: porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y asì este estar tan cerca, que aqui dize Dauid, no es otra cosa, que estar à satisfacerlos, y concederles aun lo que no les pasa por el pensamiento pedir. Porque asì leemos, que porque Salomon acerto à pedir à Dios vna cosa que le dio gusto, que era Sabiduria para acertar à regir justamente su Pueblo, le respondió Dios: Porq̄ te agradò mas q̄ otra alguna cosa la Sabiduria; y ni pedif te la vitoria cõ muerte de tus enemigos, ni riqueças, ni larga vida, yo te doi no solo la Sabiduria, q̄ pides, para q̄ justamente gouernes mi Pueblo: mas aun lo q̄ no me has pedido te dare, que es riqueças, y sustancia, y gloria, de manera q̄ antes, ni despues de ti aya Rei à ti semejante. Y asì lo hizo, pacificandole tambien sus enemigos de manera, que pagandole tributo todos en derredor no le perturbasen. Lo mesmo leemos en el Genesis, donde prometiendo Dios à Abrahã de mul-

Psalm.
 144. 19.

2 Para.
 1. 10. &
 11.

tiplicar la generacion del Hijo legitimo como las estrellas del Cielo, segú el se lo auia pedido; le dixo: Tã bien multiplicare al hijo de la esclaua, porque es tu Hijo. Desta manera (pues) se han de enderezar à Dios las fuerzas de la Voluntad, y el Gozo della en las peticiones, no curando de estriuar en las inuenciones de ceremonias, que no vsa, ni tiene aprouadas la Iglesia Catolica, dexando el modo, y manera de dezir la Misa al Sacerdote: que ya alli la Iglesia tiene en su lugar, que el tiene, orden della como lo ha de hazer. Y no quieran ellos vsar nuevos modos como si supiesen ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyere Dios, crean que no los oira, aunque mas inuenciones hagan. Y en las demas ceremonias acerca del rezar, y otras deuociones, no quieran arrimar la Voluntad à otras ceremonias, y modos de Oraciones de las que nos enseñó Christo, y su Iglesia. Que claro esta, que quando sus Dicipulos le rógaron, que les enseñase a orar, les diria todo lo que haze al caso, para que nos oyese el Padre eterno, como el que tambien conocia su Voluntad; y solo les enseñó aquellas siete peticiones del Paternoster, en que se incluyen todas nuestras necesidades Espirituales, y temporales: y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo; que quando orauan, no quisiesen hablar mucho; porq̃ bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos conuenia. Solo encargó con muchos encarecimientos, que perseverafemos en Oracion (es à saber) en la del Paternoster, diciendo en otra parte: Que conuiene siépre orar, y nunca saltar. Mas no nos enseñó variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes,

Gen. 21.
12. & 13

Luc. 11
1. & 2.

Mat. 6.
7.

Luc. 18
1.

y con ferror, y cuidado. Porque (como digo) en estas se encierra todo lo que es Voluntad de Dios, y todo lo que nos conuiene. Que por esso quando su Magestad acudio tres vezes al Padre eterno, todas tres vezes oró con la palabra misma del Pater noster, como dizen los Euangelistas: Padre, sino puede ser, sino que tégote beuer este Caliz; hagase tu Voluntad. Y las ceremonias con que el nos enseñó à orar, solo es vna de dos, ò que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta à nadie, lo podamos hazer con mas entero, y puro coraçon, segun el lo dixo: Quando orares entra en tu retrete, y cerrada la puerta ora. O sinò à los Desertos solitarios, como el lo hazia y en el mejor, y mas quieto tiempo de la noche. Y assi no ai para que señalar tiempos, ni dias señalados: ni ai para que vsar otros modos, ni retruuecanos de palabras, ni Oraciones; sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa: porque todas se reduzen à las que auemos dicho del Paternoster. Y no condeno por esso, sino antes aprueuo algunos dias, que algunas personas à vezes proponen de hazer deuociones, assi como algunas nouenas, y otras semejantes, sino el estriuo, que lleuan en sus limitados modos, y ceremonias con que las hazen: como hizo ludith con los de Betulia, que los reprehendió, porque auian limitado à Dios el tiempo en que esperauan de Dios misericordia, diciendo:

Vosotros poneis à Dios tiempo de sus misericordias? No es (dize) esto para mouer à Dios

à clemencia; sino para def-

pertar su ira.

(*)

CAPITULO QUARENTAY QUATRO.

En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la Voluntad.



A segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los que prouocan, ò persuaden à seruir al Señor, que llamauamos Prouocatinos. Estos son los Predicadores: de los quales podriamos hablar de dos maneras (es à saber) quanto a lo q̄ toca à los mismos Predicadores: y quanto à lo q̄ toca à los oyentes. Porq̄ à los vnos, y à los otros no falta q̄ aduertir, como han de guiar à Dios el Gozo de su Voluntad assi los vnos como los otros acerca deste exercicio. Quàto à lo primero el Predicador para aprouechar al Pueblo, y no enuaneçerse à sí mismo con vano Gozo, y presunció; conuienele aduertir, q̄ aquel exercicio mas es Espiritual, q̄ vocal. Porq̄ aunq̄ se exercita cō palabras de fuera; su fuerza, y eficacia no la tiene sino del Espiritu interior. Dōde por mas alta q̄ sea la doctrina q̄ predica, y por mas esmerada q̄ sea la retorica, y subido el estilo cō q̄ va vestida, no hara de suyo ordinariamente mas protecho, q̄ tuuiere de Espiritu. Porq̄ aunq̄ es verdad, q̄ la palabra de Dios de suyo es eficaz segū aquello de Dauid, q̄ dize: El cara a su voz voz de virtud; pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quema, quando en el sujeto no ai disposicion. Y para que la doctrina pegue su fuerza,

Psal. 67

35.

dos disposiciones ha de auer. Vna del que predica, y otra del que oye; porque ordinariamente es el prouecho como ai la disposicion de parte del que enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal fuele ser su Dicipulo. Porque quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escueas Principe de los Sacerdotes de los Iudios acostubrarón à con-
A. Forti. 29. 15. jurar los demonios con la misma forma que San Pablo: se embrauecio el demonio contra ellos diziédo: A Iesus confieso, y à Pablo conozco: pero vosotros quien sois? y enuistiendo con ellos los desnudo, y llago. Lo qual no fue sino porque ellos no tenían la disposicion, que conuenia, y no porque Christo no quisiese que en su Nombre no lo hiziesen. Porque vna vez hallaron los Apostoles, à vno que no era Dicipulo, echando vn demonio en Nombre de Christo, y se lo estoruaron, y el Señor se lo reprehendio, diziendo: No se lo estorueis; porque ninguno podra dezir mal de mi en breue espacio, si en mi Nombre viuere hecho alguna Virtud. Pero tiene ojerica con los que enseñando la Lei de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen Espiritu, ellos no le tienen. Que por esso dize por San Pablo: Tu enseñas a otros, y no te enseñas à ti; tu que predicas, que no hurten, hurtas. Y por Dauid dize el Espiritu Santo: Al pecador dixo Dios: Porque platicas tu mis justicias? y tomas mi Lei en tu boca? y tu has aborrecido la diciplina, y echado mis palabras à las espaldas? En lo qual se da à entender, que tampoco les dara Espiritu para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que quanto aca podemos juzgar. quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo que sea su estilo, y poco

poca su retórica, y su doctrina comun. Porque del Espiritu viuo se pega el calor: pero el otro mui poco pro-uecho hará, aunque mas subido sea su estílo, y doctrina. Porque aunque es verdad, que el buen estílo, y acciones, y subida doctrina, y buē language mueuen, y hazen mas efeto acompañado con buen Espiritu; pero sin el, aunque da sabor, y gusto al Sentido, y al Entendimiento; mui poco, ó nada de jugo, ó calor pega à la Voluntad. Porque comunmente se queda tan floxa, y remisa como antes para obrar, aunq̄ ayan dicho marauillosas cosas marauillosamente dichas: que solo sirven para deleitar el oido, como vna musica concertada, ó sonido de campanas: mas el Espiritu (como digo) no sale de sus quizios: mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Poco importa oír vna musica sonar mejor que otra, si no me mueue mas esta que aquella à obrar. Porque aunque ayan dicho marauillas, luego se oluida, como no pegaron fuego en la Voluntad. Porque demas de que de fuyo no haze mucho fruto aquella prefa, que haze el Sentido en el gusto de la tal doctrina: impide q̄ no pase al Espiritu, quedando se solo en estimación del modo, y accidentes, con que va dicha, alabando en el Predicador esto, o aquello, y siguiendole por esso mas, q̄ por la emienda, que de ai se faca. Esta doctrina da mui bien à entender San Pàblo à los de Corinto, diziendo: Yo hermanos, quando vine à vosotros, no vine predicando à Christo con alteza de doctrina, y sabiduria: y mis palabras, y mi predicacion no era en retórica de humana sabiduria; sino en manifestacion del Espiritu, y de la Virtud. Que aun la intencion del Apostol y la mia aqui no es condenar el buen estílo, y retórica, buē

1. Cor. 2.

1.

Y y

ter.

termino; porq̄ ãtes haze mucho al caso al Predicador; como tãbien à todos los negocios; pues el buen termino, y estillo aun las cosas caidas, y esfragadas leuanta; y reedifica : assi como el mal termino fuele, esfragar , y echar à perder à las buenas.

(†)

FIN DE LA SV.

BIDA DEL MONTE

CARMELO.



N O.

NOCHE ESCVRA DEL ALMA,

Y

DECLARACION DE LAS CANCION-
NES QUE ENCIERRAN EL CAMINO
DE LA PERFETA VNION DE AMOR
CONDIOS, QVAL SE PVEDE ENES-
TAVIDA. Y LAS PROPIEDADES AD-
MIRABLES DEL ALMA, QUE
A ELLA HA LLE-
GADO.

POREL VENERABLE PADRE FRAI
IVAN DE LA CRVZ PRIMER DES-
CALZO DELA REFORMA DE NVES-
TRA SEÑORA DEL CARMEN, Y CO-
ADIVTOR DE LA BIENAVENTVRA-
DA MADRE SANTA TERESA DE
IESVS FVNDADORA DE LA
MISMA REFORMA.

IMPRESO EN ALCALA EN CASA DE
ANA DE SALINAS AÑO DE
M. DC. XVIII.

NOCHES DE LA ALMA
DECLARACION DE LAS CANCIONES
QUE EN TIERRA DEL CAMINO
DE LA PERFECTACION DE AMOR
CONDICION, OVAL SE PUEDE EN ES
TAVIDA Y LAS PRONUNCIAS AD
MIRABLES DEL ALMA QUE
A ELLA HA LEE
GADO.

POR EL VENERABLE PADRE FRA
IVAN DE LA CRUZ, PRIMER DES
CALZO DE LA REFORMA DE NUESTRA
SEÑORA DEL CARMEN Y CO
ADIVTOR DE LA BIENAVENTURA
DA MADRE SANTA TERESA DE
JESUS Y VNIADORA DE LA
MISMA REFORMA.

IMPRESO EN ALCALA EN CASA DE
ANA DE SALINAS AÑO DE
M. DC. XVIII.



ARGUMENTO.

EN Este libro se ponen primero todas las Canciones que se han de declarar: y despues se declara cada una e por si, poniendola Cancion antes de la declaracion: y luego se va declarando de por si cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones se declaran los efectos de las dos Purgaciones espirituales de la parte Sensitiua del hombre, y de la Espiritual. En las otras seis se declaran varios, y admirables efectos de la Iluminacion Espiritual, y Vnion de Amer con Dios.

CAN:

CANCIONES.

I.

EN una Noche escura
 Con ansias en amores inflamada,
 O dichosa ventura!
 Sali sin ser notada,
 Estando ya mi casa sosegada.

II.

A escuras, y segura
 Por la secreta escala disfracada
 O dichosa ventura!
 A escuras, y en zelada,
 Estando ya mi casa sosegada.

III.

En la Noche dichosa
 En secreto, que nadie me veia,
 Ni yo miraua cosa,
 Sin otra luz, ni guia,
 Sino la que en el coracon ardia.

IIII.

Aquesta me guiaua
 Mas cierto, que la luz de medio dia,
 A donde me esperaua,
 Quien yo bien me sabia
 En parte, donde nadie parecia.

V.

O Noche que guíaste!
 O Noche amable mas que el Alborada!
 O Noche, que juntaste
 Amado con Amada
 Amada en el Amado transformada!

VI.

En mi pecho florido,
 Que entero para el solo se guardaua,
 Allí quedò dormido:
 Y yo le regalaua:
 Y el ventalle de cedros aire daua.

VII.

El aire del almena,
 Quando ya sus cabellos esparcia,
 Con su mano serena
 En mi cuello heria,
 Y todos mis sentidos suspendia.

VIII.

Quedeme, y oluideme:
 El rostro recline sobre el Amado.
 Cesó todo, y dexeme,
 Dexando mi cuidado
 Entre las azuzenas olvidado.



DECLARACION

DEL INTENTO DE
LAS CANCIONES.



ANTES Que entremos en la declaracion destas Canciones, conuiene saber aqui, q̄ el Alma las dize estando ya en la Perfección, q̄ es la Vniõ de amor cõ Dios, auiendo ya pasado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio Espiritual del camino estrecho de la Vida eterna, que dize nuestro Salvador en el Euangelio; por el qual ordinariamente pasa el Alma, para llegar à esta alta y diuina Vniõ con Dios. El qual por ser tan estrecho, y por ser tan pocos los que entran por el (como tambien dize el mismo Señor) tiene el Alma por gran dicha y ventura auer pasado por el à la dicha Perfeccion de Amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche escura con esta propiedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los Versos de la dicha Cancion. Dize pues el Alma gozosa de auer pasado por este angosto camino, de donde tanto bien se le figuio, en esta mane-

ra.

LIBRO

Math.
7.14.

Ibidem.



LIBRO PRIMERO

EN QUE SE TRATA DE LA
NOCHE DEL SENTIDO.

CANCION PRIMERA.

*En una Noche escura
Con ansias en amor, inflamada,
O dichosa ventura?
Salí sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.*

DECLARACION.



VENTA El Alma en esta primera Cancion el modo, y manera que tuvo en salir, segun el afecto de si, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion a todas ellas, y a si misma para venir a vivir vida de Amor dulce, y sabrosa en Dios, y dize, que este salir de si, y de todas las cosas, fue *En una Noche escura*, q aqui entiendo por la Contemplacion purgatiua, como despues se dira: la qual causa en el Anima la negacion de si misma, y de todas las cosas. Y esta salida, di

ze ella aqui, q pudo hazer cō la fuerza, y calor q para ello le dio el Amor de su Esposo en la dicha Contēplaciō escura. En lo qual encarece la buena dicha q tuuo, en caminar a Dios por esta Noche cō tan profpero lucēso, q ninguno de los tres enemigos, que son mudo, demonio, y carne, que son los q siempre estoruan este camino, se lo pudierō impedir: por cuāto la dicha Noche de Cōtēplaciō purificada hizo adormecer, y amortiguar en la casa de su Sensualidad todas las Pasiones, y Apetitos, segū sus mouimientos contrarios.

CAPITULO PRIMERO.

Pone el primer verso, y comienza a tratar de las imperfecciones de los Principiantes.

EN VNA NOCHE ESCVRA.



EN Esta Noche escura comienza a entrar las Almas, quando Dios las va sacando del estado de Principiantes, que es de los q meditan en el Camino Espiritual, y las comienza a poner en el de los Aprovechados, que es ya el de los Contemplatiuos, para que pasando por aqui lleguen al estado de los Perfectos, que es el de la diuina Union del Alma con Dios. Por tanto, para entender mejor que noche sea esta, porq el Alma pasa, y porq causa la pone Dios en ella, primero couendra tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado q lleuan, y se animen, y deseen que les ponga Dios en esta Noche, dō de se fortalece, y confirma el Alma en las Virtudes,

y para

y para los inestimables deleites del Amor de Dios. Y aunq nos detegamos en ello vn poco, no será mas de lo que basta para tratar luego desta Noche escura. Es pues de saber, q el Alma despues q determinada mēte se conierte a seruir a Dios, ordinariamēte la va Dios criado en Espiritu, y regalado al modo q la amorosa Madre haze al Niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y cō leche sabrosa, y mājtar blādo, y dulce le cria, y trae en sus braços, y regala: pero a medida q va creciendo, le va la Madre quitado el regalo, y escondiēdo el tierno pecho, poniendo en el a cargo acibar, y baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se de a cosas mas grādes, y sustanciales. La amorosa Madre de la Gracia de Dios luego, q por nūuo calor, y feruor de seruir a Dios reengendra el Alma, esso mismo haze cō ella. Porque la haze hallar dulce, y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo, en todas las cosas de Dios, y en los exercicios Espirituales gran gusto: porq le da Dios a qui su pecho de Amor tierno biē assi como a niño tierno. Por tāto su deleite tiene en pasarse grandes ratos en Oración, y por ventura las noches enteras: sus gustos son las penitencias, sus conretos los ayunos, y sus cōtactos los usar de los Sacramētos, comunicar en las cosas Divinas. En las quales cosas, aunq cō grā eficacia, y por fia assiste, y las usan, y tratan cō grāde cuidado los Espirituales; hablando espiritualmente, como murmurante se hā muy faca, y imperfectamente en ellas: porq como son mouidos a estas cosas, y exercicios Espirituales por el consuelo, y gusto que alli hallan, y como tambien ellos no estā abilitados por exercicio de

*Omnia
nutrici
Gratia
tua ser-
uiebant.*

fuerte lucha en las Virtudes: acerca destas sus obras Espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones: porq̄ en fin cada vno obra cõforme al abito de Perfeccion que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos abitos fuertes: de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente se vea, y quan flacos van estos Principiantes en las Virtudes, acerca de lo que cõ el dicho gusto con facilidad obran: iremoslo notando por los siete Vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones, que en cada vno de los tienen. En que se verá claro, quan de niños es el obrar, que estos obran. Y veráse tambien quantos bienes trae consigo la Noche escura, de que luego hemos de tratar: pues de todas estas imperfecciones limpia al Alma, y la purifica.

CAPITVLO SEGVNDO,
De algunas imperfecciones espirituales que tienen los Principiantes, acerca de la Soberuia.

COMO Estos Principiantes se sienten tan feruorosos, y diligentes en las cosas Espirituales, y exercicios deuotos: desta prosperidad (aunque es verdad que las cosas santas de suyo humillã) por su imperfeccion les nace muchas vezes: cierto ramo de Soberuia oculta, de donde viene a tener alguna satisfacion de sus obras, y de si mismos. Y de aqui también les nace cierta gana arto vana

de hablar cosas espirituales del áte de otros; y a una
 veces de enseñarlas mas que de aprenderlas, y cõde-
 nan en su coraçon a otros, que no los ven con la ma-
 nera de deuociõ que ellos querrian; y aun a vezes lo
 dize de palabra; pareciéndose en esto al Fariseo, que
 se jataua alabãdo a Dios sobre las cosas que hazia, y
 despreciãdo al Publicano. A estos muchas vezes les
 aumera el demonio el feruor, y gana de hazer estas, y
 otras obras, porque les va ya creciendo la Soberuia,
 y presuncion, porque sabe muy bien el demonio, que
 todas estas obras, y Virtudes que obran no solamete
 no les valé nada, mas antes se les buelue en vicio. Y
 a tanto suele llegar algunos d'essos, que no querrian
 que pareciese otro bueno, sino ellos; y assi con la o-
 bra, y la palabra, quando se ofrece los condenã, y de-
 traen, mirando la motica en el ojo ageno, y no cõsi-
 derando la viga q̄ està en el fuyo, cuelan el molqui-
 to ageno, y traganse su camello.

Luc. 18.

11.

Marb. 7.

3.

A vezes tambien, quando sus Maestros espiritua-
 les, como son Cõfessores, y Prelados, no les aprueuã
 su Espiritu, y modo de proceder (porque tienē gana
 que alaben, y estimē sus cosas); juzgan que no les en-
 tienden el Espiritu, y que ellos no son Espirituales,
 pues que no aprueuan aquello, y condescienden con
 ello. Y assi luego desean, y procuran tratar con otro
 que quadre con su gusto; porque ordinariamente de-
 desean tratar su Espiritu con aquellos que entienden
 mucho de alabar, y estimar sus cosas. Huyen como
 de la muerte de los que las deshazē, para ponerlos
 en camino seguro, y a una vezes toman ojeriza con
 ellos. Presumiendo mucho de sí mismos, vuelen pro-
 poner mucho, y hazer poco. Tiene alguna vez gana,
 que

que los otros entiendan su Espiritu, y deuociõ; y para esto hazen muestras exteriores de mouimientos, luttos, y otras ceremonias, y a vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico, mas que en secreto, a los quales ayula el demonio, y tienen complacencia en que les entiendan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren priuar con los Confesores, y de aqui les nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confesores en menos, y vanlos coloreando, porq̃ no parezcan tan malos: lo qual mas es irse a escusar, q̃ a acusar. A vezes buscan otro Confesor para dezir la malo, porque el otro no piense que tienen nada malo, sino bueno; y assi siempre gustan de dezir lo bueno, y a vezes por terminos, q̃ parezca mas de lo que es, a lo menos con gana de que le parezca bueno, como quiera que fuera mas humildad, (como luego diremos) de hazerlo, y dezir nada, de q̃ el, ni nadie lo tuuere en algo.

Tambien algunos destos tienen en poco sus faltas, y otras vezes se entristece demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya auian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia: lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfecciones, y faltas; mas por ver e sin la molestia dellas en paz; que por Dios, no mirando, que si se las quitales por ventura se harian mas Soberbios. Son enemigos de alabar a otros, y amigos q̃ les alabé, y a vezes lo pretenden, en lo qual son semejantes a las Virgines locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera:

Matb.
25.3.

Destas imperfecciones algunos llegan a muchas mu

intensaméte, y ha mucho mal en ellas. Pero algunas tiené menos, y otros mas, y algunos solos los primeros movimientos. O poco mas, y apenas ai algunos de estos Principiantes, que en tiempo de estos fervores no cayan en algo de esto. Pero los que en este tiempo van en Perfeccion, mui de otra manera proceden, y con mui diferente temple de Espiritu. Porque se aprovechan, y edifican mucho en la humildad, no soloteniendo sus propias obras en nada, mas con mui poca satisfacion de si, a todos los demas tiene por mui mejores, y les suelen tener vna santa embidia, como si nada seruira a Dios como ellos. Porque quanto mas fervor lleuan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas; como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, y lo poco que es todo quanto hazen por el; y asi quanto mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo que de Caridad, y Amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen no les parece nada: y tanto les sollicita en breue, y ocupa este cuidado de Amor; que nunca adquieren en si los demas hazen, o no hazen: y asi si adquieren, torcidos (como digo) creyendo que todos los demas son mui mejores que ellos. De donde teniendose en posesion, tienen gana de que los demas también los tengan en poco, y les desbahagan, y desestimén sus cosas. Y tienen mas, que aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece cosa estraña dezir dellos a aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen gran deseo de que les enseñe qualquiera que les pueda aprovechar; arto cōtraria cosa de la que tiene los que auemos dicho arriba, que lo querria ellos enseñar todo, y auquando

parece les enseñan algo ellos mismos tomá la palabra de la boca, como que ya se lo sabiá. Pero estos e tan mui lexos de querer ser Maestros de nadie. Están mui prótos de caminar, y echar por otro camino del que lleuan, si se lo mandaren, porque nunca pientan que aciertan en nada. De que alaben a los demas, se gozan, tolo tienen pena de que no siruen a Dios como ellos. No tiené gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tá poco, q aun a sus Maestros espiritua les tienen verguença dezir las, pareciendoles que no son cosas que merezcan hazer lenguage dellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, o pecados, ó que estos entiendá no son Virtudes: y así se inclinã mas a tratar su Alma cõ quien menos estime sus cosas, y su Espiritu lo qual es propiedad de Espiritu sencillo, puro, y verdadero, y mui agradable a Dios. Porque como mora en estas humildes Almas el Espiritu sabio de Dios, luego les mueue, y inclina a guardar adentro sus tesoros en secreto, y echar fuera los males: porq dà Dios a los humildes junto con las demas Virtudes esta Gracia, así como a los soberbios la niega.

Daràn estos la sangre de su coraçon a quien sirue a Dios, y ayudarán, quanto es en si a que le siruan. En las imperfecciones en que se ven caer, con humildad se sufren, y con blandura de Espiritu, y temor amoroso de Dios, y esperando en el. Pero Almas que en el principio caminan en esta manera de Perfeccion, entiendo (como queda dicho) son las menos, y mui pocas; que va nos contentáramos q no cayesen en las cosas contrarias. Que por esso (como despues diremos) pone Dios en la Noche oscura a los que quiere purificar de todas estas imperfecciones.

CAPITULO TERCERO.

De las imperfecciones, que suelen tener algunos Principiantes acerca del segundo Vicio capital que es la Avaricia espiritualmente hablando.



IENEN muchos destos Principiantes tambien à vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los venan contentos con el Espiritu que Dios les da, y mui desconsolados, y quexosos, porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas Espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oir consejos, y preceitos espirituales, y tener, y leer muchos libros, que traten desto, y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras: sin la mortificacion, y perfeccion de la pobreza interior de Espiritu que deuen. Porque demas desto se cargan de Imagenes, y Cruces mui curiosas, y costosas: aora dexan vnas, y toman otras: aora truecan, aora destruecan: ya las quieren desta manera, ya destotra aficionandose mas à esta q̄ à aquella por ser mas curiosa, ó preciosa. Ya vereis à otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con diges. En lo qual yo condeno la propiedad del coraçon, y el asimiento que tienen al modo, multitud, y curiosidad de estas cosas: porquanto es mui contra la pobreza de Espiritu, que solo mira en la sustancia de la deuocion, aprouechandose solo de aquello que basta para ella, y

cásando se de essotra multiplicidad, y curiosidad: pues
 q̄ la verdadera deuoció ha de salir de coraçõ, y mirar
 solo en la verdad, y sustãcia de lo q̄ representan las co-
 sas Espirituales: y todo lo demas es afimiêto y propie-
 dad de imperfeció, q̄ para pasar al estado de Perfeccion
 es necesario q̄ se acabe el tal Apetito. Yo conoci vna,
 persona, q̄ más de diez años se aproueçhò de vna Cruz
 hecha toscamête de vn ramo bédito clauada cõ vn al-
 filer retorcido al derredor, y nũca la auia dexado, tra-
 yédola cõsigo, hasta q̄ yo se la tomè: y no era persona
 de poca razõ, y entendimiêto. Y vi otra q̄ rezaua por
 cuêtas, q̄ eran de esos huesos de las espinas del pesca-
 do: cuya deuocion, es cierto, que no era por esso de
 menos quilates delante de Dios: pues se ve claro, que
 estas cosas, no la tenian en la hechura, y valor. Los
 que van (pues) bien encaminados en estos principios,
 no se afen de los instrumentos visibles: ni se cargan
 destos: ni se les da nada por saber mas de lo que con-
 uiene para obrar. Porque solo ponen los ojos en po-
 ner se bien cõ Dios, y en agradarle, y en esto tienen su
 codicia. Y assi cõ gran largueza dã todo quanto tienè:
 y su gusto es saber se quedar sin ello por Dios, y por la
 Caridad del proximo, regulandolo todo cõ las Leyes
 desta Virtud. Porq̄ (como digo) solo ponè los ojos en
 las veras de la Perfeció, dar à Dios gusto, y no à si mis-
 mos en nada. Pero destas imperfeciones tãpoco, co-
 mo de las demas, se puede el Alma purificar cõplida-
 mente, hasta q̄ Dios la ponga en la Passua purgació de
 aquella Escura Noche, q̄ luego diremos. Mas conuien-
 ne al Alma en quanto pudiere, procurar de su parte
 hazer por purgarse, y perficionarse; porque merezca,
 que Dios la ponga en aquella Diuina cura, donde sana

La primera procede algunas vezes (aun que pocas, y en Naturales flacos) del gusto, que tiene el Natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el Espiritu, y Sentido; con aquella recreacion se mueue cada parte del hombre à deleitarse segun su porcion, y propiedad. Porque entonces el Espiritu se mueue à recreacion, y gusto de Dios, que es la parte Superior: y la Sensualidad que es la porcion inferior, se mueue à gusto, y deleite sensible: porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y assi acaece que el Alma esta en Oracion con Dios segun el Espiritu, y por otra parte segun el Sentido siente rebeliones, y mouimientos sensuales pasiuamente, no sin arta desgana suya. Que como al fin estas dos partes sò vn supuesto, ordinariamente participan entrambas de lo que vna recibe, cada vna en su modo: porque, (como dize el Filosofo) qualquiera cosa que se recibe, esta al modo del recipiente. Y assi en estos principios, y aun quando el Alma esta aprouechada, como esta la Sensualidad imperfecta, participa de los gustos Espirituales algunas vezes con la misma imperfeccion. Pero quando esta parte Sensitiua està ya reformada por la purgacion de la Noche oscura, que diremos, no tiene ella estas flaqueças. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu diuino; que mas parece que es ella recebida en esse mismo Espiritu: al fin como en mayor, y tanto. Y assi lo tiene todo à modo del Espiritu, por vna admirable manera de q̄ participa vnida cõ Dios.

*Maior
est Deus
cordis nos
pro.*

La segunda causa de adonde proceden à vezes estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, y turbar el Alma, al tiempo que esta en Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el Natural estos mouimien-

uimien,

uimientos torpes, con que si al Alma se le da algo de ellos, le haze arto daño. Porque no solo por temer desto afloxa en la Oracion, que es lo que el preté de, por ponerse à luchar contra ellos: mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles que en aquel exercicio les acaecen mas aquellas cosas que fuera del, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio Espiritual. Y no solo esso, sino q̄ llega à representarles mui al viuo cosas mui feas, y torpes, y à vezes mui con juntamente acerca de qualesquier cosas Espirituales, y personas que aprouechan sus Almas, para aterrarlas, y acabarlas, de manera que los que dello hazen caso, aun no se atreuen à mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropiezan en aquello, ò esto, particularmente à los que son tocados de melancolia, acontece con tanta eficacia, y vehemencia, que es de auerles lastima. Quando estas cosas acaecen à los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran dellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor: sino es que entrase la Noche escura en el Alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen dedonde suelen proceder, y hazer guerra estos mouimientos torpes, suele ser el temor, que ya tienen cobrado estos tales à estos mouimientos, y representaciones torpes. Porque el temor, que les da la subita memoria en lo que ven, ò tratan, ò pié san, los haze padecer estos actos sin culpa fuya.

Algunas vezes en estos Espirituales afsi en hablar como en el obrar cosas espirituales se leuanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gus-

to, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual al modo que aqui la entendemos: lo qual algunas vezes viene con complacencia en la Voluntad.

Cobran algunos de estos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de Espiritu, lo qual se conoce ser asi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y Amor de Dios, sino remordimiento de la Cōciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios: y quanto mas se acuerda della, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le da gana de Dios, creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque effi tiene el Espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ai semejança, y conformidad. Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efetos contrarios; porque quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamēte, porque si crece aquel amor, luego verà que se va resfriando en el de Dios, y olvidando se del con aquella memoria, y algun remordimiento en la Conciencia. Y por el contrario si crece el Amor de Dios en el Alma, se va resfriando en el otro, y olvidando le; porque como son contrarios amores, no solo no ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina apaga, y confunde al otro, y refortalece a si mesmo, como dizen los Filósofos. Por lo qual dixo nuestro Saluador en el Euangelio, que lo que nace de carne, es carne, y lo q̄ nace de Espiritu es Espiritu; esto es el amor que nace de Sensualidad, para en Sensualidad, y el que de Espiritu, para en Espiritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia, que ai entre los dos Amores para conocerlos. Quando el Alma entra-

manera de Ira espiritual, y es que se airá contra los vicios agenos cõ cierto zelo desafogado, notádo a otros y à vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendo se ellos dueños de la Virtud, todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ai otros que quando se ven imperfetos, con impaciencia no humilde se airan contra si mesmos: acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. Destos ai muchos que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quanto mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, à que se lo de Dios quando fuere seruido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche escura, aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tan despacio en esto de querer aprouechar, que no querria Dios ver en ellos tanta.

(*)



C A P I T V L O S E S T O .

*De las imperfecciones acerca de la Gula
espiritual.*

CERCA del quarto vicio que es Gula espiritual ai mucho que dezir; porque a penas ai vno de los Principiantes, que por bien que proceda, no caya en algo de las muchas imperfecciones, que acerca de estos vicios les nacen à estos Principiantes por medio del fabor, que hallan al principio en los exercicios Espirituales. Porque muchos de estos engolosinados en el fabor, y gusto, q̄ hallan en los tales exercicios, procuran mas el fabor del Espiritu, que la pureza, y deuocion verdadera, q̄ es lo que Dios mira, y aceta en todo el camino Espiritual. Por lo qual, demas de la imperfeccion, que tienen en pretender estos fabores; la golosina, que ya tienen, les haze salir del pie à la mano, pasando de los limites del medio, en que consisten, y se grangean las Virtudes. Porque atraidos del gusto que alli hallan, algunos se matan à penitencias, y otros se debilitan cō ayunos, haziendo mas de lo que su flaqueza sufre sin orden, ni consejo ageno: antes procuran hartar el cuerpo à quien deuen obedecer en lo tal: y aun algunos se atreuen à hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfetissimos, gente sin razon, q̄ posponen la sujecion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion; y por esso es para Dios mas aceto, y gustoso sacrificio, que todos los demas

de la penitencia corporal, que (dexando estotra parte) es imperfetissima: porque se mueue á ella solo por el *Apetito*, y *gusto*, que alli hallan. En lo qual, por quanto todos los estremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su *Voluntad*; antes van creciendo en vicios, que en *Virtudes*: porque por lomenos ya en esta manera adquieren *Gula* espiritual, y *Soberuia*, pues no van en *Obediencia*. Y tanto engaña el demonio á muchos destos atizandoles esta *Gula* por gustos, y apetitos, que les acrecienta; que ya que no pueden mas; ò mudan, ó añaden, ó varían lo que les mandan: porque les es apretada, y azeda toda *Obediencia*. En lo qual algunos llegan á tanto mal, que por el mesmo caso, que van por *Obediencia* á los tales exercicios; se les quita la gana, y deuocion de hazerlos: porque sola su gana, y gusto es hazer á lo que el les mueue: todo lo qual poruentura valdria mas no hazerlo.

Vereis á muchos destos mui porfiados con sus *Mestros* espirituales, para que les concedan lo que quieren, y alla medio por fuerza lo sacan: y sino se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no sirven á Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque como andan arrimados al gusto, y voluntad propia, luego que se lo quitá, y les quieren poner en *Voluntad* de Dios; se entristecen, aflojan, y faltan. Piensan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos es seruir á Dios y satisfacerle.

Ai tambien otros, que por esta golosina tienen tam poco conocida su baxeza, y propiamiseria, y tan echado á parte el amoroso temor, y respeto, que deuen á la Grandeza de Dios; que no dudan de porfiar

mucho con sus Confesores, sobre que les dexen confesar. y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreuen a comulgar sin licencia, y parecer del Ministro, y despensero de Christo, solo por su parecer; y le procuran encubrir la verdad. Y à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confesiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfetamente. Como quiera que fuera mas sano, y santo teniendo la inclinacion contraria, rogar à los Confesores que no les manden llegar tan à menudo: aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atreuimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo dellos sobre tal temeridad.

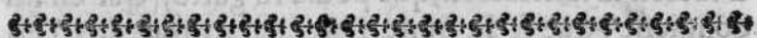
Estos en comulgando, todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reuerenciar, y alabar en si con humildad à Dios. Y de tal manera se apropian esto, que quando no han sacado algun gusto, ó sentimiento sensible; piensan, que no han hecho nada, juzgando mui baxamente de Dios: y no entendiendo, que el menor de los prouechos que haze este Santissimo Sacramento, es el que toca al Sentido, y que es mayor el inuisible de la Gracia q̄ da, pues porque pongan en el los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes effotros gustos, y faouores sensibles. Y assi quieren sentir à Dios, y gustarle, como si fuese comprehensible, y acesible no solo en este, mas tambien en los demas exercicios Espirituales. Todo lo qual es mui grande imperfeccion, y mui contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienen estos en la Oracion que exercitan: que piensan que todo el negocio della està en ha-

llar gusto, y deuocion Sensible, y procuran sacarle (como dizen) à fuerza de braços, cansando, y fatigando las potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconsuelan pensando que no há hecho nada: y por esta pretension pierden la verdadera deuocion, y espíritu, que consiste en perseverar alli con paciencia, y humildad, desconfiando de si, solo por agradar à Dios. A esta causa, quando no han hallado vna vez favor en este, ò otro exercicio; tienen mucha desgana, y repunancia de boluer à el, y à vezes lo dexan. Que en fin son (como auemos dicho) semejantes à los niños, que no se mueuen, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va à estos en buscar gusto, y consuelo de Espíritu: y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman vna meditaciõ, aora otra, andando à caza deste gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios mui justa, discreta, y amorosamente: porque si esto no fuese, crecerian por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conuiene mucho à estos entrar en la Noche escura, para que se purguen destas niñerías.

Estos que así estan inclinados à estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion mui grande, y es que sã mui floxos, y mui remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al Alma que se da al favor, naturalmente le da en rostro todo sin sabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfecciones, q̄ de aqui les nacen, las quales el Señor à tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de la Noche escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui: mas solo dezir, que la sobriedad, y templaçã espiritual lleva otro temple mui dife-

diferente demortificacion,temor,y sujecion en todas sus cosas,echando de ver,que no està la perfeccion, y valor de las cosas en la multitud dellas;fino en saberse negar à si mesmo en ellas:lo qual ellos han de procurar hazer quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho entrandolos en la Noche escura,à la qual por llegar,me voi dando priesa en la declaracion destas imperfecciones.



C A P I T V L O S E T I M O .

*De las imperfecciones acerca de la Embidia
y Acidia espiritual.*



CERC A tambien de los otros dos Vicios, que son Embidia, y Acidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener artas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos de ellos suelen tener mouimientos de pesarles del bien Espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleuen ventaja en este camino: y no querrian verlos alabar, por que se entristecen de las Virtudes agenas: ya vezes no lo pueden sufrir, sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanzas como pueden: y sienten mucho, no hazerse con ellos otro tanto; porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es mui contrario à la Caridad, que (como dize San Pablo) se goza de la bondad. Y si alguna embidia tiene es embidia santa pesandole de no tener las Virtudes del otro, con gozo de que el otro

Las tenga, y olgandose de que todos le lleuen la vetaja, porque firuan à Dios, ya que el esta tan falto en ello.

Tambien acerca de la Acidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas Espirituales, y huyen dellas: como son aquellas, que contradicen al gusto Sensible. Porque como ellos estan tan saboreados en las cosas Espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si vna vez no hallaron en la Oracion la satisfacion, que pedia su gusto, (que en fin conuiene, que se le quite Dios para prouarlos) no querrian boluer à ella: otras vezes la dexan, ó van de mala gana. Y así por esta Acidia posponen el camino de Perfeccion, (que es el de la negacion de su Voluntad, y gusto por Dios) al gusto, y sabor de su Voluntad: à la qual en esta manera andan ellos à satisfacer mas, que à la de Dios. Y muchos destos querrian, que quisiese Dios lo que ellos quieren, y se entrificen de querer lo que quiere Dios con repunancia de acomodar su Voluntad à la Diuina. Dedonde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su Voluntad, y gusto, piensan que no es Voluntad de Dios. Y al contrario quando ellos se satisfazen, creen que Dios se satisfaze, midiendo à Dios consigo, y no à si mesmos con Dios: siendo mui al contrario lo que el mismo enseñó en el Euangelio, diciendo: Que el que perdiese su Voluntad por el, esse la ganaria: y el que la quisiese ganar, esse la perderia.

Estos tambien tienen tedio quando les mandan lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y sabor del Espíritu, son mui floxos para la fortaleza, y trabajos de la Perfeccion hechos semejantes à los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de

toda cosa aspera, y ofendense con la Cruz, en que estan los deleites del Espiritu, y en las cosas mas Espirituales mas te dio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas Espirituales à sus anchuras, y gusto de su Voluntad; hazeles gran tristeza, y repunancia entrar por el camino estrecho (que dize Christo) de la Vida.

Estas imperfecciones baste aqui auer referido de de las muchas, en que viuen los deste primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necesidad que tienen de que Dios les ponga en estado de Aprovechados, lo qual se haze metiendo los en la Noche escura, que aora diremos, donde destetando los Dios de los pechos destes gustos, y sabores, en puras sequedades, y tinieblas interiores les quita todas estas imperfecciones, y niñerías, y haze ganar las Virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en sí todas estas sus acciones, y pasiones; nunca del todo, ni con mucho puede, hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la qual para hablar algo que sea de provecho, sea Dios seruido

de darme su Diuina luz; porque es bien me-

ner en Noche tan escura, y ma-

teria tan dificultosa.

tofa.



CAPITULO OTAVO.

En que se declara el primer Verso de la primera Cancion: y se comienza à esplicar esta Noche escura.

EN VNA NOCHE ESCVRA.

ESTA Noche, que dezimos ser la Cõtemplacion, dos maneras de tenieblas, o purgaciones causa en los Espirituales, segun las dos partes del hõbre, conuiene à saber, Sensitiua, y espiritual. Y assi la vna Noche, ò purgacion Sensitiua, con que se purga, ò desnuda vn Alma, fera segun el Sentido acomodandole al Espiritu: y la otra es Noche, ò purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda el Alma segun el Espiritu, acomodandole, y disponiendole para la Vnion de Amor cõ Dios. La Sensitiua es comun, y que acaece à muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La Espiritual es de mui pocos, y estos ya de los exercitados, y aprouechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el Sentido. La segunda no tiene comparacion; porque es mui espantable para el Espiritu; como luego diremos. Y porque en orden es primero, y acaece primero la Sensitiua, della con breuedad diremos alguna cosa; porque della, como cosa mas comũ, se ha-

se hallan mas cosas escritas , por pasar à tratar mas de proposito de la Noche espiritual, por auer della muy poco lenguaje asy de platica, como de escritos, y aùn de esperiencia. Pues como el estilo, que lleuan estos Principiantes en el camino de Dios , es baxo , y que frisa mucho con su propio amor, y gusto, (como arriba queda dado à entender) queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos deste baxo modo de amor à mas alto grado de Amor de Dios; librarlos del baxo exercicio del Sentido, y discurso, que tan tafadamente , y con tantos inconuenientes (como auemos dicho) va buscando à Dios; y ponerlos en exercicio de Espiritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios : ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la Virtud, perseverando en meditacion, y oracion, en que con el sabor, y gusto, que alli han hallado, se han desaficionado de las cosas del mundo, y cobrado algunas fuerzas espirituales en Dios, con que tienen algo refrenados los Appetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin boluer à tras al mejor tiempo; quando mas à su sabor , y gusto andan en estos exercicios espirituales, y quando mas claro à su parecer les luze el Sol de los Diuinos fauores: escurrece les Dios toda esta luz, y cierrales la puerta, y manantial de la dulce agua espiritual, que andauan gustando en Dios todas las vezes , y todo el tiempo que ellos querian: (porque como eran flacos, y tiernos no auia puerta cerrada para ellos, como dize San Iuan en el Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quòd nemo potest claudare, quia modicam habes virtutem, & seruasti nomen meum, & non negasti nomen meum*) y asy les

Apocal.

3.8.

dexa tan à escúras, que no saben por donde ir con el Sentido de la Imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn paso en el meditar, como antes solian, anegado ya el Sentido interior en esta Noche, y dexado tan à secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en que solia ellos hallar sus deleites, y gustos: mas en lugar desto hallan por el contrario sin fabor, y amargura en las dichas cosas. Porque (como he dicho) sintiendo los ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcã, y salgan de mantillas, los defarrima del dulce pecho, y abaxandolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran nouedad, por que se les ha buuelto todo al reues.

Esto à la gente recogida comunmente acaece mas en breue despues que comienzan, que à los demas: por quanto estan mas libres de ocasiones, para boluer à tras, y reforman mas presto los Appetitos de las cosas del siglo, que es lo que se requiere para comenzar à entrar en esta feliz Noche del Sentido. Y ordinariamente no pasa mucho tiempo despues que comienzan, antes que entren en esta Noche del Sentido, y todos los mas entran en ella: porque comunmente los veran caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion Sensitina, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de Autoridades de la Diuina Escritura, donde a cada paso particularmente en los Psalmos, y Profetas se hallan muchas: y por euitar prolixidad, las dexamos, aun que algunas traeremos despues.

C A P I T V L O N O N O

De las señales, en que se conocerà, que el Espiritual va por el camino desta Noche, y purgacion Sensitiua



ERO porque estas sequedades podriá proceder muchas vezes no de la dicha Noche, y purgacion del Apetito Sensitiuo; sino ò de pecados, ò de imperfecciones, flogedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal; pondre a qui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion: ò si naze de alguno de los dichos Vicios: para lo qual hallo que ai tres señales principales.

La primera es, si afsi como no halla gusto, ni conuuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al Alma en la escura Noche à fin de enjugarle, y purgarle el Apetito Sensitiuo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce prouablemente, que esta sequedad, y sin sabor no prouiene de pecados, ni de imperfecciones nueuamente cometidas. Porque si esto fuese, sentir seia en el Natural alguna inclinacion, ò gana degustar de alguna otra cosa, que de las de Dios. Porque quando quiera, que se relaxa el Apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado à ella poco, ò mucho segun el gusto, y aficion, que alli aplicó. Pero porque este no gustar ni de cosa de arriba, ni de abaxo podria prouenir de alguna

in disposicion, o humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion desta purgacion es, que ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud, y cuidado penoso pensando q̄ no sirue à Dios, sino que buelue atras como se ve sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se ve, que no sale de flogedad, y tibieza este sin sabor, y sequedad: porque de razon de la tibieza es no se le dar mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieza ai mucha diferencia. Porque la que es tibieza tiene mucha remision, y flogedad en la Voluntad, y en el animo sin sollicitud de seruir à Dios: la que solo es sequedad purgatiua, tiene consigo ordinaria sollicitud con cuidado, y pena (como digo) de que no sirue à Dios. Y esta aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, o otro humor, (como otras vezes lo es) no por esso dexa de hazer su efeto purgatiuo del Apetito: pues de todo gusto esta priuado, y solo su cuidado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se va en disgustos, y estragos del Natural, sin estos deseos de seruir à Dios que tiene la sequedad purgatiua, con la qual aunque la parte Sensitiua esta mui caida, floxa, y flaca para obrar por el poco gusto q̄ halla; el Espiritu empero esta prôto, y fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerzas del Sentido al Espiritu, de los quales por no ser capaz el Sentido, y fuerza natural, se queda ayuno, y seco, y vacio. Porque la parte Sensitiua no tiene habilidad para lo que es puro Espiritu: y assi gustando el Espiritu, se desabre la carne, y se afloxa

para obrar: mas el Espiritu que entonces va recibiendo el manjar, anda fuerte, y mas alerta, y sollicito, que antes en el cuidado de no faltar à Dios. El qual no siéte luego al principio el sabor y deleite Espiritual; sino la sequedad, y sin sabores por la nouedad del trueque. Porque auiendo tenido el paladar hecho à estos gustos sensibles, toda via tiene los ojos puestos en ellos. Y porque tambien el paladar Espiritual no esta acomodado, y purgado para tan sutil gusto, hasta que sucesiuamente se vaya disponiendo por medio desta seca, y escura Noche; no puede sentir el gusto, y bien Espiritual; sino la sequedad, y sin sabor à falta de lo que antes con tanta facilidad gustaua. Porque estos que comiença Dios à llevar por estas soledades del Desierto, son semejantes à los hijos de Israel, que luego que en el Desierto les començò Dios à dar el manjar del Cielo tan regalado, que como alli dize, se conuertia al sabor que cada vno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas que comian antes en Egipto, por auer tenido el paladar hecho, y engolosinado en ellas; que la dulzura delicada del manjar Angelico: y llorauan, y gemiã por las carnes entre los manjares del Cielo. Que à tanto llega la baxeça de nuestro Apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incomutable del Cielo. Pero como digo, quando estas sequedades prouienen de la via purgatiua del Apetito sensible; aunque al principio el Espiritu no siente sabor por las causas que acabamos de dezir; siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia que le da el manjar interior, el qual manjar es principio de escura, y seca Contemplacion para el Sentido, la qual Contem-

Exod. 16

14.

Sap. 16.

21.

Nu. 11.

5.

placiones oculta, y secreta para el mismo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad, y vacío, que hace al Sentido, da al Alma inclinacion, y gana de estarse à solas, y en quietud sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces si à los que esto acaece, se supiesen quietar descuidando de qualquiera obra interior, y exterior que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer estando sin solitud de hazer alli nada mas que dexarse llevar de Dios, recibir, y oir con atencion interior, y amorosa: luego en aquel descuido, y ocio sentiria delicada mente aquella refecion interior. La qual es tan delicada, q̄ ordinariamente si tiene gana, ò cuidado sobre añadido, y particular en sentirla, no la siente: porque (como digo) en ella obra en el mayor ocio, ò descuido del Alma: que es como el aire, que en queriendo cerrar el puño, se sale. Ya este proposito podemos entender lo q̄ la Esposa dixo al Esposo en los Cantares, es asaber: Aparta tus ojos de mi, porque ellos me hazen bolar. Porq̄ de tal manera pone Dios al Alma en este estado; por tan diferente camino la lleva, q̄ si ella quisiere obrar de suyo, y por su abilidad; antes estorua la obra q̄ Dios en ella va haziendo, q̄ ayude: lo qual antes era mui al reues. La causa es, porq̄ ya en este estado de Cõtèplacion, q̄ es quando sale del discurso, y estado de Aprovechados, ya Dios es el q̄ obra en el Alma, de manera q̄ parece q̄ le ata las Potècias interiores, no dexa dolo arrimo en el Entèdimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porq̄ en este tièpo lo q̄ de suyo puede obrar el Anima, no sirve sino (como aueamos dicho) de estoruar la paz interior, y la obra q̄ en aquella sequedad del Sentido haze Dios en el Espiritu.

piritu. La qual como es Espiritual, y delicada haze obra quieta, y delicada, pacifica, y mui agena de todos effortos gustos primeros, q̄ eran mui palpables, y sensibles. Porque esta paz es la que dize David, que habla Dios en el Alma, para hazerla Espiritual. Y de aqui es la tercera.

Psal. 34

9.

La tercera señal que ai, para q̄ sepamos ser esta purgacion del Sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir aprouechandose del Sentido de la Imaginació, para q̄ la mueua como solia, aunq̄ mas haga de su parte. Porq̄ como aqui comienza Dios acomunicarsele no ya por el Sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia, y diuidia las noticias; sino por el Espiritu puro, en que no ai discurso sucesiuamente, comunicando se le con acto de sencilla Contemplacion, la qual no alcançan los Sentidos de la Parte inferior exteriores, ni interiores: de aqui es, que la Imaginacion, y Fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ai adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias, y disgustillo dellas no prouiene de algun mal humor: porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuidado que ponga el Alma, buelue à poder lo que antes, y hallan sus arrimos las Potencias. Lo qual en la purgacion del Apetito no es asi: porque en comenzando à entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que à los principios en algunos no entra con tanta continuacion, demanera que algunas

vezes dexen de llevar sus gustos, y aliuio Sensibles; porque por su flaqueza, no conuenia destetarlos de vn golpe: con todo vá entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra Sensitiua; si es que han de ir adelante. Porque los que no van por camino de Contemplacion, mui diferente modo lleuan: en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el Sentido: que aunque algunas vezes las tienen, otras no: y aun que algunas vezes no puedé discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche à estos para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el Apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas Espirituales, y no para llevarlos a la via del Espiritu que es esta Contemplacion perfecta: el porque el se lo sabe. De aqui es, que à estos nunca les acaba de desfarrimar el Sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos, sino algunos ratos, y à temporadas, como auemos dicho.




 CAPITULO DEZIMO.

*Del modo, con que se han de auer estos en esta
 Noche escura.*


EN el tiempo (pues) de las sequedades desta Noche Sensitiva, en la qual haze Dios el trueque, que auemos dicho arriba, sacando al Alma de la via del Sentido à la del Espiritu, que es de meditacion à Contemplacion, dõde no ai poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el Alma de suyo con sus Potencias, como queda dicho; padecen los Espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen; como por el reze lo que tienen, de que van perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien Espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han auido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias à algun objeto de discurso, pensando que quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazen no sin arta desgana, y repugnancia interior del Alma, que gustaua de estar en aquella quietud, y ocio. Con lo qual diuertiendo se en lo vno, no aprouechan en lo otro: porque por vsar su Espiritu, pierden el Espiritu que tenian de tranquilidad, y paz. Y ansí son semejantes al que dexa lo hecho para boluelo à hazer: ó al que se salio de la Ciudad para boluer à entrar en ella: ó al que dexa la caza para boluer à andar à caza: y esto en esta parte es escusado

por que no hallara nada, y porque se buelue à su primer estilo de proceder, como queda dicho.

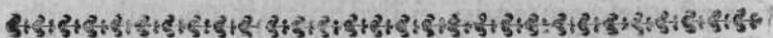
Estos en este tiempo, sino ai quien los entienda, bueluen à tras dexando el camino, ò afloxando, ò à lo menos se estoruã de ir à delante, por las muchas diligencias q̄ hazen de ir por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando de masadamente el Natural, imaginãdo que queda por su negligencia, ò pecados. Lo qual les es ya escusado: porq̄ les lleua ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferentissimo del primero: porque el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en Imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, conuienenles, que se consuelen perseverando con paciencia: y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa à los que con sencillo, y recto coraçon le buscan, ni les dexarà de dar lo necesario para el camino, hasta llevarlos à la clara, y pura luz de Amor, que les darà por medio de la otra Noche escura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta del Sentido, es que no se den nada por el discurso, y meditacion: pues ya (como he dicho) no es tiempo desso: sino que dexen estar al Alma en sosiego, y quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que arto haran en tener paciencia, y en perseverar en la Oracion, con solo dexar al Alma libre, y desembarazada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuidado alli de que pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna Aduertencia amorosa, y sossegada en Dios, y es-

tar sin cuidado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el Alma de la sossegada quietud, y ocio suau de Contemplacion, que aqui se da. Y aunque mas escrupulos le vengan de que pierde tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada; sufrase, y estese sossegado, como que no va alli mas que a estarle à su placer, y anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores; seria estoruar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio del Alma esta asentando, y imprimiendo en ella. Bien assi como si vn Pintor estuuiese pintando, ó alcoholando vn rostro, que si el rostro se menease en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estava haziendo. Y ansi quando el Alma esta en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, ó cuidadosa aduertencia, que ella quiera tener entonces, la distraerá, y inquietará; y hazerlaha sentir sequedad, y vacio del Sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentirá la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal Alma le conuiene no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las Potencias: antes ha de gustar, que se le pierdan presto. Porque no estoruando la operaciõ de la Cõtèplacion infusa, q̄ va Dios dando cõ mas abudãcia pacifica; la recrea, y da lugar a q̄ arda y se encienda en el Espiritu del Amor, q̄ esta escura, y secreta Cõtèplacion trae consigo, y pega al Alma.

No querria empero, q̄de aqui se hiziese regla general

de dexar meditacion,ò discurso: que el dexarla hà de ser siempre à mas no poder, y solo por el tiempo que ò por via de purgacion, y tormento;ò por mui perfecta Contemplacion la estoruare el Señor. Que en el de mas tiempo, y ocasiones siempre ha de auer este arri- mo, y reparo: y mas de la Vida, y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente à la subida Con- templacion. La qual no es otra cosa, que infusion se- creta, pacifica, y amorosa de Dios, que si le dan lugar, inflama al Alma en Espiritu de Amor, segun ella da à entender en el Verso siguiente.



C A P I T V L O O N Z E.

*Declaranse los tres Versos de la
Cancion.*

CON ANSIAS EN AMORES INFLAMADA:

LA inflamacion de Amor, comun- mente à los principios no se sient- te, por no auer comenzado à emprenderse por la impureza del Natural, ò por no le dar lugar pacifico en si el Alma, por no entenderse, como auemos dicho. Mas à vezes con esso, y sin esso comienza luego à sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas va, mas se va sintiendo el Alma aficionada, y inflama da en Amor de Dios sin saber, ni entender como, y de don

donde le nace el tal Amor, y aficion: sino que le parece crecer tanto en si à vezes esta llama, y inflamaciõ, que con ansias de Amor desea à Dios: segun Dauid estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras; Porque se inflamò mi coraçõ, (es a saber: en Amor de Contemplacion) tambien mis gustos, y aficiones se mudaron (es a saber: de la via Sensitiua à la Espiritual con esta santa sequedad, y cesacion en todos ellos, que vamos diciendo): Y yo (dize) fui resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque, como auemos dicho, sin saber el Alma por donde va, se ve aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo que solia gustar, y solo se ve enamorada sin saber como. Y porque à vezes crece mucho la inflamacion de Amor en el Espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el Alma, que parece se le secan los huesos en esta sed, y se marchita el Natural, y estraga su calor, y fuerza por la viuieza de la sed de Amor, y siente el Alma, que es viua esta sed de Amor. La qual tambiẽ Dauid tenia, y sentia, quando dize: Mi Alma tuuo sed à Dios viuo: Que es tanto como dezir: Viua fue la sed, que tuuo mi Alma. La qual sed, por ser viua, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia desta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y ha se de aduertir, que como aqui comence à dezir, à los principios comunmente no se siente este Amor, sino la sequedad, y vacio q̄ vamos diciendo: y entonces en lugar deste Amor, q̄ despues se va encendiendo, lo que trae el Alma en medio de aquellas sequedades, y vacios de las Potècias, es vn ordinario cuidado, y folicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le sirue: que no es parar Dios

Psal. 72
21.

Psal. 42
3.

poco agradable sacrificio, ver andar el Espiritu a tribulado, y sollicito por su Amor. Esta sollicitud, y cuidado pone en el Alma aquella secreta Contemplacion, hasta que por tiempo auiendo purgado algo el Sentido (esto es la parte Sensitiua) de las fuerzas, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el Espiritu este Amor diuino. Pero entre tanto (en fin como el que esta puelto en cura) todo es padecer en esta Escura Noche, y seca purgacion del Apetito, curandose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas Virtudes, para hazerse capaz del dicho Amor, como aora se dira sobre el Verso siguiente.

❖ O DICHOSA VENTURA! ❖



VE por quanto pone Dios al Alma en esta Noche Sensitiua à fin de purgar el Sentido de la parte inferior, y acomodarle, y sujetarle, y vnirle con el Espiritu, escureciendole, y haziendole cesar de los discursos, como tãbien despues à fin de purificar el Espiritu para vnirle cõ Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el Alma (aunque à ella no le parece) tantos prouechos: q̄ tiene por dicha ventura auer salido del lazo, y apretura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso (es à saber) *O dichosa ventura!* Acerca del qual nos conuiene aqui notar los prouechos, que halla en esta Noche el Alma, por causa de los quales tiene por dicha ventura pasar por ella, todos los quales prouechos encierra en el siguiente Verso.

SALI

SALI SIN SER NOTADA. ❖

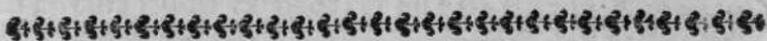


A qual salida se entiéde de la sujecion, que tenia el Alma à la parte Sensitiua en buscar à Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las desta parte inferior son: pues que acada paso tropezaua en mil imperfecciones, y ignorancias, como auemos notado arriba é los siete Vicios capitales. De todos los quales se libra apagádole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escuriciédole todos los discursos, y haziéndole otros innumerables bienes en la ganácia de las Virtudes, como aora diremos. Que sera cosa gustosa, y de grã cõsuelo para el q̄ por aqui camina, ver como cosa q̄tã áspera, y aduersa parece al Alma, y tã cõtraria al gusto Espiritual, obra tãtos bienes en ella. Los quales como dezimos, se cõsigué en salir el Alma segū el aficiõ, y operaciõ por medio desta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar à las eternas, q̄ es grãde dicha, y vêtura. Lo vno por el grã bien que es apagar el Apetito, y aficiõ acerca de todas las cosas. Lo otro por ser mui pocos los que sufren, y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, q̄ guia à la Vida, como dize nuestro Saluador. Por q̄ la angosta puerta es esta Noche del Sétido, del qual se despoja, y desnuda el Alma para entrar en ella rigiéndose por Fè, que es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de Espiritu, en que adelante entra el Alma caminando à Dios en Fè mui pura, que es el medio por donde se vne con el. Por el qual camino, por ser

Mat. 7

14.

tan estrecho, escuro, y terrible; tanto que no ai comparacion desta Noche del Sentido à la del Espiritu en la escuridad, y trabajos, (como diremos) son muchos menos los que caminan por el: pero son sus prouechos tambien mucho mayores. De las quales comenzaremos aora à dezir algo con la breuedad que se pudiere, por pasar à la otra Noche.



C A P I T V L O D O Z E.

De los prouechos, que causa en el Alma esta Noche del Sentido.



S esta Noche, y purgacion del Apetito tâ dichosa para el Alma por los grâdes bienes, y prouechos q̄ haze en ella: (aunque à ella antes le parece, como auemos dicho, que selos quita) que assi como Abraham hizo gran fiesta, quando quito la leche à su hijo Isaac: assi se gozan en el Cielo de que ya faque Dios à esta Alma de pañales: de que la baxè de sus brazos: de que la haga andar por su pie: de que tambien quitandole el pecho de la leche, y blandò y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza; y que e comienze à gustar pan de robustos, que en estas se quedades, y tinieblas del Sentido se comienza à dar al Espiritu vacio, y seco de los jugos del Sentido, que es la Contemplacion infusa, que auemos dicho. Y este es el primero, y principal prouecho, que aqui el Alma consigue, del qual casi todos los demas se causan.

De

Destos el primer prouecho es conocimiento de si, y de su miseria. Porque de mas de que todas las mercedes, que Dios haze al Alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento; estas sequedades, y vacio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad que halla el Alma en las cosas buenas; la hazen conocer de si la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echaua de ver. Desto ai buena figura en el Exodo, donde queriéndolo Dios humillar à los hijos de Israel, y que se conociesen, les mando quitar, y desnudar el trage, y atauio festiual, con que ordinariamente andauan compuestos en el Desierto, diziendo: Agora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festiual, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento, que merecis. Lo qual es como si dixera: Por quanto el trage que traeis, por ser de fiesta y alegria os ocasiona à no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros sois; quitaos ya esse trage: para que de aqui adelante, viendo os vestidos de vileza, conozcais que no merecis mas, y quien vosotros sois. Dedonde conoce la verdad el Alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo q̄ andaua como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, cōsuelo, y arrimo; andaua algo mas satisfecha, y contenta pareciendole que en algo seruia à Dios. Porque esto, aunque espresamente entonzes no lo tengan en sí, à lo menos en la satisfacion, que hallan en el gusto, se les asienta algo dello. Pero ya puesta en essotro trage de trabajo, de sequedad, y de desamparo escurecidas sus primeras luzes; posee, y tiene mas de veras esta tan escelente, y necesaria Virtud del conocimiento proprio, noteniéndole

Exod 33

5.

do se ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de si: porque ve, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de si, y desconuelo, que tiene de que no sirue à Dios; tiene, y estima Dios en mas, que todas las obras, y gustos primeros, que tenia el Alma, y hazia, por mas que ellos fuesen. Porquanto en ellas se le ocasionauan muchas imperfecciones, y ignorancias: y deste trage de sequedad no solo lo que auemos dicho, sino tambien los prouechos, que agora diremos, y muchos mas, que se quedaràn por dezir; proceden como de su origen, y fuente del conocimiento propio.

Quando à lo primero nacele al Alma tratar con Dios cõ mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel fauor que sentia, hazia ser al Apetito acerca de Dios algo mas atreuido, y menos cortès de lo que denia. Como acaecio à Moysen, quãdo sintio que Dios le hablaua: quelleuado de aquel gusto, y Apetito sin mas consideracion, se atreuia à llegar, sino le mandara Dios, que se detuuiera, y descalzara. Por lo qual se denota el respeto, y discrecion en desnudez de Apetito, con que se ha de tratar con Dios. Dedonde quando obedecio en esto Moysen, quedo tan puesto en razon, y tan aduertido, que dize la Escritura, que no solo no se atreuiuo allegar, mas que ni aun osaua mirar à Dios. Porque quitados los zapatos de los Apetitos, y gustos; conocia grandemente sumiseria delante de Dios, que assi le conuenia para oir las palabras Diuinas. La disposicion tambien que dio Dios à Iob para hablar con el, no fueron aquellos de-

Exod. 3.

3.

Iob. 2. 8.

leites,

leites, y gloria que el mismo Iob alli refiere, que solia tener con su Dios: sino ponerle desnudo en vn muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia y amargura, y sembrado de gusanos el suelo: y entonces desta manera se precio el Altissimo Dios (que leuanta al pobre del estiercol) de comunicarsele con mas abundancia, y suauidad descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes auia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Y aqui nos conuiene notar otro escelente provecho, que ai en esta Noche, y sequedad del Apetito Sé fitiuo, pues auemos venido à dar en el: y es, que en esta Noche escura del Apetito, (porque se verifique lo que dize el Profeta: Luzirà tu luz en las tinieblas) alumbrà Dios al Alma no solo dandole conocimiento de su miseria, y baxeza, como auemos dicho; sino tambien de la Grandeza, y Escelencia de Dios. Porque demas de que apagados los Apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el Entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, y Apetito, aun que sea de cosas Espirituales ofusca, y embaraza al Espíritu. Tambien aquel aprieto, y sequedad del Sentido ilustra, y auia el Entendimiento, como dize Isaias, que la vexacion haze entender, como Dios en el Alma vacia, y desembarazada (que es lo que se requiere para su Diuina influencia) sobrenaturalmente por medio desta Noche escura, y seca de Contemplacion la va instruyendo en su Diuina Sabiduria; lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto da mui bien à entender el mismo Profeta Isaias diziendo, A quien enseña-

Isai. 58.
10.

Isai. 28.
19.

Isai. 28.

Ecc 2 ra 2.

ra Dios su ciencia, y a quien hara oír su palabra, á los destetados de la leche, y á los desfarrimados de los pechos. En lo qual se da à entender, que para esta Diuina influencia no tanto es disposicion la leche primera de la suauidad Espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensituias, que gustana el Alma: quanto el carecer de lo vno, y el desfarrimo de lo otro. Porquanto para oír à este gran Rei con la cortesía deuida, le conuiene al Alma estar mui en pie, y desfarrimada segun el afecto, y sentido: como de sí lo dize Abacuc: Estare en pie sobre mi custodia (esto es: desfarrimado del Apetito) y afirmare el paso (esto es: no discurrirre con el Sentido) para contemplar, y entender lo que de parte de Dios se me dixere. Demanera que ya tenemos, que desta Noche seca sale conocimiento de sí primeramente, dedonde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por esso dezia Sá Agustín à Dios: Conozcame Señor ami, y conocertehe à ti. Porque (como dizen los Filósofos) vn estremo se conoce bien por otro. Y para prouar mas cumplidamente la eficacia que tiene esta Noche Séstitiua en su sequedad, y desfarrimo para ocasionar mas laluz, que de Dios deziamos recibir aqui el Alma: alegaremos aquella Autoridad de Dauid, en que da bien à entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues assi: En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu Virtud, y Gloria Lo qual es cosa admirable, que no da à entender aqui Dauid que los deleites Espirituales, y gustos muchos, que auia tenido, fuesen disposicion y medio para conocer la Gloria de Dios: sino la sequedad, y de-

Abacu.

2. 1.

Psal. 62

3.

3.

farrimo de la parte Sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien, que los cõceptos, y discursos diuinos, de que auia vñado mucho, fuesen camino para sentir, y ver la Virtud de Dios: sino el no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion Imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. De manera que para conocer à Dios, y así mesmo, esta Noche escura es el medio con sus sequedades, y vacio: aunque no con la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio del otro.

Saca tambien el Alma en las sequedades, y vacio desta Noche del Apetito humildad espiritual, que es la Virtud contraria al primer Vicio capital, que diximos ser Soberuia espiritual. Por la qual humildad, q̄ adquiere por el dicho conocimiento propio, se purga de todas aquellas imperfecciones, en que caia en el tiepo de su prosperidad. Porque como se ve tan seca, y miserable; ni aun por primer mouimiento le pasa, que va mejor que los otros; ni que les lleua ventaja, como antes hazia: antes por el contrario conoce, que los otros van mejor. Y de aqui nace el Amor del proximo: porque los estima, y no los juzga como antes solia, quando se veia à si cõ mucho feruor, y à los otros no: solo conoce su miseria: y la tiene delante de los ojos, tanto que no le dexa, ni da lugar para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente Dauid estando en esta noche manifiesta diziendo: Enmudeci, y fui humillado, y tuue silencio en los bienes, y renouose mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su Alma estauan tan acabados, que no solamente no auia,

Psal. 38

3.

Acerca de la Luxuria eſpiritual también ſe ve claro, que por eſta ſequeſidad. y ſinſabor del Sentido, que halla el Alma en las coſas eſpirituales, ſe libra de aquellas impurezas, que allí notamos: pues comunmente diximos que procedian del guſto, que del Eſpiritu redundaua en el Sentido.

Pero de las imperfecciones, q̄ ſe libra el Alma en eſta Noche eſcura acerca del quarto vicio, q̄ es Gula eſpiritual, pueden ſe ver allí, aunq̄ no eſtá dichas todas, porq̄ ſon innumerables: y aſſi yo aqui no las referiré; porq̄ querriaya cócluir có eſta Noche para paſar à la otra, en la qual tenemos graue dotrina. Baſte para entender los innumerables prouechos, q̄ de mas de los dichos, gana el Alma é eſta Noche cótra eſte vicio de Gula eſpiritual, dezir, q̄ de todas aquellas imperfecciones, q̄ allí quedá dichas, ſe libra, y de otros muchos, y mayores males, q̄ allí no eſtá eſcritos, en q̄ viſieró à dar muchos, (de q̄ tenemos eſperiencia) por no tener ellos reformado el Apetito en eſta golofina eſpiritual. Porq̄ como Dios en eſta ſeca, y eſcura Noche, en q̄ pone al Alma, tiene refrenada la Cócupicécia, y enfrenado el Apetito de manera q̄ apenas ſe pueda cebar de ſabores ni guſtos ſenſibles de coſa de arriba, ni de abaxo, y eſto lo va cótinuando de tal manera, q̄ ſe va el Alma reformado, mortificado, y cóponiédo ſegun la Cócupicécia, y Apetitos; q̄ parece piérde las fuerzas de ſus paſiones; ſiguenſe de mas de los dichos por medio deſta ſobriedad Eſpiritual, admirables prouechos en ella, porq̄ có la mortificaciõ de los Apetitos, y Cócupicécias viue el Alma en paz, y tráquilidad Eſpiritual; que donde no reina Apetito, y Concupicencia, no ai perturbacion, ſino paz, y conſuelo de Dios.

Sale de aqui otro segundo prouecho, y es que trae ordinaria memoria de Dios con temor, y rezelo de boluer atras (como queda dicho) en el camino Espiritual. El qual es grande prouecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion del Apetito. Porque se purifica el Alma, y limpia de las imperfecciones, que se le pegauan por medio de los Apetitos, y aficiones, que de luy o embotan, y ofuscan el Alma.

Ai otro prouecho mui grande en esta Noche para el Alma, y es que se exercita en las Virtudes de por junto, como es en la Paciencia, y Longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, y vacios, sufriendo el perseverar en los exercicios Espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la Caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y sabor que halla en la obra, es mouido; sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la Virtud de la Fortaleza: porque en estas dificultades, y sinsabores que halla en el obrar, saca fuerzas de flaqueza, y assi se haze fuerte. Y finalmente en todas las Virtudes assi Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el Alma en estas sequedades. Y que en esta Noche consiga el Alma todos estos quatro prouechos, que auemos aqui dicho, conuiene a saber: Delectacion de paz: ordinaria memoria de Dios: y limpieza, y pureza del Alma: y el exercicio de Virtudes, que acabamos de dezir, dizelo Dauid como lo experimento el mesmo estando en esta Noche, por estas palabras: Mi Alma desecho las consolaciones: tuue memoria de Dios, halle consuelo, y exerciteme, y desfallecio mi Espiritu. Y luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon y exercitauame, y barria, y purificaua mi Espiritu: conuiene a saber de todas las aficiones.

Psal. 76

3.

Acer-

Acerca de las imperfecciones de los otros tres Vicios espirituales, que alli diximos, que son Embidia, Ira, y Acidia, tambien en esta sequedad del Apetito se purga el Alma, y adquiere las Virtudes à ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en q̄ à bueltas desta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. De manera que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra si; ni sobre las ajenas cõtra el proximo; ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porq̄ no le haze presto bueno. Pues acerca de la Embidia rabiẽ aqui tiene Caridad cõ los demas: poq̄ si alguna Embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daua pena, que otros fuesen a el preferidos, y que lleuasen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada viendose tan miserable, como se ve, y la Embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa deseado imitarlos; lo qual es mucha Virtud.

Las Acidias, y tedios que aqui tiene en las cosas Espirituales, tampoco son viciosos, como antes. Porque aquellos procedian de los gustos Espirituales, que a vezes tenia, y pretendia tener, quando no los hallaua. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto; porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del Apetito.

De mas destes prouechos que estan dichos, otros innumerables consigue por medio desta seca Contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos muchas vezes, quando menos piensa, comunica Dios al Alma suauidad espiritual, y Amor mui puro, y Noticias espirituales à vezes mui delicadas, cada

vna mui de mayor prouecho, y precio, que quanto antes gustaua. Aunq̃ el Alma en los principios no lo pié faan si: porq̃ es mui delicada la influencia Espiritual, que aqui se da, y no la percibe el Sentido.

Finalmente porquanto aqui el Alma se purga de las aficiones, y Appetitos Sensitiuos, consigue Libertad de espíritu, en que se van grangeando los doze frutos del Espiritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos demonio, mundo, y carne. Porque apagando se el sabor, y gusto Sensitiuo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el Espiritu.

Estas sequedades (pues) hazen al Alma andar con pureza en el Amor de Dios: pues que ya no se mueue a obrar por el gusto, y sabor de la obra, como poruentura lo hazia quâdo gustaua: sino solo por dar gusto à Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como poruentura en eltiépo de la prosperidad solia: sino temerosa, y recelosa de si, no teniêdo de si satisfaciõ alguna: en lo qual està el sãto temor, q̃ cõserua, y aumenta las Virtudes. Apaga tãbien esta sequedad las Concupiscencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui sino es el gusto que de suyo Dios le infunde algunas vezes por marauilla halla gusto, y consuelo Sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio Espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, y las ansias por seruirle. Porque como se le van en jugãdo los pechos de la Sensualidad, con que sustentaua, y criaua los Appetitos tras que iua, solo queda en seco, y en desnudo el ansia de seruir à Dios; que es cosa para el

El mui agradable; pues como dize Dauid, El espiritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el Alma (pues) conoge, que en esta purgacion seca por donde pasó; sacó, y consiguió tan preciosos prouechos, y tantos como aqui se han referido; no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el Verso: *O dichosa ventura! Sali sin ser notada*: Esto es: Sali de los lazos, y sugesion de los Apetitos Sensitiuos, y aficiones sin ser notada (es à saber) sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los quales (como auemos dicho) en los Apetitos, y gustos enlazan el Alma, y la detienen que no salga de sí à la libertad del perfeto Amor de Dios, sin los quales ellos no pueden combatir al Alma, como queda dicho.

Dedonde en sossegandose por continua mortificacion las quatro Pasiones del Alma, que son Gozo, Dolor, Esperança, y Temor: y en adurmiendose en la Sensualidad por ordinarias sequedades los Apetitos naturales: y en alzando de obra la armonia de los Sentidos, y Potencias interiores, cesando de sus operaciones discursiuas, (como auemos dicho) la qual es toda la gente, y morada de la Parte inferior del Alma: ellos no pueden impedir esta Espiritual libertad, y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente Verso.

(6726)





 CAPITULO CATORZE.

*En que se declara el ultimo Verso de la
 primera Cancion.*

ESTANDO YA MI CASA SOSEGADA.


ESTANDO ya esta casa de la Sensualidad sosegada (es decir) mortificadas sus pasiones, y apagadas sus codicias, y los apetitos sosegados, y adormidos por medio desta Noche dicha de la purgacion sensitiva, salio el Alma à comenzar el camino, y via del Espiritu, que es de los Aprovechados, que por otro nombre llaman la Via iluminatiua, ò de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda. apacentando, y reficionado el Alma, sin discurso, ni ayuda actiua de la misma Alma. Tal es (como auemos dicho) la Noche, y purgacion del Sentido. La qual en los que despues han de entrar en la otra mas graue del Espiritu, para parar à la diuina Union de Amor de Dios. (porque no todos, sino los menos. pasan ordinariamente.) suele ir acompañada con graues trabajos, y tentaciones Sensitiuas, que duran mucho tiempo: aunque en vnos mas que en otros. Porque à algunos se les da el Angel de satanas, que es espiritu de fornicacion, para que los azote. los Sentidos con abominables, y fuertes tentaciones; y les atribule el Espiritu con feas aduertencias, y representaciones mui visibiles en la Imaginacion, que à vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade à esta Noche el Espiritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y penfamientos se anda atrauesando con intolerables blasfemias, y à vezes con tanta fuerza sugeridas en la Imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es grauetormento.

Otras vezes se les da otro abominable espirtu, q̄ llaman *Espirtu vertiginis*, que los exercite. El qual de tal manera les escurece el Sentido, que los llena de mil escrupulos, y perplexidades tan entricadas al juicio dellos, que nunca pueden satisfacerse en nada, ni arrimar el juicio à consejo, ni cõcepto, el qual es vno de los mas graues estímulos, y horrores desta Noche, mui vezino à lo que pasa en la Noche espirtual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgaciõ sensitiua à los q̄ ha de poner despues en la otra: (aunque no todos pasan à ella) para que castigados, y abofeteados desta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la Vnion de la Sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el Alma no es tãtada, exercitada, y prouada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su Sentido à la Sabiduria. Que por esso dixo el Ecclesiastico: El que no es tentado, que sabe, y el que no es prouado, quales son las cosas que reconoce? De la qual verdad da Ieremias buer testimonio diziendo: Castigaste me Señor, y fui enseñado. Y la mas propia manera deste castigo para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: porquanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y con suelos, aque con flaqueza natural estaua afectado: y conde

Ecclesi.
34.9. 
17.
I. re 38.
18.

es humillada el Alma de veras para el enfalçamiento que ha de tener.

Pero el tiempo que al Alma tengan en este ayuno, y penitencia del Sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo. Porque no pasa en todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones; que esto va medido por la Voluntad de Dios conforme a lo mas, ó menos, que cada vno tiene de imperfeccion que purgar: y también conforme al grado de Vnion de Amor, à que Dios la quiere leuantar, le humillará mas, ó menos intensamente, ó mas, ó menos tiempo. Los q̄ tienen sujeto, y mas fuerza para sufrir, con mas intension los purga, y mas presto. Porque à los muy flacos con mucha remision, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche, dandoles ordinarias refeciones al Sétido, por que no bueluan à tras, y tarde llegá à la pureza de Perfeccion en esta vida: y algunos destes nunca. Que ni bié estan en la Noche, ni bien fuera della: porq̄ aunque no pasan adelante; para que se conseruen en humildad, y conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, y dias en aqueftas sequedades, y tentaciones, y les ayuda con el consuelo: otras vezes à temporadas; por q̄ desmayando no bueluan à buscar el del mundo. A otras Almas mas flacas anda Dios con ellas como despareciendo, y trasponiendose para exercitarlas en su Amor: porque sin desvios, no aprendieran à llegarfe à Dios. Pero las Almas, que han de pasar à tan dichoso, y alto estado, como es la Vnion de Amor, por muy aprieta que Dios las lleue; arto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como esta visto por experiencia. Concluyendo (pues) con esto este Libro, comenzemos à tratar de la segunda Noche.

LIBRO SEGVNDO

DE LA NOCHE ESCVRA.

TRATASE DE LA MAS INTI-

ma purgacion, que es la segunda Noche
del Espiritu.

CAPITVLO PRIMERO.

*Comienzase a tratar de la Noche segunda.**del Espiritu. Dize a que tien-
po comienza.*

L Alma, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche del Sentido, pone su Magestad en la Vnion de Amor: antes fuele pafar arto tiempo, y años, en que falida el Alma del estado de Principiantes, se exercita en el de los Aprouechados. En el qual (así como el que ha falido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfaciõ del Alma, y con mas abũdante, y interior deleite, q̄ tenia à los principios, antes q̄ entrase en la dicha Noche, no trayendo ya atada la Imaginacion, v Potencias al

discurso, y cuidado espiritual, como solia. Porque con gran facilidad halla luego en su Espiritu mui serena, y amorosa Contemplacion, y sabor espiritual sin trabajo del discurso. Aunque como no esta bien hecha la purgacion del Alma; (porque falta la principal parte, que es la del Espiritu, sin lo qual por la comunicaci6n, que ai de la vna parte à la otra, por razon de ser vn solo supuesto; tampoco la purgacion Sensitiua, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta,) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos à vezes mucho mas intensos, que los pasados, que son como presagios, y mensageros de la Noche venidera del Espiritu: aunque no son estos durables, como sera la Noche, que espera. Porque auiendo pasado vn rato, ò ratos, ò dias desta Noche, ò t6p6fria; luego buelue à su acostumbrada serenidad, y desta manera va purgando Dios algunas Almas, que no han de subir à tan alto grado de Amor como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, ò purgacion espiritual, haziendo anochecer. y amanecer à menudo; porque se cumpla lo que dize Dauid: que embia su cristal, (esto es su Contemplacion) como abocados. Aũque estos bocados de escura Contemplacion, nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que auemos de dezir en que de proposito pone Dios al Alma para llevarla à la diuina Vnion.

Este sabor (pues) y gusto interior, que dezimos q̄ con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos Aprovechantes en su Espiritu, con mucha mas abundancia q̄ antes se les comunica, redundando de ai en el Sentido mas que solia antes desta sensible purgaci6n.

Que

Que por quanto el esta ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del Espiritu à su modo. Y como en fin esta parte Sensitiua del Alma es flaca, y incapaz para las cosas fuertes del Espiritu; de aqui es que estos Aprovechados à causa desta comunicacion Espiritual, que se haze en la parte Sensitiua, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimentos, y flaquezas de estomago, y en el Espiritu còsiguientemente fatiga. Porque como dize el Sabio: El cuerpo que se corrompe agrava el Anima. De aqui es, que las comunicaciones destes ni pueden ser mui fuertes, ni mui intensas, ni mui espirituales, quales se requieren para la diuina Vnion con Dios por la flaqueza, y corrupcion de la Sensualidad, que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspasos, y del coyuntamiento de huesos, que siempre acaecen, quando las comunicaciones no son puramente Espirituales, (esto es) al Espiritu solo, como son las de los Perfetos purificados ya por la Noche segunda del Espiritu, en los quales cesan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo gozando ellos de la libertad del Espiritu, sin que se añuble, y trasponga el Sentido. Y para que se entienda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de Espiritu, notaremos aqui algunas imperfecciones, y peligros que tienen estos Aprovechados.

Sap. 9.
15.



En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos como traen estos bienes Espirituales tan à fuera, y tan manuales en el Sentido, caen en algunos inconuenientes, y peligros que à los principios diximos. Porque como ellos ballan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al Sentido, y Espiritu, donde muchas vezes vé visiones Imaginarias, y Espirituales; (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece à muchos de estos en este estado; en lo qual el demonio, y la propia Fantasia mui ordinariamente haze trampantojos al Alma) y como con tanto gusto fuele imprimir, y sugerir el demonio al Alma las aprehensiones dichas, y sentimientos; con grã facilidad la embelefa, y engaña, no teniendo ella cautela para resinarfe, y defenderse fuertemente de todas estas Visiones, y sentimientos. Porque aqui haze el demonio creer muchas Visiones vanas, y Profecias falsas, y les procura hazer presumir, q̃ habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su Fantasia. Aqui los fuele el Demonio llenar de presunciõ, y soberuia, y a traídos de la vanidad, y arrogancia se dexan ser vistos en actos esteriorez que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras aparécias. Hazense asì atreuidos à Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, y custodia de todas las Virtudes: y tantas falsedades, y engaños fuele multiplicarse en algunos de estos; y tãto se en vejezen en ellas, que es mui dudosa su buelta al camino puro de la Virtud, y verdadero Espiritu. En las quales miserias vienen à dar, comenzando à darse con demasiada seguridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando comiençauan à aprouchar en el camino espiritual. Auia tanto

que dezir de las imperfecciones deſtos, y de como ſon
 mas incurables, por tenerlas ellos por mas Eſpiritu-
 ales, que las primeras; que lo quiero dexar. Solo digo
 para fundar la neceſidad, que ai de la Noche eſpiritu-
 al, que es la purgacion para el que ha de paſar adelan-
 te, que à lo menos ninguno deſtos Aprovechados, por
 bien que le ayan andado las manos, dexa de tener mu-
 chas de aqllas afecciones naturales, y abitros imperfe-
 tos, de que diximos ſer neceſario preceder purificaciõ
 para paſar à la diuina Vnion. Y de mas deſto lo que a-
 rriba dexamos dicho, es à ſaber; que por quanto toda
 via participa la parte inferior en eſtas comunicacio-
 nes Eſpirituales, no pueden ſer tan intenſas, puras, y
 fuertes, como ſe requieren para la dicha Vnion: por
 tanto para venir à eſta, conuienele al Alma entrar en
 la ſegunda Noche del Eſpiritu, donde deſnudando el
 Sentido, y Eſpiritu perfectamente de todas eſtas apre-
 henſiones, y ſabores; le han de hazer caminar en eſcu-
 ra, y pura Fe, que es propio y adequado medio,
 por donde el Alma ſe vne con Dios, ſegũ-

por Oſcaſo dize: Yo te deſpoſare

comigo (eſto es, te vnire

con migo)

en Fe.



CAPITULO TERCERO.

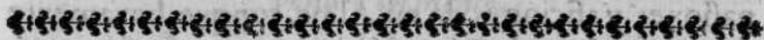
Anotacion para lo que se sigue.

AN (pues) ya estos Aprovechados por el tiempo que ha pasado, experimentado estas dulces comunicaciones: para que así atraída, y saboreada del espiritual gusto la parte Sensitiua, que del Espiritu dimanaua, se aunase, y acomodase en vno con el Espiritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual, y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sujeto; para que así ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno esten dispuestos para sufrir la aspera, y dura purgacion del Espiritu que les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del Alma Espiritual, y Sensitiua: porque la vna nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es quando de proposito comienza la del Espiritu. Dedonde la Noche, que auemos dicho del Sentido, mas se puede y deue llamar cierta reformation, y enfrenamiento del Apetito, que purgacion. La causa es; porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte Sensitiua tienen su fuerza, y raiz en el Espiritu: y así hasta que se purguen los malos abitros, las rebeliones, y siniefros del, no se pueden bié purgar. Dedonde en esta Noche, que se sigue, se purgan entrambas partes juntas: que este es el fin, porq. couenia auer pasado por la reformation de la primera Noche, y lle-

gado à la bonança q̄ della salio, paraq̄ aunado cõ el Espiritu, encierta manera se purgué, y padezcã aqui con mas fortaleza. Que para tã fuerte, y dura purga bié es menester: q̄ sin auer reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios por el dulce, y sabroso trato, que con el despues tuuo, no tuuiera fuerza ni disposicion el Natural para sufrirla.

Portanto toda via el trato, y operaciones que tienen estos Aprovechados con Dios, son mui baxas à causa de no tener purificado, y ilustrado el oro del Espiritu: por lo qual toda via entienden de Dios como pequenuelos, y hablan de Dios como pequenuelos, y saben y sienten de Dios como pequenuelos (segun dize San Pablo) por no auer llegado à la Perfeccion, que es la Vnion del Amor con Dios, por la qual Vnion ya como grandes obran grandezas con su Espiritu, siendo ya sus obras, y Potencias mas diuinas que humanas, como despues se dirà: queriendo Dios desnudarlos de hecho deste viejo hombre, y vestirlos del nuevo, que segun Dios es criado en la nouedad del Sentido, que dize el Apostol. Desnudales las Potencias, y aficiones, y sentidos asì Espirituales, como Sèfibles, asì interiores, como esteriore, dexando à escuras el Entendimiento, y la Voluntad à secas, y vacia la Memoria, y las aficiones del Alma en fuma afficiõ, amargura, y aprieto, priuandola del sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes Espirituales: para que esta priuacion sea vno de los principios, que se requiere en el Espiritu, para que se introduzca, y vna en el la forma espiritual del Espiritu, que es la Vnion de Amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y escura Contemplacion, como el Alma

Io da à entender en la primera Cancion. La qual aunque està declarada al principio de la primera Noche del Sentido; principalmente la entiende el Alma por esta segunda del Espiritu, por ser la principal parte de la purificacion del Alma. Y assi à este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez.



CAPITULO QVARTO.

Ponese la primera Cancion, y su declaracion.

*En una Noche escura
Con ansias en amores inflamada
O dichosa Ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sofegada.*



ENTENDIENDO aora esta Cancion a proposito de la purgacion, con templacion, ò desnudez, ò pobreza de Espiritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemos la declarar en esta manera, y que dize el Alma assi:

En pobreza, y desfarrimo de todas las aprehensiones de mi Alma (esto es) en escuridad de mi Entendimiento, y aprieto de mi Voluntad, en afficion y angustia de la Memoria, dexandome à escuras en pura Fè, la qual es Noche escura para las dichas Potencias naturales:

sola la Voluntad tocada de dolor, y afliciones, y ansias de Amor de Dios, sali de mi mesma (esto es) de mi baxo modo de entender, y de mi flaca suerte de amar, y de mi escasa, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estoruen. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi; porq̄ en acabando de aniquilarse, y sofegarse las potencias, pasiones, y aficiones de mi Alma, conque baxamente sentia, y gustaua de Dios; sali del trato, y escasa operacion dicha à la operacion, y trato con Dios. Es à saber, mi Entendimiento salio de si boluiendose de humano en Diuino; porque vniendose por medio desta purgacion con Dios ya no entiende con el modo limitado, y corto que antes; sino por la diuina Sabiduria, conque se vnio. Y mi voluntad salio de si haziendose Diuina: porque vnida con el diuino Amor ya no ama con la fuerza, y vigor limitado que antes: sino cõ fuerza, y pureza del diuino Espiritu. Y asì la Voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente: y ni mas ni menos la Memoria se ha trocado en apreheusiones eternas de gloria. Y finalmente todas las fuerzas, y afectos del Alma por medio de sta Noche, y purgacion del viejo hombre, se re-nueuan entemples, y deleites Diuinos.

(.*.)



CAPITULO QUINTO.

Ponese el primer Verso, y comienza a declarar como esta Contemplacion escura no solo es Noche para el Alma, sinotambien pena, y tormento.

EN VNA NOCHE ESCURA.



ESTA Noche escura es vna influéncia de Dios en el Alma, que la purga de sus ignorancias, y imperfecciones habituales, naturales, y espirituales, que llaman los Contemplatiuos Contemplacion infusa, ó Mistica Teologia: en q̄ de secreto enseña Dios al Alma, y la instruye en perfeccion de Amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente à Dios, oírle, y recibir su luz, sin entender, como es esta Contemplacion infusa. Porquãto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el Alma: porque la dispone purgãdola, y iluminandola para la Vnion de Amor cõ Dios, donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los Espiritus bienauenturados ilustrandolos, es la que aqui purga al Alma, y la ilumina.

Pero es la duda, porque à la Lumbre diuina, (que como dezimos) ilumina, y purga al Alma de sus ignorancias, la llama aqui el Alma Noche escura? Alo qual se responde, que por dos cosas es esta diuina Sabiduria no solo Noche, y tiniebla para el Alma; mas tam-

bien pena, y tormento. La primera es por la Alteza de la Sabiduria diuina, que excede el talento del Alma, y desta manera le es tinieblas. La segunda por la baxeza, y impureza della: y desta manera le es penosa, y aflitiua, y tambien escura. Para prouar la primera conuiene suponer cierta doctrina del Filosofo, que dize, q̄ quanto las cosas Diuinas s̄o en si mas claras, y manifestas, tanto mas son al Alma escuras y ocultas naturalmente. Asi como de la luz, quanto mas clara es; mas se ciega y escurece la pupila de la Lechuza. Y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiua, y la priua escediendola por su flaqueza. Dedonde quando esta diuina Luz de Contemplacion enuiste en el Alma, que aun no. esta ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, y priua el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa San Dionisio, y otros Misticos Teologos llaman à esta Contemplacion infusa rayo de tiniebla, cõuiene à saber, para el Alma no ilustrada, y purgada: porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerza natural intelectiua, y priuada. Por lo qual Dauid tambien dixo, que cerca de Dios, y endertedor del està escuridad, y nube: no porque ello ansi sea en si, sino para nuestros Entendimientos flacos, q̄ en tan inmensa luz se ciega, y quedan ofuscados, no alcanzado tan grã Alteza. Que por effo el mesmo Dauid lo declarò diziendo: Por el gran resplãdor de su presencia se atrauefarõ nubes: es à saber entre Dios, y nuestro Entendimiento. Y esta es la causa, porq̄ enderiuado Dios de si al Alma q̄aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras è el Entendimiento.

Psal. 69.

2.

Psal. 17.

13.

Y que esta escura Contemplación también le sea al Alma penosa à estos principios, esta claro. Porque como esta diuina Contemplación infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; y el Alma que las recibe por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sujeto, el Alma de necesidad aya de penar, y padecer siendo ella el sujeto, en q̄ se hallan estos dos contrarios haziendo los vnos cōtra los otros; por razón de la purgacion, q̄ de las imperfecciones del Alma por esta Contemplación se haze. Lo qual prouaremos por induccion en esta manera. Quãto à lo primero, porq̄ la luz, y sabiduria desta Contemplación es mui clara y pura, y el Alma en q̄ ella enuiste, esta escura y impura. De aqui es, q̄ la pena mucho el recibirla: assi como quando los ojos estã de mal humor enfermos y impuros, del enuestimiento de la clara luz reciben pena. Y esta pena en el Alma, à causa de su impureza, es inmensa quando de veras es enuestida desta Diuina luz: que enuestiendo en el Alma esta luz pura à fin de espeler la impureza della, sientese el Alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella, y que ella esta hecha contraria à Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el Alma; porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Iob, quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: Porque me has puesto contrario à ti, y soi graue, y pesado a mi mesmo. Porque viendo el Alma claramente aqui por medio desta clara, y pura luz, aunque à escuras, su impureza, conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo que mas la pena, es temer que nunca

Iob. 7. 20

lo será, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersión, que tiene de la Mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias. Porque aqui se las muestra, todas al ojo esta diuina, y escura luz, y que vea claro, como de fuyo no podra tener otra cosa. Podemos entender à este sentido aquella Autoridad de Dauid, que dize: Por la iniquidad corrigiste al hombre, y hiziste deshazer su Alma, como el araña se desentraña.

Psal. 38.

12.

La segunda manera, en que pena el Alma, es à causa de su flaqueza natural, y espiritual; porque como esta diuina Contemplacion enuiste en el Alma con alguna fuerza, à fin de la ir fortaleciendo, y domando; de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerza la enuiste. Porque el Sentido, y Espiritu asì como si estuuiese debaxo de alguna inmensa, y escura carga, esta penando, y agonizando tanto, que tomaria por partido, y aliuio el morir. Lo qual auiendo esperimèntado el Santo Iob, dezia: No quiero, que trate conmigo en mucha fortaleza; porque no me oprima con el peso de su Grandeza. Que en la fuerza desta opresion, y peso se siente el Alma tan agena de ser fauorecida, que le parece, y asì es, que aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabó con lo demas, y que no ai quiè se compadezca della. Acuyo proposito tambien dize Iob: Compadezeos de mi; compadezeos de mi, à lo menos vosotros mis amigos; porque me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande marauilla, y lastima, que sea aqui tanta la flaqueza, y impureza del Anima, que siendo la mano de Dios de fuyo tan blanda, y suave, la siente el Alma aqui tan graue, y contraria, con

Iob. 23.

Iob. 19.

21.

no cargar, ni asentarla, sino solamente tocar, y esso mi-
sericordiosamente: pues lo haze à fin de hazer merce
des al Alma, y no de castigarla.

C A P I T V L O S E S T O .

*De otras maneras de pena, que el Alma pa-
dece en esta Noche..*



A Tercera manera de passion, y pena,
que el Alma aqui padeze, es à causa
de otros dos estremos, conuiene à sa-
uer Diuino, y humano, que aqui se jun-
tan. El Diuino es esta Cõtemplacion
purgatiua, y el humano es el sujeto del
Alma. Que como el Diuino enuiste à fin de sazonal-
la, y renouarla para hazerla Diuina, y desnudãdola de las
aficiones abituales, y propiedades del hombre viejo,
con que ella esta mui vnida, cõglutinada, y conforma-
da; de tal manera la desnenuza, y deshaze, absoruiend-
ola en vna profunda tiniebla, que el Alma se siente
estar deshaziendo, y derritiendo à la faz; y vista de sus
miserias con muerte de Espiritu cruel; asì como si tra-
gada de vna bestia en su vientre tenebroso se sintiese
estar digiriendo, padeciendo estas angustias, como
Jonas en el vientre de aquella marina bestia. Porq̃ en
este sepulcro de escura muerte le conuiene estar para
la espiritual Resurreccion, que espera. La manera desta
passion, y pena, aunque de verdad ella es sobremanera,
descriuela Dauid diziendo: Cercaron me los gemidos

*Iona. 2.
1.*

*Psal. 17
5.*

de la muerte; los dolores del infierno me rodearon; en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente Alma aqui mas siente, es parecerle claro, que Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es graue, y lastimera pena, creer que la ha dexado Dios. La qual tambien Dauid sintiendola mucho en este caso, dize: De la manera que los llagados estan muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: asi me pusieron à mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte, y està sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobremi. Porque verdaderamente quando esta Contemplacion purgatiua aprieta; sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siente el Alma mui à lo viuo: que consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado el, y que està enojado: que todo se siente aqui: y mas que le parece en vna temerosa aprehension, q̄ es para siempre. Y el mesmo desamparo siente de todas las criaturas, y desprecio acerca dellas; particularmente de sus amigos. Que por esso prosigue luego Dauid diziendo: Alexaste de mi mis amigos, y conocidos: tuuieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien lo experimento corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionas diziendo assi: Arrojafteme al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò; todos sus golfos, y olas pasaron sobremi, y dixè: Arrojado estoi de la presencia de tus ojos: pero otra vez vere tu sãto Tèplo: (lo qual dize porq̄ aqui purifica Dios al Alma para verlo) cercaròme las aguas hasta el Alma: el abismo me cinò, el pielago cubrio mi cabeza; à los estre-

psal. 87
6.

Ibidem.

tremos de los montes descendi: los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos aqui à este proposito sò las imperfecciones del Alma, q̄ la tienē impedida, q̄ no goze esta sabrosa Cōtemplaciō.

La quarta manera de pena causa en el Alma otra esclencia desta escura Contemplacion, que es la Magestad, y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el Alma otro estremo, que aī en ella de intima pobreza, y miseria, la qual es de las principales penas, que padece en esta purgacion. Porque siente en si vn profundo vacio, y pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del Alma, que son temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios, cōnienē à saber, miserias de imperfecciones; sequedades, y vacios de las aprehēciones de las Potencias; y desamparo del Espiritu en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al Alma segū la sustācia Sensitiua, y Espiritual, y segū las Potēcias interiores, y esteriōres; conuiene q̄ el Alma sea puesta en vacio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexandola teca, vacia, y entinieblas. Porq̄ la parte Sēsitua se purifica en la sequedad, y las Potēcias en el vacio de sus aprehēciones, y el Espiritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio desta escura Contēplacion, en la qual no solo padece el Alma el vacio, y suspēsiō de los arrimos naturales, y aprehēciones, q̄ es vn padecer mui cōgojoso: (como si à vno le suspēdiesen, ò detuuiesen en el aire, q̄ no respirase) mas tambien esta purgando al Alma, aniquilando, ò vaciando, ò consumiēdo en ella (asī como haze el fuego al orn, y moño del metal) todas las afecciones, y abitōs imperfectos, q̄ ha cōtraido toda la vida. Que por estar ellos mui arraigados en el Alma

Eze. 24.
20.

fuele padecer graue deshazimiento, y tormento interior demas de la dicha pobreza, y vacio natural, y espi ritual. Para que se verifique aqui la Autoridad de Eze quiel, que dize: Juntare los huesos, y encenderlos he en fuego; consumir se han las carnes, y cocer se ha toda la composicion, y deshazer se han los huesos. En lo qual se entiende la pena que se padece en el vacio, y pobreza del Alma à lo Sensitiuo, y Espiritual. Y sobre esto dize luego: Ponedla tambien assi vacia sobre las ascuas, para que se caliente, y derrita su metal, y deshaga en medio della su inmundicia, y sea consumido su moho. En lo qual se da à entender la graue passion, que aqui el Alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion: pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin de las aficiones, que estan en medio del Alma, es menester en cierta manera, que ella mesma se aniquile, y deshaga, segun esta conaturalizada en estas pasiones, y imperfecciones. Dedonde porque en esta fragua se purifica el

Sap. 3.6.

Alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize; siente este grande deshazimiento en lo mui interior del Alma con estremada pobreza en que esta como acabado. Como se puede ver en lo que à este proposito de si dize Dauid por estas palabras clamando à Dios: Saluame Señor, porque han entrado las aguas hasta el Alma mia: fixado estoi en el limo del profundo, y no ai donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegó: trabajè clamando, enronqueciose mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al Alma para ensalzarla mucho despues: y si el no ordenase, que estos sentimientos, quando se auian

Iob. 16.

13.

Esto dize Iob tambien, como lo esperiméto, por estas palabras: Yo aquel que solia ser opulento, y rico; de repente estoi deshecho, y contrito: asiome la ceruiz, que brantome, y pulome como blanco suyo para herir en mi: cercome con sus lanzas; llagó todos mis lomos; no perdonó; derramò en la tierra mis entrañas; rompiome, y añadió llagas sobre llagas; enuiftio en mi como fuerte Gigante: cosi vn saco sobre mi piel, y cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha inchado con llanto, y cegadose mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas desta Noche: y tantas Autoridades ai en la Escritura, que a este proposito se podian alegar, que no faltaria tiempo, y fuerzas escriuiendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir es menos: por las Autoridades ya dichas se podra varruntar algo dello. Y para ir concluyendo cò este Verso, y dando á entender lo q̄ en el Alma es esta Noche, dire lo que della siéte lere mias en esta manera: Yo varon q̄ veo mi pobreza, en la vara de su indignaciõ ha me amenazado, y traxome à las tinieblas, y no à la luz: ha buuelto, y convertido su mano sobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, y mi carne: desmentuzó mis huesos: enderredor de mi hizo cerca, y cercome de hiel, y trabajo: en tenebrosidades me colocò como à los muertos sempiternos: cercò enderredor cótra mi porq̄ no salga: agrauome las prisiones; y tãbien quando viniere llamado, y rogado, ha escluido mi oracion: cerradome ha mis salidas, y caminos cò piedras cuadradas: desbaratò mis pasos: puso azechadores hechò para mi Leon en escòdrijo: traistor nõ, y desmenuzome: dexome desamparada: estédio su arco, y pusome à mi como blanco de su faeta: arrojò à mis entrañas las hijas de su aljaua: hecho foi para es-

Tbr. 3. r

Carnio de todo el pueblo, y para rifa, y mofa de los todo el dia: llenado me ha de amarguras, embriagome cõ absintio: vno à vno me quebrantò mis dientes: apacõtome con ceniza: arrojada esta mi Alma de la paz: olvidado estoi de los bienes, y dixè: Frustrado, y acabado esta mi fin, y mi pretensió, y mi esperãça del Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi esceso, del absintio, y de la hiel. Acordarme he con memoria, y mi Alma en mi se deslaxa en penas.

Todos estos llátos haze Jeremias sobre estas penas, y trabajos, en q̄ pinta mui al viuò las pasiones del Alma, en q̄ esta purgaciõ, y Noche espiritual la pone. De dõde grande cõpasion conuiene tener à la Alma que Dios pone en esta espátosa, y horrèda Noche. Porq̄ aũ q̄ le corre mui buena dicha por los grãdes bienes, q̄ de lla le hã de nacer, quãdo (como dize Job) leuãtare Dios en el Alma de las tinieblas profũdos bienes, y produzga en luz la sõbra de muerte, de manera q̄ (como dize Dauid) venga à ser su luz, como fuerõ sus tinieblas: cõ todo esto por la inméfa pena, conq̄ anda penãdo, y por la grande incertidũbre q̄ tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) q̄ no ha de acabar se su mal, pareciendole (como tãbien dize Dauid) q̄ la colocó Dios en las escuridades como à los muertos del siglo, angustiãdo por esto en ella su Espiritu, y turbãdose en ella su coraçõ: es de auerle grã dolor, y lastima. Porq̄ se añade à esto a causa de la soledad, y desãparo q̄ esta noche le causa; no hallar consuelo, ni arri-mo en ninguna dotrina, ni en Maestro espiritual. Porq̄ aunq̄ por muchas vias le testifique las causas del consuelo, que puede tener por los bienes que ai en estas penas; no lo puede creer. Porque como ella esta tan

Iob. 12.

22.

Psalms.

138. 12.

Psalms.

142. 3.

embeuida, y inmersa en aquel sentimiéto de males, en
 que ve tan claramente sus miserias, parecele q̄ como
 ellos no ven lo q̄ ella ve, y siente; no la entédiédo di-
 zen aquello, y en vez de consuelo antes recibe nue-
 uo dolor, pareciéndole, que no es aquel el remedio de
 su mal, y à la verdad afsi es. Porque hasta que el Señor
 acabe de purgarla de la manera que el lo quiere ha-
 zer, ningun medio, ni remedio le sirue, y aprouecha pa-
 ra su dolor. Quanto mas, que puede el Alma tan poco
 en este puestro, como el que tienen aprisionado en vna
 escura mazmorra atados pies, y manos sin poderse mo-
 uer, ni ver, ni sentir ningun fauor de arriba, ni de aba-
 xo: hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el
 Espiritu, y se ponga tan sutil, sencillo, y delgado, que
 pueda hazerse vno con el Espiritu de Dios, segun el
 grado que su misericordia quisiere concederle de V-
 nion de Amor: que conforme à esto es la purgacion
 mas, ó menos fuerte, ó de mas, ó menos tiempo. Mas
 si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algu-
 nos años: puestro que en estos medios ai interpolacio-
 nes, y aliuios: en que por dispensacion de Dios de-
 xando esta Contemplacion escura de enuestir en for-
 ma, y modo purgatiuo; enuiste iluminatiua, y amoro-
 samente, en que el Alma bien como salida de tal maz-
 morra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de an-
 chura, y libertad siente, y gusta gran suauidad de paz,
 y amigabilidad amorosa con Dios con abundancia fa-
 cil de comunicacion Espiritual. Lo qual es al Alma
 indició de la salud que va en ella obrando la dicha pur-
 gacion, y prenuncio de la abundancia que espera. Y
 aun esto estanto à vezes, que le parece al Alma, que
 son ya acabados sus trabajos. Porque desta calidad s̄o
 las

las cosas Espirituales en el Alma, quando son mas puramente Espirituales; que quando bueluen los trabajos, le parece al Alma, que nunca ha de salir dellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las Autoridades alegadas: y quando son bienes Espirituales tambien le parece al Alma que ya se acabaron sus males, y no le faltaràn ya los bienes, como Dauid viendo se en ellos, lo confeso diciendo: Yo dixen en mi abundancia: No me mouere para siempre. Y esto acaece, porque la posesion actual de vn contrario en el Espiritu de suyo remueue la actual posesion, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la parte Sensitiua del Alma, por ser flaca su aprehension. Mas como quiera que el Espiritu aun no està aqui bien purgado, y limpio de las afecciones que la parte inferior tiene contraidas, aunque tenga mas consistencia y firmeza pero en quanto està afectado con ellas, està sujeto à mas penas. Como vemos, que despues se mudo Dauid sintiendo muchos males, y penas, aunque en el tiempo de su abundancia le auia parecido, y dicho q no se auia de mouer jamas. Asì el Alma como entonzes se ve actuada con aquella abundancia de bienes Espirituales, no echando de ver la raiz de la imperfeccion, y impureza, que toda via le queda; piensa que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece; porque hasta que este acabada de hazer la purificacion Espiritual, mui raras vezes suele ser la comunicacion suauè tan abundante, que le encubra la raiz que queda de manera que dexè el Alma desentir alla en el interior vn no se que que le falta, ó que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel aliuio, sintiendo alla dentro como vn ene

Psal. 29
7.

migo fuyo, que aunque está como sofogado y dormido, se rezela que boluerà à reuiuir, y à hazer de las suyas. Y así es, que quando mas segura está, buelue à tragrar, y abforuer el Alma en otro grado mas duro, y escuro, y lastimero que el pasado, el qual durarà otra temporada por ventura mas larga que la primera. Y aqui el Alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes estan acabados para siempre. Que no le basta la esperiencia, que tuuo del bien pasado que gozó despues del primer trabajo, en que tambien pensaua que ya no auia mas que penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que esta ya todo acabado, y que no boluera como la vez pasada. Porque (como digo) esta creencia tan confirmada se causa en el Alma de la actual aprehension del Espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y así el Alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quiere biẽ à Dios, y q̄ por el daria mil vidas: (como es así la verdad; porque en estos trabajos aman con muchas veras estas Almas à su Dios) con todo no le es aliuio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa, que le de cuidado; como se ve tan miserable, reparando en si Dios no la quiere à ella, no asegurandose por entonces, que tiene porque ser amada, sino antes que tiene porque ser aborrecida no solo del, sino de toda criatura para siempre; duelese de ver en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.

(.2.)

Psal. 72
22.

Que porquanto aqui no solo se purga el Entendimiento de su imperfecto conocimiento, y la Voluntad de sus afecciones, sino tambien la Memoria de sus noticias, y discursos, conuiene tambien aniquilarla acerca de todas ellas; para que se cumpla lo que de si dize Dauid en esta purgacion: Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber se estiende à estas insipiencias, y olvidos de la Memoria, las quales enagenaciones, y olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorue al Alma. Porque para que el Alma quede dispuesta y templada à lo Diuino con sus Potencias para la diuina Union de Amor; conuenia que primero fuese absorta con todas ellas en esta diuina, y escura Luz espiritual de Contemplacion. Y assi fuese abstraída de todas las afecciones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intensión. Ya fsi quanto esta diuina Luz enuiste mas sencilla, y pura en el Alma: tanto mas la escurece, y vacia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y afecciones particulares assi de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos sencilla, y pura enuiste; tanto menos la priua, y menos escura le es. Que es cosa que parece increíble, dezir que la Luz sobrenatural, y diuina tanto mas escura es al Alma; quanto ella tiene mas de claridad, y pureza: y quanto menos; le sea menos escura. Lo qual se entiende bien si consideramos lo que arriba queda prouado en la senténcia del Filosofo: conuiene à saber: Que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro Entendimiento mas oscuras; quanto ellas son en si mas claras, y manifiestas. Y assi enuistiendole al Alma con su Lumbre diuina el rayo desta subida Contemplacion, como escede al Natural

ral de la misma Alma con esto la escurece, y priva de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehedia. Con lo qual no solo la dexa escura; sino tambien vacia, segun las Potencias, y Apetitos asì espirituales, como naturales. Y dexandola asì vacia, y à escuras la purga, y ilumina con diuina Luz espiritual, sin pensar el Alma q̄ la tiene, sino q̄ està en tinieblas como auemos dicho.

Que asì como el rayo de luz si està puro, y no tiene en que reberuerar, ò topa; casi no se diuifa; y en la reberueracion, ò reflexion se ve mejor: asì esta Luz espiritual de que està enuestida el Alma, por ser tan pura, no se diuifa, ò percibe tanto en si: pero quando tiene en que reberuerar; esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de Perfeccion, ò juicio de lo que es falso, ò verdadero; luego lo ve, y entiende mucho mas claramente, que antes q̄ estuuiese en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la Luz q̄ tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece: asì como quando el rayo en si no se diuifa tãto: pero si se ofrece pasar por el vna mano, ò qualquiera cosa; luego se ve la mano, y se conoce q̄ estava alli aquella luz del Sol. Dõde por ser esta Luz espiritual tã sencilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible natural, ni Diuino; (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias del Alma vacias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el Alma qualquiera cosa de arriba, ò de abaxo, q̄ se ofrece. Que por esso dixo el Apostol; q̄ el Espiritual todas las cosas penetra hasta los profundos de Dios. Porque desta Sabiduria general, y sencilla se entiende, lo que

Sap . 7 .
24 .

por el Sabio dize el Espiritu Santo :) Que toca hasta do quiera por su pureza, es à saber, porque no se particulariza à ningun particular inteligible, ni aficion . Y esta es la propiedad del Espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares aficiones, y inteligencias: que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vacio, escuridad, y tinieblas, lo abraza todo con gran disposicion: para que se verifique en el mysticamente lo de San Pablo: *Nihil habetis, & omnia possidentes*: Porque talbien auenturanza se deuia à tal Pobreza de espirtu.

2 Cor. 6
10 .



C A P I T V L O N O N O .

*Como aunque esta Noche escurece al Espiritu,
es para ilustrarle, y darle luz.*

RESTA (pues) aqui dezir, que esta dicha Noche, aunque escurece al Espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: y aunq̄ le humilla, y pone miserable, no es sino para enfalzarle, y libertarle: y aunque le empobreze, y vacia de toda posesion, y aficion natural, no es sino paraque diuinamente pueda estenderse à gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abajo, siendo con libertad de Espiritu general en todo. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales; con uiene q̄ cõninguna particularidad de color, olor, ni fa

bor esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores. así al Espíritu le conviene estar sencillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales así actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura del Espíritu de diuina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podra sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores Espirituales. Porque vna sola aficion, que tenga, ò particularidad à que effe el Espíritu a sido actual, ò habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeça, y intimo fabor del Espíritu de Amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Porque así como los hijos de Israel solo porque les auia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas que auian gustado en Egipto; no podian gustar el delicado pan de Angeles en el Desierto que era el Mana, el qual como dize la diuina Escritura tenia suauidad de todos los gustos, y se conuertia al gusto que cada vno queria: así no puede llegar à gustar los deleites del Espíritu de libertad (segun la Voluntad de fea) el Espíritu que toda via estuviere afectado con alguna actual, ò habitual aficion, ò con particulares inteligencias, ò qualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es porque las aficiones, sentimientos, y aprehensiones del Espíritu perfeto, por ser tan superiores, y muy particularmente Diuinas; son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Portanto conviene mucho, y es ne-

Exod. 16

3.

Sap. 16.

21.

cesario, para que el Alma aya de pasar á estas grande-
 zas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniqui-
 le, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola á
 escuras seca, apartada, y vacia: porque la Luz, que se le
 ha de dar, es vna altissima Luz diuina, que escede toda
 luz natural, y que no cabe naturalmente en el Entendi-
 miento. Y assi conuiene que para que el Entendimiē-
 to pueda llegar á vnirse con ella, y hazerse Diuino en
 el estado de Perfeccion; sea primero purgado, y aniqui-
 lado en su lumbré natural, poniendola actualmente á
 escuras por medio desta escura Contemplacion. La
 qual tiniebla conuiene que le dure tanto, quanto sea
 menester para aniquilar el abito, que de mucho tiem-
 po tiene en su manera de entender en si formado: y en
 su lugar quede la ilustracion, y luz Diuina. Y assi por
 quanto aquella fuerza, que tenia de entender antes, es
 natural; de aqui se sigue que las tenieblas, que alli pa-
 dece, son profundas, y horribles, y mui penosas: porq̃
 se sienten, y tocá en lo mui profundo del Espiritu. Ni
 mas ni menos, por quanto la aficion de Amor, q̃ se le
 ha de dar en la diuina Vnió, es Diuina, y por esso mui
 Espiritual, sutil, y delicada, y mui interior, q̃ escede á
 todo afecto, y sentimiento natural, y imperfecto de la
 Voluntad, y todo Apetito della: conuiene q̃ para q̃ la
 Volúdad pueda venir á gustar por Vnió de Amor esta
 Diuina aficion, y deleite tá subido; sea primero purga-
 da, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimien-
 tos dexádola en seco, y en aprieto táto, quanto couie-
 ne segun el abito q̃ tenia de naturales aficiones assi a
 cerca de lo Diuino, como de lo humano. Para q̃ exte-
 nuada, enjuta, y privada en el fuego desta escura Con-
 téplacion de todo genero de dominio (como el cora-
 çon

có del Pez de Tobias en las brasas) téga disposició pura, y sencilla, y el paladar purgado, y sano para sentir los subitos y peregrinos Toques del diuino Amor; en que se vera transformada diuinamente, espelidas todas las contrariedades actuales, y abituales, que antes tenia. Tambien porque para la dicha Vnion, à que la dispone esta escura Noche, ha de estar el Alma llena, y dotada de cierta Manificencia gloriosa en la comunicacion con Dios, que encierra en si innumerables bienes, y deleites que esceden toda la abundancia que el Alma naturalmente puede poseer: (porq̄ segun dize Isaias, ni ojo lo vio, ni oido lo oyo, ni cayo en coracon humano lo que aparejo dios à los que le aman) conuiene que primero sea puesta el Alma en vacio, y pobreza de Espiritu, purgandola de todo arrimo, consuelo, y aprehension natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo: para que asì vacia este bien pobre de espiritu, y desnuda del hombre viejo, para viuir aquella nueua, y bié auéturada vida, q̄ por medio desta Noche escura se alcáza, q̄ es el estado de la Vnió cõ Dios.

Y porque el Alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia Diuina mui generosa, y sabrosa à cerca de todas las cosas Diuinas, y humanas, q̄ no caé en el común sentir, y saber natural del Alma, (porq̄ las mira cõ ojos tan diferétesq̄ antes, como difiere la Luz, y gracia del Espiritu Santo, del Sentido; y lo Diuino de lo humano) cõuiene al Espiritu adelgazarse, y curtirse acerca del comun, y natural sentir, poniendole por medio desta purgatiua Contemplacion en grande angustia, y aprietito: y à la Memoria remota de toda amigable, y pacifica noticia con sentido mui interior, y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas, en que

le parece, que todas son estrañas, y de otra manera que lo solian fer. Porque en esto va sacando esta Noche al Espiritu de su ordinario, y comun sentir de las cosas para traerle al sentido Diuino, el qual es estraño, y ageno de toda manera humana, tanto que le parece al Alma, que anda fuera de si. Otras vezes piensa si es en cántamento el que tiene, ò embelesamiento: y anda marauillada de las cosas que ve, y oye, pareciendole muy peregrinas, y estrañas, siendo las mismas, que comunmente solia tratar. De lo qual es causa el irle ya el Alma haziendo agena, y remota del comun sentido, y noticia acerca de las cosas: para que aniquilada en este, quede informada en el Diuino, que es mas de la otra vida, que desta.

Todas estas aflitiuas purgaciones del Espiritu para reégendrarla en vida de Espiritu por medio desta Diuina influencia, las padece el Alma, y con estos dolores viene a parir el Espiritu de salud; porque se cumpla la sentencia de Isaias, que dize: De tu faz Señor cobrimos, y estuimos como con dolores de parto, y parimos el Espiritu de salud. Demas desto; porq̄ por medio desta Noche contemplatiua se dispone el Alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleitable; que como dize la Escritura, excede de todo Sentido: conuienele al Alma, que toda la Paz primera (la qual por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era Paz, aunque à ella le parecia porque andaua à su favor, que era Paz, Paz dos vezes, esto es, del Sentido, y del Espiritu) sea primero purgada, y ella quitada y perturbada desta Paz imperfecta: como lo sentia, y lloraua Ieremias en la Autoridad que del alegamos, para declarar los trabajos desta Noche pasada

Isai. 26.
17. & 18

Thr. 3.
17.

sada, diciendo: Quitada, y despedida esta mi Alma de la Paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el Alma dentro de si, en que con la aprehension, y sentimiento de las miserias, en que se ve, sospecha que esta perdida, y acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entró en el Espiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos Espirituales, pronunciandolos à vezes por la boca, y resoluiendose en lagrimas, quando ai fuerza, y virtud, para poderlo hazer, aunque las menos vezes ai este aliuio. El Real Profeta Dauid declaró mui bien esto, como quie también lo esperiméto en vn Psalmo diciendo: Fui mui afligido, y humillado, rugia del gemido de mi coraçõ. El qual rugido es cosa de gran dolor: porque algunas vezes con la subira, y aguda memoria destas miserias, en que se ve el Alma, siente tanto dolor y pena, que no se como se podria dar à entender, sino por la semejanza, que el Santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize por estas palabras: De la manera que son las auenidas de las aguas, asì el rugido mio. Porque asì como algunas vezes las aguas hazen tales auenidas, que todo lo anegan, y llenan: asì este rugido, y sentimiento del Alma algunas vezes crece tanto, que anegandola, y traspassandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales todos sus afectos profundos, y fuerzas sobretodo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las espezananzas de la luz del dia. Porque à este proposito dize tambien el mismo Iob: En la Noche es horadada mi boca con dolores, y los que me comen, no duermen. Aqui por la boca se entiende la Voluntad, la qual es

Psal. 37.

9.

Iob. 3. 24

Iob. 30.

17.

traspasada con estos dolores, que en despedazar al Alma no cesan, ni duermen. Porque las dudas, y rezelos, que así la traspasan, nunca cesan.

Profunda es esta guerra, y combate; porque la paz que espera, ha de ser muy profunda; y el dolor Espiritual es íntimo, y delgado, y apurado; porque el Amor, que ha de poseer ha de ser también muy íntimo, y apurado. Que quanto mas íntima, y esmerada ha de ser, y quedar la obra: tanto mas íntima esmerada, y pura ha de ser la labor, y tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esto, (como dize Job) se está marchitando en sí misma el Alma, y hirviendo sus interiores sin alguna esperanza. Y ni mas ni menos porque el Alma ha de venir a poseer, y gozar en el estado de Perfeccion, a que por medio desta purgatiua Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes así segun la sustancia del Alma, como segun sus Potencias: cóuiene, que primero generalmente se vea, y sienta agena, y privada de todos ellos, y le parezca que de ellos está tan lexos, que no se pueda persuadir que jamas ha de venir à ellos; sino que todo bién se le acabó. Como también lo da à entender Jeremias en la misma Autoridad, quando dize: Olvidada estoi de los bienes.

Pero veamos aora qual sea la causa, porque siendo esta luz de Contemplacion tan suave, y amigable para el Alma, que no ai mas que desear: pues, como arriba queda dicho, es la misma con que se ha de venir el Alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la Perfeccion, que deseó; la causa con su enuestimiento, estos principios penosos, y esquiuos eferos, que aqui auemos dicho? A esta duda facilmente se responde diciendo lo que ya en parte auemos dicho, y es, que la causa

causa desto es, que no ai de parte de la Contemplación, y infusión diuina cosa que de suyo pueda dar pena, antes mucha suauidad, y deleite como despues se le dará. Pero la causa es la flaqueza, y imperfección, que en tonces tiene el Alma, y disposiciones, que en si tiene contrarias para recibir aquella suauidad. Y assi enuifitiendo la Lumbre diuina, haze padecer al Alma en la manera ya dicha.



C A P I T V L O D E Z I M O.

Explicase de raiz esta purgacion por una comparacion.



PARA mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir cõuene aqui notar, que esta purgatiua, y amorosa Noticia, ó Luz diuina, que dezimos, de la mesma manera se ha en el Alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfetamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material, en aplicandose al madero, lo primero que haze es comẽzarle à defecar echãdole la humedad fuera, y haziendole llorar el agua, que en si tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y yendole secando poco à poco le va sacando a luz, y echando à fuera todos los accidentes feos, y escuros, que tiene contrarios al fuego. Y finalmente comenzandole a inflamar por defuera, y calentarle, viene a transformarle en si, y ponerle tan hermoso como el mesmo fuego. En el qual termino,

ya de parte del madero ninguna acci6n, ni pasi6n ai pro-
 pia de madero, saluo la cantidad, y grauedad menos su-
 til, q̄ la del fuego, teniendo en si las propiedades, y ac-
 ciones del fuego. Porq̄ està seco, y seco esta caliente, y
 caliente calieta, esta claro y esclarece, esta ligero mu-
 cho mas q̄ antes, obrado el fuego en el estas propieda-
 des, y efetos. A este modo (pues) auemos de filosofar
 acerca deste Diuino fuego de Amor de Contemplaci6n, q̄
 antes q̄ vna, y transforme al Alma en si, primero la pur-
 ga de todos sus acidetes c6ntrarios. Hazela salir à fue-
 ra sus fealdades, y ponela negra y escura, y asì parece
 peor q̄ antes. Porq̄ como esta Diuina purga anda remo-
 uiedo todos los malos, y viciosos humores, q̄ por estar
 ellos mai arraigados, y asentados en el Alma, no los
 echaua ella de ver, y asì no entedia q̄ tenia en si tãto
 mal, y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los
 ponè al ojo, y los ve tan claramente alumbrada por
 esta escura luz de diuina C6ntemplaci6n: (aũq̄ no es peor
 antes para si, ni para Dios) como vio en si lo q̄ antes no
 via, parecele q̄ està tal, q̄ no solo no està para q̄ Dios
 la vea; sino para q̄ la aborrezca, y q̄ ya la tiene aborre-
 cida. Desta c6paraci6n podemos aora entèder muchas
 cosas acerca de lo q̄ vamos diziendo, y pefamos dezir.

Lo primero podemos entèder, como la misma Luz,
 y la Sabiduria amorosa, q̄ se ha de vnir, y transformar
 al Alma, es la mesma q̄ al principio la purga, y dispo-
 ne: asì como el mismo fuego q̄ transforma en si el ma-
 dero incorporado se en el; es el q̄ primero le estuuò dif-
 poniendo para el mesmo efeto. Lo segundo echaremos
 de ver, como estas penalidades no las sientè el Alma
 por parte de la diuina Sabiduria, pues como dize el Sa-
 bio: Todos los bienes jutos leuiniar6n al Alma c6 ella,

Sap. 7.

11.

como el madero se consume en el fuego. fino

fino de parte de la flaqueza, y imperfección, q̄ tiene el Alma para no poder recibir sin esta purgación la Luz diuina, suauidad, y de leite: (así como el madero, q̄ no puede luego q̄ se aplica el fuego, ser transformado, hasta q̄ sea dispuesto) y por esso padece tanto. Lo qual también el Ecclesiastico aprueba diciendo lo q̄ el padecio para venirse à vnir cō ella, y gozarla; diciendo así: Mi Anima agonizó en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirir la, por esso poseere buena posesión. Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porq̄ el fuego no tendría en ellos poder, si ellos estuierán del todo dispuestos para reinar, y vnirse cō Dios por gloria, y no tuuiesen culpas porq̄ padecer, q̄ son la materia en q̄ allí prende el fuego, la qual acaba da no ai mas q̄ arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del Alma, y queda el gozar de la fuerte que en esta vida se puede.

Lo quarto sacaremos de aqui, como al modo q̄ se va purgádo, y purificádo el Alma por medio deste fuego de Amor, se va mas inflamádo en el: así como el madero al modo, y paso q̄ se va disponiédo, se va mas calentádo. Aunq̄ esta inflamación de Amor no siépre la siéte el Alma sino algunas vezes, quando dexa de enueñir la Contemplación tan fuertemente: porq̄ entōces tiene lugar el Alma de ver, y aũ de gozar la labor q̄ se va haziédo; porq̄ se la descubré, pareciédo q̄ alzá mano de la obra, y sacan el hierro de la hornaza, para q̄ parezca en alguna manera la labor, q̄ se va haziédo: y en tōces ai lugar para q̄ el Alma eche de ver en sí el bien q̄ no via quando andaua la obra. Así también quando dexa de herir la llama en el madero, se da lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Ecclesi. 51
29.

Lo quinto sacaremos tambien desta comparacion lo que arriba queda dicho, conuiene à saber: como sea verdad, que despues de stos aliuos buelue el Alma à padecer mas intensa, y delgadaméte que antes? Por que despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de afuera, buelue el fuego de Amor à herir en lo que esta por purificar, y consumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer del Alma, quanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demas adentro. Y esto acaece al modo q̄ en el madero, q̄ quanto el fuego va entrado mas adentro, va cō mas fuerza, y furor disponiendole lo mas interior para poseerlo.

Lo sexto sacaremos, que aunque el Alma se goza mui aincadamente en estos interualos, (tanto que como diximos, à vezes le parece que no han de boluer mas los trabajos, aunque es cierto han de boluer presto) no dexa de sentir si aduirte (ya vezes ella se haze aduertir) vna raiz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que està amenazado para boluer à enuestir: y quãdo es asì, presto buelue. En fin aquello que està por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al Alma cerca de lo ya purificado: asì como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quãdo buelue à enuestir mas adentro esta purificacion, no ai que marauillar que le parezca al Alma otra vez, que todo el bien se le acabó, y que no piense boluer mas à los bienes; pues que puesta en pasiones mas interiores, todo el bien de afuera se le escondio. Llevando pues delante

de los ojos esta comparacion con la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion desta escura Noche, y sus propiedades terribles: sera bueno salir destas cosas tristes del Alma, y comenzar ya à tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichas, que se comienzan à cantar desde este segundo Verso.



C A P I T V L O O N Z E.

Comienza se à explicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el Alma, por fruto de stos rigurosos aprietos, se halla con vehemente Pasion de Amor diuino

CON ANSIAS EN AMORES INFLAMADA.



EN este Verso da à entender el Alma el fuego de Amor que auemos dicho, q̄a manera del fuego material en el madero, se va prendiendo en el Alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos, que passaua en la parte Sensitiua del Alma; es en alguna manera tan diferente de aquella esta que aora dize, como lo es el Alma del cuerpo, ó la parte Espiritual de la Sensitiua. Porque esta es vna inflamacion de Amor en el Espiritu, en que en medio de stos escuros aprietos se siente estar herida el Alma viua, y agudamente en fuer

te Amor diuino cõ cierto sentimiento, y varrunto de Dios: aunque sin entender cosa particular, porque (como dizimos) el Entendimiento està à escuras.



Siente aqui el Espiritu apasionado en amor mucho; porque esta inflamacion espiritual haze passion de Amor, que por quanto este Amor es infuso, concurre el Alma aqui mas à lo pasiuo: y assi engendra en ella passion fuerte de Amor. Y este Amor va teniendo ya algo de Vnion con Dios: y assi participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, que de la misma Alma recibidas en ella dando sencilla, y amorosamente su consentimiento. Aunque el calor, y fuerza, temple, y passion de amor, ò inflamacion (como aqui la llama el Alma) solo el Amor de Dios, que se va vniendo con ella, se le pega. El qual amor tanto mas lugar, y disposicion halla en el Alma para vnirse con ella, y herirla; quanto mas cerrados, enagenados, y inhabilitados le tiene todos los Appetitos, para poder gustar de cosa del Cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan destetadas las Potencias, y tan recogidas, que no pueden gustar de cosa, que ellas quieran. Todo lo qual haze Dios à fin de que apartandolas todas, y recogiendo las para si, tēga el Alma mas fortaleza, y abilidad para recibir esta fuerte Vnion de Amor de Dios, que por este medio purgatiuo le comienza ya à dar, en que el Alma ha de amar con todas sus fuerzas, y appetitos Espirituales, y Sensitiuos: lo qual no podia ser si ellos se derramasen en gustar otra cosa. Que por esso para poder Dauid recibir la fortaleza del Amor desta Vnion de Dios le dezia: Mi fortaleza guardare para ti.

esto

Psa. 53

10.

esto es; toda la abilidad, y apetitos, y fuerza de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

Segun esto en alguna manera se podria considerar, quanta, y quan fuerte serà esta inflamacion de Amor en el Espiritu donde Dios tiene recogidas todas las fuerzas, Potencias, y Apetitos del Alma afsi Espirituales, como Sèntinos, para que toda esta armonia empleè todas sus virtudes, y fuerzas en este Amor, y afsi venga à cumplir de veras, y con perfeccion con el primer preceto, que no desechando nada del hombre, ni escluyendo cosa suya deste Amor, dize: Amaras à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu Mente, de toda tu Alma, y de todas tus fuerzas.

Recogidos (pues) aqui en esta inflamacion de Amor todos los Apetitos, y fuerzas del Alma, estando ella herida, y tocada segun todos ellos, y apasionada: quales podemos entender que seran los mouimientos, y aficiones de todas estas fuerzas, y apctitos viendose inflamados, y heridos de fuerte Amor, y sin satisfacion del, en escuridad del, y duda, sin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque deste Amor, y fuego Diuino de tal manera seca el Espiritu, y le enciende tanto los afectos por satisfacer su sed; que dà mil bueltas en si, y desea de mil modos, y maneras à Dios con la codicia, y deseo, que Dauid da mui bien à entender en vn Psalmo diziendo: Mi Alma tuuo sed de ti: quã de muchas maneras se ha mi carne à ti, (esto es en deseos) y otra Translacion dize: Mi Alma tuuo sed de ti; mi Alma perece por ti.

Esta es la causa, porque dize el Alma en el Verso:

Con ansias en amores inflamada. Porque en todas las cosas, y pensamientos, que en si rebueue, y en todos los negocios, y casos, que se le ofrece; ama de muchas maneras, y desea: y padece el deseo tambien à este modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no sofegando en cosa, sintiendo esta ansia inflamada, y herida, segun el Santo Iob lo da à entender, diziendo: *Afsi como el Cierbo deseò la sombra, y el mercenario desea el fin de su obra; afsi tuue yo los meses vacios, y còte las noches prolixas, y trabajosas para mi. Si me recostare à dormir, dire: Quando me leuantare? y luego esperarè la tarde, y fere lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele à esta Alma todo angosto, no cabe en si, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores hasta las tenieblas, que aqui dize Iob: que hablando Espiritualmente, y à nuestro proposito, es vn penar, y padecer sin consuelo de Esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual. Dedonde su ansia, y pena en esta inflamacion de Amor es mayor: por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas Espirituales en que se ve, que con sus dudas, y rezelos la afligè. Lo otro de parte del Amor de Dios que la inflama, y estimula con su herida amorosa, y maruillofamente la atiza. Las cuales dos maneras de padecer en semejante fazon da bien à entender Isaias diziendo: Mi Alma te deseò en la Noche (esto es en la miseria.) Y esta es la vna manera de padecer de parte desta Noche escura: Pero con mi espiritu (dize) en mis entrañas hasta la mañana velarè à ti. Y esta es la segunda manera de padecer en deseo, y ansia de parte del Amor en las entrañas del Espiritu, que son las aficiones espirituales. Pero en medio destas penas es-*

Iob. 7. 2.

Isai. 26.

9.

ras, y amorosas sienta el Alma cierta cõpañia, y fuerza en su interior, q̄ le acõpañia, y es fuerza tanto, q̄ si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se sienta sola vacia, y floxa. Y la causa es entonces, q̄ como la fuerza, y eficacia del Alma era pegada, y comunicada pasiuamente del fuego tenebroso de Amor, que en ella enuestia: de ai es que cesando de enuestir en ella, cesa la tiniebla, y la fuerza, y calor de Amor en el Alma.



C A P I T V L O D O Z E .

Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina Sabiduria à los hombres en el suelo con la mesma Iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo.

DE lo dicho echaremos de ver, como esta escura Noche de fuego amoroso afsi como à escuras va purgando; afsi à escuras va el Alma inflamandose. Echaremos de ver tambien, que afsi como se purgã los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material; en esta vida se purgan, y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y Espiritual. Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, y aca se limpian, y iluminan cõ Amor. El qual Amorpidio Dauid quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus &c.* Porque la limpieza de

*Psal. 50.
12.*

coracon no es menos, que el Amor, y Gracia de Dios: Que los limpios de coracon son llamados por nuestro Salvador bienaventurados: lo qual es dezir tanto como Enamorados: pues que bienaventurança no se da por menos que Amor.

Jerem. i.
13.
Psal. i.
7.

Y que se purgue iluminandose el Alma con este fuego de Sabiduria amorosa (porque nunca da Dios Sabiduria mistica sin Amor, pues el mismo Amor la infunde) muestralo bien Jeremias diciendo: Embio fuego en mis huesos, y enseñome. Y David dize que la Sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de Amor. Porque esta escura Contemplacion juntamente infunde en el Alma Amor, y Sabiduria à cada vno segun su necesidad, y capacidad, alumbrando al Alma y purgandola, (como dize el Sabio) de sus ignorancias, y que así lo hizo con el.

De aqui tambien inferimos, que purga estas Almas, y las ilumina la misma Sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias deriuandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, y de ai à los hōbres. Que por esso todas las obras q̄ hazen los Angeles, y inspiraciones se dize cō verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos; porq̄ de ordinario las deriua por ellos, y ellos tambié de vnos en otros sin alguna dilaciō; así como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aūq̄ es verdad q̄ de suyo el rayo pasa por todas. toda via cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado cōforme al modo de aquella vidriera algo mas abreuada, y re misamēte segū ella esta mas, ó menos cerca del Sol. Dedonde se sigue, que los superiores Espiritus, y los inferiores quanto mas cer-

tanos estan de Dios, tanto estan mas purgados, y clarificados con mas general purgacion: y q̄ los postreros recebiran esta ilustracion mas tenue, y remota. Dedóde se figue q̄ siendo el hombre inferior à los Angeles, quãdo Dios le quiere dar esta Contéplaciõ, la ha de recibir à su modo mas limitada, y penosaméte. Porque la luz de Dios que al Angel ilumina, es clareciendole, y encendiendole en Amor como à puro Espiritu dispuesto para la tal infusion; al hobre por ser impuro, y flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho; en escuridad, pena, y aprieto: (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra aflitivamente) hasta que este mismo fuego de Amor le espiritualice, y futilice purificandole, para que con suavidad pueda recibir la Vnion desta amorosa influencia à modo de los Angeles ya purgado (como despues diremos mediante el Señor: porque Almas ai, que en esta vida recibieron mas perfeta iluminacion, que los Angeles) Pero en el entre tanto esta Contemplacion, y noticia amorosa recibela en el aprieto, y ansia amorosa que aqui dezimos.

Esta inflamacion, y ansia de Amor no siempre la anda el Alma sintiendo. Porque à los principios que comienza esta purgacion espiritual, todo se le va à este Diuino fuego mas en enjugar, y disponer la madera del Alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego va calentando el Alma, mui de ordinario siente esta inflamacion, y calor de Amor. Aqui como se va mas purgando el Entendimiento por medio desta tiniebla, acaee que algunas vezes esta Mistica, y amorosa Teologia juntamente cõ inflamar la Voluntad, hiere tambien ilustrando la otra Potencia del

te esta influencia Mística al Entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleitable al Sentido del Alma, q̄ no se le puede poner nombre, vnas veces en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas veces tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el Amor subida, tierna, y fuertemente. Porque ya dezimos, que se vn en algunas veces estas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta, y delicadamente. Pero antes del llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el Toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el Toque de la perfecta Inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de Amor por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentissima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, porque no dexa de participar del trabajo del Espiritu: pero la raiz, y el viuo de la sed de Amor sientese en la parte Superior del Alma, esto es, en el Espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta que le haze lo que desea; que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion es mayor que en la primera Noche sentitua; no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conuiene notar, que aunque à los principios, quando comienza esta Noche espiritual, no se siente esta inflamacion de Amor, por no auer obrado este fuego de Amor; en lugar de esso da desde luego Dios al Alma vn Amor estimatiuo tã grande de Dios, que (como auemos dicho) todo lo mas que padece, y

fiente en los trabajos desta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido à Dios, y si esta dexada del. Y assi siépre podemos dezir, que desde el principio desta Noche va el Alma tocada con ansias de Amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y veese que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si en tonces se pudiera certificar, que no està todo perdido, y acabado, sino que aquello que pasa es por mejor, como loes, y que Dios no està enojado, nõ se le daria nada de todas aquellas penas, antes se olgaria sabiendo que dello se sirue Dios. Porque es tan grande el Amor de estimacion, que tiene à Dios, aun que à escuras sin sentirle ella; que no solo esto, sino que olgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle. Pero quando ya la llama ha inflamado al Alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerza, y brio, y tal ansia por Dios comunicando se la el calor de Amor; que con grande osadía sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada; en la fuerza, y embriaguez del Amor sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, y inusitadas por qualquier modo, y manera, que se le ofreciese, por poder encontrar con el que ama su Anima.

Luca. 7.
27.

Esta es la causa, porque à Maria Madalena con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del combite, q se hazia en casa del Fariseo, como dize San Lucas; ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia ir à llorar, y derramar lagrimas entre los combidados; à trueque de sin dilatar vaa hora esperando otro tiempo, y fazon, poder llegar ante aquel, de quien estava y a su Alma herida

y in-

y inflamada. Y esta es la embriaguez, y ofadía de amor, que con saber que su Amado estava encerrado en el sepulcro con vna grande piedra sellado, y cercado de soldados, que le guardauan; no le dio lugar, para que alguna destas cosas se le pudiese delante, para dexar de ir antes del dia con los vnguentos à vngirle. Y finalmente esta embriaguez, y ansia de Amor le hizo preguntar al que, creyendo que era hortelano, y le auia hurtado del sepulcro, que le dixese si le auia el tomado, donde le auia puesto, para que ella lo tomase? no mirando, que aquella pregunta en libre juicio, y razon no era tan prudente. Pues que està claro, que si el otro le auia hurtado, no se lo auia de dezir, ni menos se lo auia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia, y fuerza del Amor, que todo le parece posible, y todos le parece que andan en lo mismo que anda el: porque no cree que ai otra cosa en que nadie se dexa emplear, ni buscar otra si no a quien ella busca, y a quien ella ama: pareciendole, que no ai que querer, ni en que se emplear sino en aquello. Que por esso quando la Esposa salio à buscar à su Amado por las plaças, y arrabales creyendo que los demas andauan en lo mismo, les dixo: que si lo hallasen le dixesen della, que penaua por su Amor. Tal era la fuerza del Amor desta Maria, que le parecio, que si el hortelano le dixera donde le auia escondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talle pues son las ansias de Amor, que va sintiendo esta Alma, quando va ya aprouechada en esta espiritual purgacion. Porque de Noche se levanta (esto es

*Ioan. 20.**I.**Ibidè. 15**Gen. 30.*

en estas tinieblas purgatiuas) segun las aficiones de la Voluntad. Y con las ansias, y fuerzas que la Leona, ó Osa va à buscar sus cachorros quando se los han quitado, y no los halla, anda esta herida Alma à buscar à su Dios. Porque como està en tinieblas, sientese sin el, estando muriendo de Amor por el. Y este es el Amor impaciente, en que no puede durar mucho el sujeto sin recibir, ó morir: segun el que tenia Raquel à los hijos, quando dixo à Iacob: Dame hijos, sino morirè.

Gene. 30.

1.

Pero es aqui de ver, como el Alma sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios como se siente en estas tinieblas purgatiuas; tenga tan osada, y atreuida fuerza, para irse à juntar con Dios? La causa es: que como ya el Amor le va dando fuerzas, con que aine de veras: y la propiedad del Amor sea querer vnir, juntar, y igualar, y asimilar à la cosa amada para perfeccionarse en el bien de Amor: de aqui es, que no estando esta Alma perfeccionada en Amor, por no auer llegado à la Vnion; la hambre, y sed que tiene de lo que le falta, que es la Vnion, y las fuerzas, que ya el Amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apasionado; la haga ser osada, y atreuida segun la Voluntad inflamada; aunque segun el Entendimiento, por estar à oscuras, se siente indigna, y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa, porq̃ pues esta Luz diuina es siempre Luz para el Alma, no la da luego q̃ enuiste en ella, como lo haze despues: antes le causa las tinieblas, y trabajos que auemos dicho? Algo estaua ya dicho: pero à este particular se responde: Que las tinieblas, y los demas males que el Alma siente, quando esta diuina Luz enuiste, no son tinieblas, ni males de la Luz: sino de la misma Alma, y la Luz la

alumbra, para que las vea. Dedonde desde luego le da luz esta Luz diuina: pero con ella no puede ver el Alma primero sino lo que tiene mas cerca de si, ò (por mejor de zir) en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las quales vè ya por la misericordia de Dios, y antes no las via, porque no daua en ella esta Luz sobrenatural. Y esta es la causa, porque al principio no siente, sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento dellos, tendra ojos para que se le muestren los bienes desta Luz diuina: y espelidas, y quitadas todas estas tinieblas, y imperfecciones del Alma, ya parece que se van conociendo los prouechos, y bienes grandes, que va consiguiendo el Alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze mercedes aqui al Alma de limpiarla con esta fuerte legia, y amarga purga segun la parte Sensitiua, y Espiritual de todas las aficiones, y abitos imperfetos, que en si tenia acerca de lo temporal, y de lo natural Sensitiuo, y Espiritual, escureciendole las Potencias interiores, y vaciandose las acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficiones Sensitiuas, y Espirituales, y debilitandole, y adelgazandole las fuerzas naturales del Anima acerca de todo ello (lo qual nunca el Alma por si misma pudiera conseguir como luego diremos) haziendola Dios desfaller en esta manera à todo lo que no es Dios; para ir la vistiendo de nuevo; desnudada, y defollada ya ella de su antigua piel. Y assi se le renueua, como al Aguila, su juventud, quedando vestida del nuevo hombre, q̄ es criado (como dize el Apostol) segun Dios. Lo qual no es otra cosa sino alumbrarle el Entendimiento cõ lumbre so-

Ephes. 4
24.

Nun bre.

brenatural, de manera que el Entendimiento humano se haga Diuino vnido con el Diuino. Y ni mas ni menos inflama la Voluntad con Amor diuino de manera, que ya no sea Voluntad menos que Diuina no amando menos que diuinamente, hecha y vnida en vno con la Diuina Voluntad, y Amor. Y la Memoria ni mas, ni menos. Y tambien las aficiones, y Apetitos todos mudados segun Dios diuinamente. Y assi esta Alma sera ya Alma del Cielo celestial, y mas Diuina, que humana. Todo lo qual, segun se aura echado de ver bien por lo que auemos dicho, va Dios haziendo, y obrando en ella por medio desta Noche ilustrandola, y inflamando la Diuinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual mui justa, y razonablemente añade luego el Alma el ter-

cer Verso de la Cancion, que con los demas della pondremos, y esplicaremos

en el Capitulo siguiente.

(*)



CAPITULO CATORZE.

En que se ponen, y esplican los tres Versos ultimos de la primera Cancion.

*O dichosa Ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sofegada:*



A dichosa ventura, que el Alma canta en el primero de estos tres Versos, fue por lo que dize en los dos que se le siguen, donde toma la Metafora del q̄ por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche y à escuras sofegados ya los de la casa, por que ninguno se lo estorue. Que como esta Alma auia de salir à hazer vn hecho tã heroico, y tan raro, que era vnirse con su Amado Diuino; sale à fuera: porque el Amado no se halla sino solo à fuera en la soledad. Y por esso la Esposa le deseaua hallar solo diziendo: *Quien te me diese hermano mio, que te hallase yo afuera, y comunicase contigo mi Amor.* Conueniale al Alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien assi, q̄ saliese de Noche adormidos, y sofegados todos los domesticos de su casa: (esto es) las operaciones baxas, passiones, y apetitos de su Alma apagados, y adormidos por medio desta Noche: que son la gente de casa, que recordada siempre estorua al Alma estos sus bienes, enemiga de que

Cãt. 14.

Mat. 10
36.

salga libre dellos. Porq̄ estos son los domesticos, q̄ di-
ze nuestro Saluador en el sagrado Euágelio, q̄ son los
enemigos del hóbre. Y assi cōuenia q̄ las operaciones
destos cō sus mouimiétos e stuuiése dormidos en esta
Noche, paraq̄ no impidá al Alma los bienes sobrenatu-
rales de la Vnió de Amor de Dios: porq̄ duráte la viue-
za, y operació de flos no puede alcáçarse. Que toda su
obra, y mouimiéto antes estorua, q̄ ayuda a recibir los
bienes Espirituales de la Vnion de Amor. Por quanto
queda corta toda abilidad natural acerca de los bie-
nes sobrenaturales, q̄ Dios por sola infusió suya pone
en el Alma pasiva, y secretaméte, y en filécio. Y afsi es
menester, q̄ le tengá todas las Potécias para recibirle,
no entremetiendo alli su baxa obra, y vil inclinacion.

Pero fue dichosa ventura para esta Alma, q̄ Dios en
esta Noche le adormeciese toda la gēte de su casa (es-
to es) todas las potencias, pasiones, aficiones, y apeti-
tos, q̄ viuen en el Alma sensitua, y espiritual, para que
ella llegase à la Vnion espiritual de perfeto Amor de
Dios *sin ser notada* (esto es) sin ser impedida dellas,
por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche
como està dicho. O quã dichosa vêtura es poder el Al-
ma librarse de la casa de su Sensualidad! No lo puede bié
entéder, sino fuere (ami ver) el Alma q̄ ha gustado de-
llo. Porq̄ vera claro, quã misera seruidúbre era la q̄ te-
nia, y à quãtas miserias estaua sujeta, quãdo lo estaua al
fabor de sus pasiones, y apetitos, y conocerà como la
vida del Espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que
trae cōsigo bienes inestimables, de los quales iremos
notádo algunos en las siguiétes Cãciones, en q̄ se verà
mas claro, quãta razó tēga el Alma de cōtar por dicho-
sa ventura el tránsito desta horrenda Noche.

CAPITULO QVINZE.

Ponese la segunda Cancion, y su declaracion.

*A escuras, y segura
 Por la secreta escala, disfrazada
 O dichosa ventura!
 A escuras, y en zelada,
 Estando ya mi casa sofegada.*



A el Alma cãtãdo en esta Cãciõ toda via algunas propiedades de la escuridad desta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dize las respõdiendo à cierta objeciõ tãta, aduirtiẽdo q̃ no se piese, q̃ por auer en esta Noche, y escuridad pasado por tãtas tormẽtas de angustias, dudas, rezelos, y horrores, como se ha dicho, corria por esso mas peligro de perderse: antes en la escuridad desta Noche se ganò. Porq̃ en ella se libraua y escapaua su tilmẽte de sus cõtrarios, q̃ le impediã siempre el paso. Porq̃ en la escuridad de la Noche iua mudado el traje, y disfrazada cõ tres libreas, ò colores, q̃ despues diremos: y por vna Escala mui secreta, q̃ ninguno de casa lo fabia (q̃ como tãbiẽ en su lugar notaremos es la viua Fè) salio tã encubierta, y en zelada para poder bien hazer su hecho; q̃ no podia dexar de ir mui segura: ma yormẽte e stãdo ya en esta Noche purgatiua los Apetitos, aficiones, y pasiones de su Anima adormidos, mortificados, y apagados, que son los que estando despier-
 tos, y viuos, no se lo consentieran.



C A P I T V L O D I E Z Y S E I S.

*Ponese el primer Verso, y esplicase, como
yendo el Alma à escuras,
va segura.*

A E S C V R A S, Y S E G V R A.



A escuridad, que aqui dize el Alma, ya a-
uemos dicho que es acerca de los Ape-
titos, y Potencias Sensitiuas interiores, y
Espirituales, que todas se escurecen de
su natural lumbré en esta Noche, para
que purgandose acerca della, puedan ser ilustradas cõ
la sobrenatural. Porque los Apetitos Sensitiuos, y Es-
pirituales estan dormidos, y amortiguados sin poder
gustar sabrosamente de cosa ni Diuina, ni humana: las
aficiones del Alma oprimidas, y apretadas sin poder-
se mouer à ella, ni hallar arrimo en nada: la Imagina-
cion atada sin poder hazer algun discurso de bien: la
Memoria acabada: el Entédimiento entenebrecido:
y de aqui tambien la Voluntad seca, y apretada, y to-
das las Potencias vacias: y sobre todo esto vna espe-
sa, y pesada nube sobre el Alma, que la tiene angustia-
da, y como agenada de Dios. Desta manera *A escuras*,
dize que iua *Segura*. La causa desto està bien declara-
da: porque ordinariamente el Alma nunca yerra, sino
por sus Apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus in-
teligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario
escede, ò falta, ò varia, ò defatina; y de ai se inclina à
lo

lo que no conuiene . Dedonde impedidas todas estas operaciones, y mouimientos; està claro , que queda el Alma segura de errar en ellos . Porque no solo se libra de si: fino tambien de los otros enemigos, que son mundo, y demonio, los quales apagados; las aficiones y operaciones del Alma no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que quanto el Alma va mas à escuras , y vacia de sus operaciones naturales , tanto va mas segura. Porque (como dize el Profeta) la perdiçion al Alma tan solamente le viene de si mesma: (esto es, de sus operaciones, y Appetitos interiores , y Sensitiuos no concertados) y el bien (dize Dios) solamente de mi. Por tanto impedida ella asì de sus males; resta que le vengan luego los bienes de la Vnion cõ Dios en sus Appetitos, y Potencias, que las hara Diuinas , y Celestiales. Dedonde en el tiempo destas tinieblas, si el Alma mira en ello, echara de ver mui bien, quan poco se le diuierde el Appetito , y las Potencias à cosas inutiles, y vanas: y que segura està de vanagloria, y soberuia, y presuncion, vano y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por ir à escuras no solo no va perdida, sino aun mui ganada: pues aqui va ganando las Virtudes.

Pero à la duda que de aqui nace luego , conuiene à saber, que pues las cosas de Dios desuyo hazen bien al Alma , y la ganan , y aseguran; porque en esta Noche le escorece Dios los Appetitos, y Potencias tambien acerca destas cosas buenas, de manera que tampoco pueda gozar dellas, ni tratarlas, como las demas, y aun en algunamano menos? Respondefe que entonces la conuiene mucho el vacio de su operacion, y

gusto aun acerca de las cosas Espirituales. Porque tie-
 ne las Potencias, y Appetitos baxos, y impuros: y assi
 aunque se les diese favor, y trato de las cosas sobrena-
 turales, y diuinas à estas Potencias, no le podrian rece-
 bir sino baxamente. Porque como dize el Filosofo,
 qual quiera cosa que se recibe, està en el recipiente al
 modo que la recibe. Dedonde porque estas naturales
 Potencias no tienen pureza, ni fuerza, ni caudal para
 recibir, y gustar las cosas sobrenaturales al modo de-
 llas, que es Diuino; sino al suyo: conuene que sean ta-
 bien escurecidas acerca desto Diuino para perfeta pur-
 gacion. Porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas
 en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de o-
 brar, y recibir, y assi vengã à quedar dispuestas, y tem-
 pladas todas estas Potencias, y Appetitos del Alma pa-
 ra poder recibir, sentir, y gustar lo Diuino alta, y subi-
 damente: lo qual no puede ser, si primero no muere el
 hombre viejo. De aqui es, que todo lo Espiritual, si de
 arriba no viene comunicado del Padre de las lùbres
 sobre el Albedrio, y Appetito humano, aunque mas se
 exercite el gusto, y Appetito del hombre, y sus Potenc-
 cias con Dios, y por mucho que les parezca gustã del,
 no le gustan en esta manera Diuina y perfetamente. A
 cerca de lo qual (si este fuera lugar dello) pudieramos
 declarar aqui, como ai muchas personas, que tienen
 muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Po-
 tencias acerca de Dios, y de cosas Espirituales, y por
 ventura pensarán ellos, que aquello es sobrenatural, y
 Espiritual; no siendo quiza mas que actos, y Appetitos
 mui naturales, y humanos: que como los tienen de las
 demas cosas, los tienen con el mismo temple de aque-
 llas cosas buenas por cierta facilidad natural, que tie-
 nen

nen en mouer el Apetito, y Potencias aqualquier cosa. Si por ventura tuuieremos ocasion en lo restante, lo trataremos, diziendo algunas señales de cuándo los mouimientos, y acciones interiores del Alma sean lo naturales, y quando solo Espirituales; y cuándo Espirituales y naturales acerca del trato có Dios. Basta aqui saber, q̄ para q̄ los actos, y mouimientos interiores del Alma puedan venir à ser mouidos por Dios alta, y diuinamente; primero han de ser adormidos, y escurecidos, y sofegados en lo natural acerca de toda su abilidad y operacion, hasta que desfallezca.

O pues Alma espiritual! quando vieres escurecido tu Apetito, tus aficiones secas y apretadas, y inhabilitadas tus Potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso: antes lo ten à buena dicha: pues que te va Dios librando de ti mesma, quitandote de las manos la hacienda: con las cuales, por bien que ellas te anduiefen; no obrarias tan cabal, perfeta, y seguramente à causa de la impureza, y torpeza dellas; como aora, que tomando Dios la mano, te guia à escuras como à ciego à donde, y por donde tu no sabes, ni jamas por tus ojos, y pies, por bien que anduieras, atinaras à caminar.

La causa tambien, porque el Alma no solo va segura, quando asì va à escuras, sino aun se va mas ganando, y aprouechando es, porque comunmente quando el Alma va recibiendo mejoría de nueuo, y aprouechando, es por donde ella menos entiende; antes mui ordinario piensa, que se va perdiendo. Porque como ella nunca ha experimentado aquella nouedad, q̄ la haze deslumbrar, y defatinar de su primer modo de proceder; antes piensa, que se va perdiendo, que acer-

tando, y ganando; como ve que se pierde acerca de lo que sabia, y gustaua, y se va por donde no sabe, ni gusta. Así como el caminante, que para ir à nueuas tierras no sabidas, ya por nueuos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el se sabia: que claro esta, no podria venir à nueuas tierras sino por caminos nueuos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Así de la misma manera el Alma, quando va mas aprouechando, va à escuras, y no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro deste ciego del Alma, bien puede ella, ya que lo ha venido à entender, con verdad alegrarse, y decir: *A escuras y segura*. Otra causa tambien ai porque en estas tinieblas ha ido el Alma segura, y es porque ha ido padeciendo: que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas prouehoso, que el de gozar, y hazer. Lo vno porque en el padecer se le añaden fuerzas de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el Alma sus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro porque en el padecer se van exercitando y ganando las Virtudes, y purificando el Alma, y haziendola mas sabia, y cauta.

Pero aqui ai otra mas principal causa: porque yendo el Alma à escuras, va segura, y es de parte de la dicha Luz, ó Sabiduria escura. Porque de tal manera la absorbe, y embeue en si esta escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque como està aqui puesta en cura el Alma para que consiga su salud, que es el mismo Dios; tienela su Magestad en dieta, y abstinencia de todas las cosas, esfragado el Apetito para todas ellas: bien así como para que sane el enfer-

mo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del aire, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida mui delicada, y mui por tasa; de su estancia, mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad, y guarda del Alma) causa en ella esta escura Contemplación: porque ella está puesta mas cerca de Dios. Que à la verdad quanto el Alma mas à el se acerca, mas éscuras tinieblas siéte, y mas profunda escuridad por su flaqueza: así como el que mas cerca del Sol llegase, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor; por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la Luz espiritual de Dios, y tanto escede al Entendimiento; que quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa porque dize David; que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas, y su tabernaculo en redor de sí, tenebrosa agua en las nubes del aire. La qual agua tenebrosa en las nubes del aire es la escura Contemplación, y Sabiduria diuina en las Almas, como vamos diciendo. Lo qual ellas van sintiendo, como cosa que está cerca del tabernaculo donde el mora, quando Dios las va juntando mas así. Y así lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas éscuras, como dize San Pablo: segun lo declara luego el real Profeta David en el mismo Psalmo diciendo: Por causa del resplandor, que está en su presencia salieron nubes, y cataratas (conviene à saber para el Entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius*. O miserable suerte la de nuestra vida, donde

Psal. 17.
12.

Psal. 17.
13.

Isai. 5.

con tanta dificultad la verdad se conoce ! pues lo mas claro, y verdadero, nos es mas escuro, y dudoso, y por esso huimos dello, siendo lo que mas nos conuiene : y lo que mas luz, y llena nuestrs ojos, lo abrazamos, y damos tras dello ; siendo lo que peor nos esta, y lo que à cada paso nos haze dar de ojos. En quanto temor, y peligro viue el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, conque se guia, es la primera, que le encandila, y engaña para ir à Dios; y que si ha de acertar à ver por donde va , tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, y ir à escuras para ir segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus Sétidos, y Potencias ? Bien està (pues) aqui el Alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa, que està cerca de Dios. Porque afsi como al mismo Dios sirue de tabernaculo, y morada; le seruirà de otro tanto à ella, y de amparo perfeto, y seguridad, aunque en tinieblas, donde està escondida y amparada de si misma, y de todos los demas daños de criaturas , como auemos dicho. Porque de las tales tambien se entiende lo que dize Dauid en otro Psalmo: Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; amparar los has en tu tabernaculo de la contradiccion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo: porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres , es estar fortalecidos cõ esta escura Cõtemplacion contra todas las ocasiones, que de parte de los hombres les pueden sobreuenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradiccion de las lenguas, es estar el Alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo, que auemos dicho de Dauid. De donde por tener el Alma todos los

Apetitos, y aficiones deſtetas, y las Potencias eſcurecidas, eſtá libre de todas las imperfecciones, que contradizen al Eſpiritu aſſi de ſu miſma carne, como de las demas criaturas. Dedonde eſta Alma bien puede dezir que va à eſcuras, y ſegura.

Ai tambien otra cauſa no menos eficaz que la paſada para acabar bien de entender, que eſta Alma va bien, aunque à eſcuras: y es por la fortaleza, que deſde luego eſta eſcura, penoſa, y tenebroſa agua de Dios põne en el Alma. Que al fin aunque es tenebroſa, es agua: y por eſſo no ha de dexar de reficionar, y fortalecer al Alma en lo que mas le conuiene; aunque à eſcuras, y penoſamente. Porque deſde luego ve el Alma en ſi vna verdadera determinaciõ, y eficacia de no hazer coſa, que entienda ſer ofenſa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece coſa de ſu ſeruicio. Porque aquel Amor eſcuro ſe le pega con vn mui vigilante cuidado, y ſolicitud interior de lo que harà, ò dexarà de hazer por el para contentarle, mirando, y dando mil bueltas, ſi ha ſido cauſa de enojarle: y todo eſto con mucho mas cuidado, y ſolicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las anſias de Amor. Porque aqui todos los Appetitos, fuerzas, y potencias del Alma, como eſtan recogidas de todas las demas coſas, emplean ſu conato, y fuerza ſolo en obſequio de ſu Dios. Deſta manera ſale el Alma de ſi miſma, y de todas las coſas criadas à la dulce, y deleitosa Vnion de Amor de Dios à eſcuras, y ſegura.



CAPITULO DIEZ Y SIETE.

Ponese el segundo Verso, y esplicase como esta es-
cura Contemplacion sea secreta.

POR LA SECRETA ESCALA DISFRAZADA.



RES propiedades conviene declarar
acerca de tres vocablos, que contiene
él presente Verso. Las dos, que son *Se-
creta*, y *Escala*, pertenecen à la Noche
escura de Contemplacion, que vamos
tratando: pero la tercera que es *Disfra-
zada*, toca en el modo, que lleva el Alma en esta No-
che. Quanto à lo primero es de saber, que el Alma lla-
ma aquí en este Verso à esta escura Contemplacion
por donde ella va saliendo à la Union de Amor, *Secre-
ta escala*, por dos propiedades, que ai en ella, las qua-
les iremos declarando.

Primeramente llama secreta à esta Contemplacion
tenebrosa. Por quãto, segun auemos tocado arriba, es-
ta es la Teologia Mistica q̄ llaman los Theologos Sa-
biduria secreta: la qual dize S. Tomas q̄ se comunica,
y infunde en el Alma mas particularmẽte por Amor. Y
esto acaece secretamẽte à escusa de la obra natural del
Entẽdimiento, y de las demas Potẽcias. Dedonde por
quãto las dichas Potẽcias no la alcanzã, sino q̄ el Espi-
ritu Sãto la infunde en el Alma (como dize la Esposa
en los Cátars) sin entẽder ella como sea, se llama se-
creta. Ya la verdad no solo ella no lo entiende, pero
nadie,

nadie, ni el mismo demonio. Por quanto el Maestro que la enseña, está dentro del Alma sustancialmente. Y no solo por esso se puede llamar secreta, sino tambien por los efectos, que causa en el Alma. Porque no solamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al Alma, es secreta para no saber dezir della el Alma nada: mas tambien despues en la iluminacion, quando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al Alma tan secreta para discernir, y ponerle nombre para dezirlo; que demas que ninguna gana le da al Alma de dezirla; no halla modo, ni manera, ni simil, que le cuadre para poder significar Inteligencia tan subida, y sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y assi aunque mas gana tuuiese de dezirlo, y mas significaciones truxese, siempre se quedaria secreto. Porque como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general, y espiritual, que no entrò al Entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta al Sentido, segun algunas vezes sucede: de aqui es que el Sentido, y Imaginatiua quando no entrò por ellas, ni sintio su trage, y color; no saben dar razon, ni imaginarla de manera que puedan dezir bien algo della: aunque claramente ve el Alma, que entiende, y gusta aquel la sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien assi como el que viese vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca vio: que aunque la entendiese, y gustase, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziese; y esto con ser cosa que la percibio por los Sentidos. Quanto menos (pues) se podra manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el language de Dios, que quando es

mui intimo, infuso, y espiritual, que escede todo Sentido, luego haze cesar, y enmudecer toda la armonia, y abilidad de los Sentidos esteriore, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la diuina Escritura. Porque la cortedad del manifestarlo, y hablarlo esteriormente mostrò Ieremias quando auiendo hablado Dios con el, no supo que dezir, sino à à. Y la cortedad del interior, esto es, del Sentido interior, de la Imaginacion, y juntamente la del esterior acerca desto, tambien la manifestò Moysen delante de Dios en la zarza, quando no solamente dixò à Dios, que despues que hablaua con el, no sabia, ni acertaua à hablar; pero ni aun (segun se dize en los Actos de los Apostoles) se atreuia à considerar, pareciendole que la Imaginacion estaua mui lexos, y muda. Que como la Sabiduria desta Contemplacion es language de Dios al Alma de puro Espiritu, como no lo son los Sentidos, no lo perciben, y assi les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir,

Ierem. 1.

6.

Exod. 3.

3.

Actos.

7. 32.

Dedonde podemos sacar la causa, porque algunas personas, que van por este camino, que por tener Almas buenas y temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige de lo que tienen, y no saben, ni pueden, y assi tienen en dezirlo grande repunancia, mayormente quando la Contemplacion es algo mas sencilla, que la misma Alma à penas la siente: que solo saben dezir, q el Alma està satisfecha, y quieta, ò contenta, y dezir que sienten à Dios, y que les va bien à su parecer: mas no ai dezir lo que el Alma tiene, sino por terminos generales semejantes à los dichos. Otra cosa es, quando las cosas que el Alma tiene, son particulares, como Visiones, Sentimientos, &c. las quales como ordinaria.

dinariamente se reciben debaxo de alguna especie, q̄ participa el Sentido; que entonces debaxo de aquella especie se puede, ò de otra semejanza dezir. Pero esse poder lo dezir ya no es en razon de pura Contemplaçion: porque esta à penas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

Y no solo por esso se llama, y es secreta, sino tãbien porq̄ esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al Alma en si. Que demas de lo ordinario algunas vezes de tal manera absorue al Alma, y la fume en su abismo secreto, q̄ ella echa de ver claramẽte, q̄ està puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura, desuerte q̄ le parece, que la colocã en vna profunda, y anchissima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura, como vn inmeſo Desierto, q̄ por ninguna parte tiene fin, tanto mas deleitoso, sabroso, y amoroso, quãto mas profundo, ancho, y solo, donde el Alma se ve tan secreta, quanto se ve leuantada sobre toda temporal criatura. Y tanto leuanta, y engrandece entõces este abismo de Sabiduria al Alma metiendola en las venas de la Ciencia de Amor, q̄ la haze conocer no solamente q̄ va mui baxa toda cõdicion de criatura acerca deste supremo saber, y sentir Diuino: sino tãbiẽ echa de ver, quã baxos, y cortos, y en algunamanera improprios son todos los terminos, y vocablos, con q̄ en esta vida se trata de las cosas Diuinas, y q̄ no es posible por via, y modo natural, aunq̄ mas alta, y sabiamente se habie en ellas, poder conocer, y sentir dellas como ellas son; sino cõ la iluminaciõ desta Mistica Teologia. Y assi viendo el Alma en la iluminacion della esta verdad, de q̄ no se puede alcãzar, ni menos declarar cõ terminos humanos, ni vulgares; cõ razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad natural esta diuina Contemplacion, tienela no solo por ser cosa sobrenatural; sino tambien en quanto es guia, que guia al Alma à las perfecciones de la Vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humanamente, ha fe de caminar à ellas no sabiendo, y diuinemente ignorando. Porque hablando mysticamente (como aqui vamos hablando) estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son, quando las van buscando; sino quando las tienen halladas, y exercitadas. Porque à este proposito dize el Profeta Baruc desta Sabiduria diuina: No ai quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste camino del Alma dize desta manera hablando con Dios: Tus ilustraciones luzieron, y alumbraron à la redondez de la tierra; comouiose, y temblò la tierra: en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seran conocidas. Todo lo qual hablando espiritualmente, se entiende al proposito que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios à la redondez de la tierra, es la ilustracion que haze esta diuina Contemplacion en las Potencias del Alma: y comouerse, y temer la tierra, es la purgacion penosa, que en ella causa. Y dezir, que el camino de Dios, por donde el Alma va à el es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por esso no será conocidas; es dezir, que este camino de ir à Dios, es tan secreto, y oculto para el Sentido del Alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los pasos, y pisadas, que Dios va dando en las Almas, que quiere llevar à si haciendo las gran
des

cion, y iran de Virtud en Virtud, como de grado en grado, y sera visto el Dios de los dioses en Sion: el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienauenturanza.

Podemos tambien llamarla *Escala*: porque afsi como la Escala effos mismos pasos, que tiene para subir, los tiene tambien para baxar: afsi tambien esta secreta Contemplacion effas mismas comunicaciones, que haze al Alma, conque la leuanta en Dios, la humilla en si mesma. Porque las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, que de vna vez humillan, y leuantan al Alma. Porque en este camino el baxar es subir, y el subir es baxar: que aqui el que se humilla, es enfalzado, y el que se enfalza, es humillado. Y demas que la Virtud de la humildad es grandeza para exercitar al Alma en ella, fuele Dios hazerla subir por esta Escala, para que baxe, y hazerla baxar, para que suba. Porque afsi se cumpla lo que dize el Sabio: Antes que el Alma sea enfalzada, es humillada: y antes que sea humillada, es enfalzada. Tambien segun esta propiedad de Escala echara bien de ver el Alma, que quisiere mirar en ello (dexado à parte lo Espiritual, que no se siente) quantos altos, y baxos padece en este camino, y como tras la prosperidad que goza; luego se sigue alguna tempestad, y trabajo: tanto que parece que le dieron aquella bonança para preuenirla, y esforzarla para la presente penalidad: como tambien despues de la miseria, y tormenta se sigue abundancia, y bonança. Demanera, que le parece al Alma, q̄ para hazerla aquella Fiesta, la pusieron primero en aquella Vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio del esta-

Math.
23.12.

Prover.
18.12.

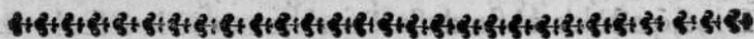
do de Contemplacion : que hasta llegar al estado quieto , nunca permanece en vn estado , sino todo es subir , y baxar . La causa desto es , que como el estado de Perfeccion , que consiste en perfecto Amor de Dios , y desprecio de si mesmo , no puede estar sino con estas dos partes , q̄ son conocimiẽto de Dios , y de si mesmo ; de necesidad ha de ser exercitada el Alma primero en lo vno , y en lo otro , dandole aora à gustar lo vno en grãdeciedola , y haziendola tãbiẽ prouar lo otro humillandola ; hasta q̄ adquiridos los abitros perfectos , cesẽ ya el subir , y baxar auiedo ya llegado , y vnido se con Dios , q̄ està en el fin desta Escala , en quiẽ la Escala se arrima , y estriua . Porq̄ esta Escala de Cõttemplaciõ , q̄ (como auemos dicho) se deriua de Dios , es figurada por aquella escala q̄ viò durmiẽdo Iacob : por la qual subia y baxauã Angeles de Dios al hõbre , y del hõbre à Dios , el qual estaua estriuando en el estremo de la Escala . Todo lo qual dize la Escritura diuina , que pa sau de Noche , y Iacob dormido , para dar à entender quan secreto , y diferẽte del saber del hõbre es este camino , y subida para Dios . Lo qual se vè bien , pues que ordinariamente lo que en el es demas prouecho (q̄ es irse perdiendo , y aniquilando) tiene por peor : y lo q̄ menos vale (q̄ es hallar su cõsuelo y gusto , en q̄ ordinariamente antes pierde , q̄ gana) esso lo tiene por mejor .

Pero hablando agora algo mas sustãcial , y propriamẽte desta Escala de Contẽplacion secreta , diremos , que la principal propiedad , porq̄ aqui se llama Escala , es porque la Contemplacion es Ciẽcia de Amor , la qual es noticia infusa de Dios amorosa , y que juntamente va ilustrando , y enamorando al Alma , hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador .

Gene. 28

12.

Porque solo el Amor es el que vne, y junta àl Alma con Dios. Dedonde para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados desta diuina Escala, diziendo con breuedad las señales, y efetos de cada vno, para que por alli pueda conjeturar el Alma en qual de ellos està, y assi los distinguiremos por sus efetos, como haze San Bernardo, y Santo Tomas: y porque conocerlos en si, por quanto esta Escala de Amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera; no es posible por via natural.



CAPITULO DIEZ Y NVEVE.

Comienza à explicar los diez grados de la Escala Mística de Amor diuino segun S.

*Bernardo, y Santo Tomas. Ponen-
se los cinco primeros.*



DEZIMOS (pues) que los grados desta Escala de Amor, por donde el Alma de vno en otro va subiendo à Dios, son diez. El primer grado de Amor haze enfermar al Alma prouechosamente. En este grado de Amor

habla la Esposa, quãdo dize: Cónjuroos hijas de Ierusalem, que si encontraredes à mi Amado, le digais, q̄ estoi enferma de Amor. Pero esta enfermedad no es de muerte; sino para gloria de Dios: porque en ella desfallece el Alma al pecado, y à todas las cosas que no son Dios, por el mesmo Dios, como Dauid testifi-

Cant. 5.

8.

Psalm.

142. 7.

ca diciendo: Desfallecio mi Alma (esto es acerca de todas las cosas) à tu salud. Porque assi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero: assi tambien en este grado de Amor pierde el Alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como Amate el color. Esta enfermedad no cae en ella el Alma, si de arriba no le embian el efceso del calor, que es aqui la Mistica calentura, segun se da à entender por este Verso de David, que dize: *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae, & infirmata est: tu verò perfecisti eam.* Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado para ir à Dios, bien le aue- mos dado à entender arriba, quando diximos la aniquilacion, en que se vè el Alma, quando comienza à entrar en esta Escala de purgacion Contemplatiua, quando en ninguna cosa puede hallar arriuo, gusto, ni consuelo, ni asiento. Por lo qual deste grado luego va comenzando à subir à los demas.

Psalm.
142. 7.

Psalm 67.
10.

El segundo grado haze al Alma buscar sin cesar à Dios. Dedonde quando la Esposa dize, que buscàdole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de Amor estaua desfallecida) y no le hallò: dixò: Levantarmehe, y buscarè al que ama mi Alma. Lo qual (como dezimos) el Alma haze sin cesar, como lo aconseja David diciendo: Buscad siempre la cara de Dios: y buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad, hasta hallarle. Como la Esposa, que en preguntàdo por el à las guardas, luego pasò, y las dexò. Y Maria Madalena ni aun en los Angeles del sepulcro reparò. Aqui en este grado tan sollicita anda el Alma, que en todas las cosas busca al Amado, en todo quanto pien-

Psalm.
104. 4.

fa, luego piensa en el Amado: en quanto habla, en todos quantos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar del Amado: quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias de Amor. Aqui como va ya el Amor conualeciendo, y cobrando fuerzas en este segundo grado; luego comienza à subir al tercero por medio de algùn grado de nueva purgacion en la Noche, como despues diremos, el qual haze en el Alma los efectos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al Alma obrar, y le pone calor para no faltar. Deste dize el Real Profeta: Bienaventurado el varon, que teme al Señor, porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del Amor, causa este efecto de codicia; que hará el mismo Amor? En este grado las obras grandes por el Amado, tiene por pequeñas: las muchas por pocas: el largo tiempo, en que le sirve, por corto, por el incendio de Amor, que va ya ardiendo. Como à Iacob, que con auerle hecho servir siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza del Amor. Pues si el Amor en Iacob, con ser de criatura, tanto podia; que podra el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del Alma? Tiene el Alma aqui, por el grande Amor que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuese licito deshazerse mil vezes por el, estaria consolada. Por esso se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece viue de valde. Y de aqui le nace otro efecto admirable: y es, que se tiene por mas mala aueriguadamente para consigo, que todas las otras Almas. Lo vno porque le va el Amor en

señando

Psalm.

111.1.

Gen. 29.

20.

señando lo que merece Dios: y lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas y imperfectas; de todas faca confusión, y pena conociendo, que es mui baxa manera de obrar la fuya por vn tá alto Señor. En este tercer grado mui leños va el Alma de tener vanagloria, ò presunción, ò de condenar à los otros. Estos solícitos efectos causa en el Alma con otros muchos à este modo, este tercer grado de Amor, y por esto en el cobra el Anima animo, y fuerzas para subir hasta el quarto, que se sigue.

El quarto grado desta Escala de Amor, es en el qual se causa en el Alma por razon del Amado vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque (como dize S. Agustín) todas las cosas grandes, graues, y pesadas casi ningunas, y mui ligeras las haze el Amor. En este grado hablaua la Esposa, quando deseando ya verse en el vltimo, dixo al Esposo: Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu brazo: porque la dilección (esto es, el acto, y obra del Amor) es fuerte como la muerte, y dura la emulacion porfiada como el infierno. El Espiritu aqui tiene tanta fuerza, que tiene tan fugeta à la carne, y tan en poco, como el arbol à vna de sus hojas. En ningunamanner aqui el Alma busca su consuelo, ni gusto ni en Dios, ni en otra cosa: ni por esse mortuo de consuelo, ò interes propio pide mercedes à Dios. Por que ya todo su cuidado es, como podra dar algun gusto à Dios, y feruirle algo por lo que el merece, y del tiene recebido, aunque fuese mui à su costa. Dize en su coraçon, y Espiritu: Ai Dios, y Señor mio! quan muchos ai, que andan à buscar en ti su consuelo, y gusto, y à que les concedas mercedes, y dones? mas los que à ti pretenden dar gusto, y darte algo à su cos-

Cant. 8.
6.

ta pospuesto su particular ; son mui pocos : porque no te falta à ti, Dios mio, voluntad de hazernos mercedes : nosotros faltamos en no emplearlas recibidas en tu seruicio, para obligarte à que nos las hagas de còtinuo. Arto leuantado es este grado de Amor. Porque como aqui el Alma con tan verdadero Amor se anda siempre tras Dios, con espiritu de padecer por el ; dale su Magestad muchas vezes, y mui ordinario el gozar, visitandola en el Espiritu sabrosa, y delectablemente : porque el inmenso Amor del Verbo Christo, no puede sufrir penas de su Amante sin acudirle. Lo qual por Ieremias afirmò el diziendo: Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescencia y ternura, quando me seguiste en el Desierto. Que hablando espiritualmente es el desfarrimo, que aqui interiormente trae el Alma de toda criatura no parando, ni quietándose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al Alma, y la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue,

El quinto grado desta Escala de Amor haze al Alma apeteacer, y codiciar à Dios impacientemente. En este grado tãta es la vehemencia, q̄ el Amãte tiene por aprehender al Amado, y vnirse con el ; que toda dilacion por minima que sea, se le haze mui larga, molesta, y pesada; y siempre piensa, que halla al Amado, y quando vè frustrado su deseo (lo qual es casi à cada paso) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado lo dize el Psalmista: Codicia, y desfallece mi Alma à las moradas del Señor. En este grado el Amante no puede dexar de alcanzar lo que ama, ò morir, al modo que Raquel por la gran codicia que à los hijos tenia, dixo à Iacob su Esposo: Da

Ieremias.

2. 2.

Gen. 3.

Gen. 29.

20.

Psal. 33

2.

Gen. 30.

15.

me hijos, sino yo morire. Aqui se ceba el Alma en Amor, porque segun la hambre, es la hartura: de manera que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos, que se siguen.



CAPITULO VEINTE.

Ponen se los otros cinco grados de Amor.



El sexto grado haze correr al Alma ligeramente á Dios. Y assi sin desfallecer corre la Esperanza: que aqui el Amor, que la ha fortificado, le haze bolar ligero. De qual grado, tambien dize Isaias: Los Sâtos, que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaran alas como de Aguila, y bolaràn, y no desfalleceran. A este grado pertenece tambien aquello del Psalmo: *Assi como el Cieruo desea las aguas, mi Alma desea à ti Dios.* Porque el Cieruo con la sed corre con gran ligereza à las aguas. La causa dessa ligereza de Amor, que tiene el Alma en este grado, es por estar ya mui dilatada la Caridad en ella, y estar ya aqui el Alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri.* Y en otro Psalmo: *El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon.* Y assi desde este sexto grado se pone luego en el setimo, que es el que se sigue.

*Isai. 40.
31.*

Psalm. 41

*Psalm. 58
5.*

*Psalm.
118. 32.*

El setimo grado desta Escala haze atrever al Alma con vehemencia: de la qual intensa, y amorosamente llevada, no se dexa llevar del juicio para esperar,

Exo. 32.
32.

Psal. 35
4.

Cant. 1.
1.

ni vfa del consejo para se retirar; ni con verguença se puede enfrenar: porque el fauor, que ya Dios haze aqui al Alma, la haze atreuer con vehemencia. Deste grado habló Moyfen, quando dixo, que perdonasse al Pueblo; y fino que le borrasse del libro de la Vida, en que le auia escrito. Estos alcança de Dios lo q̄ con gusto le piden. Dedonde dize Dauid: Delectate en Dios, y dar te ha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atreuio la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui*. Pero es mucho aqui de aduertir, que no le es lícito al Alma atreuerse fino sintiese el fauor interior del cetro del Rei inclinado para ella: porque por ventura no caya de los demas grados, que hasta alli ha subido, en los quales siempre se ha de conseruar con humildad. Desta osadia, y mano, que Dios le da al Alma en este setimo grado para atreuerse à Dios con vehemencia de Amor, se sigue el otauo, que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con el.

Cant. 3.
4.

Dan. 10.
11.

El otauo grado de Amor haze al Alma asir y apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: Hallè al que ama mi coraçon, y Anima: tuuele, y no le soltarè. En este grado de Vnion satisfaze el Alma su deseo, mas no de continuo, porque algunas llegan à poner el pie, y luego le bueluen à quitar: q̄ si asì no fuese, y durasen en este grado, tendrian cierta manera de Gloria en esta vida: y asì muy pocos espacios pasa el Alma en el. Al Profeta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciese en este grado: *Daniel, sta in gradu tuo: quia vir desideriorum es*. Deste grado se sigue el nono. Que es de los perfetos, como diremos.

El nono grado de Amor haze arder al Alma cõ su uidad

uidad. Este grado es el de los Perfetos, los quales arden ya en Dios suauemente. Porque este ardor suauely deleitoso les causa el Espiritu santo porrazon de la Vnion, que tienen con Dios. Por esso dize san Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardiéron por Amor suauemente. De los bienes, y riquezas de Dios, que el Alma goza en este grado, no se puede hablar: porque si dello se escriuiessen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto; y porque despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que deste se sigue el dezimo y vltimo grado desta Escala de Amor, que ya no es desta vida.

El dezimo, y vltimo grado desta Escala de Amor haze al Alma asimilarse totalmente à Dios, por razon de la Clara visió de Dios, que luego posee el alma, que auiendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos, que son pocos, suele hazer el Amor, dexandolos purgadissimos en esta vida, lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde san Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum vident.* Y como dezimos, esta Vision es la causa de la similitud total del Alma con Dios, que assi lo dize san Iuan: Sabemos que seremos semejantes à el; porque le veremos como es. Donde todo lo que ella es, ferà semejante à Dios: por lo qual se llamarà, y lo ferà Dios por participacion. Esta es la Escala secreta, que aqui dize el Alma, aunque ya en estos grados de arriba no es mui secreta para el Alma; porque mucho se le descubre el Amor, por los grandes efectos que en ella haze. Mas en este vltimo grado de Clara visió, que es lo vltimo de la Escala, donde estriua Dios (como

ya

Matb.

5.8.

1. Ioan 3

2.

émulos, y afsi poder hazer mejor su hecho. Y en ton:
 ces aquellos trages, y librea toma, q̄ mas represente,
 y finifq̄ la afició de su coraçon, y con q̄ mejor se pue-
 da de sus córrarios difimular. El Alma pues aqui toca-
 da del Amor de su Esposo CHRISTO, porq̄ le preté
 de caer en gracia, y ganarle la volútað; sale disfrazada
 cō aquel disfraz, q̄ mas al viuo represéte las aficiones
 de su Espiritu, y cō q̄ mas segura vaya de sus aduerfa-
 rios, y enemigos, q̄ sōn demonio, múdo, y carne. Y afsi
 la librea q̄ lleua, es de tres colores principales, q̄ sōn
 Bláco, Verde, y Colorado, por las quales sōn denota-
 das las tres Virtudes Teologales, q̄ sōn Fè, Esperáça,
 y Caridad, conq̄ no solaméte ganará la gracia, y volú-
 tad de su Amado, pero irá mui amparada, y segura de
 sus tres enemigos. Porque la Fè es vna tunica interior
 de vna blancura tan leuantada, q̄ disgrega la vista de
 todo Entendimiento. Y afsi yendo el Alma vestida
 de Fè, no ve ni atina el demonio à empezerla: porque
 en la Fè va mui amparada contra el demonio, que es
 el mas fuerte, y astuto enemigo. Que por esso San Pe-
 dro no halló otro mayor amparo que ella para librar-
 se del, quando dixo: *Cui resistite fortes in Fide*. Y para
 conseguir la gracia, y Vnion del Amado, no puede el
 Alma ponerse mejor tunica, y camisa interior para
 principio, y fundamento de las demas vestiduras de
 Virtudes, que es esta blancura de Fè. Porque sin ella,
 (como dize el Apostol) imposible es agradar à Dios:
 y con ella, siendo viua, le agrada, y parece bien: pues
 el mismo dize por vn Profeta: *Desponsabo te mihi in*
Fide; que es como dezir: Si te quieres Alma vnir, y
 desposar conmigo, has de venir interiormente vesti-
 da de Fè.

1. Pet. 5.

9.

Hebra.

11.6.

Osea. 2.

20.

Esta blancura de la Fe lleva el Alma en la salida desta Noche escura, quando caminando (como auemos dicho arriba) en tinieblas, y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algú aliuio de luz, ni de arriba, pues le parecia el Cielo cerrado, y Dios escondido; ni de abaxo, pues los que le enseñauan, no le satisfazian; sufrió con constancia, y perseveró pasando por aquellos trabajos sin desfallecer, y faltar al Amado, el qual en los trabajos, y tribulaciones prueua la Fè de su Esposa, de manera que pueda ella despues có verdad dezir aquel dicho de Dauid: Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros.

Psal. 16.

4.

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui el Alma el segundo color, que es vna vestidura de Verde. Por el qual color es sinificada la virtud de la Esperança, con que lo primero el Alma se libra, y ampara del segundo enemigo, que es el múdo. Porque esta verdura de Esperança viua en Dios da al Alma vna tal viveza, y animosidad, y leuãtamiento à las cosas de la Vida eterna; q̄ en cõparacion de lo q̄ alli espera, todo lo del mundo le parece (como es la verdad) seco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui se desnuda y despoja de todas estas vestiduras, y trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ai, ò ha de auer en el, viuiendo solamente vestida de Esperança de Vida eterna. Por lo qual teniendo el coraçon tan leuantado del mundo, no solo no le puede tocar, y asir; pero ni alcançarle de vista. Y asì con esta verde librea y disfraz va el Alma mui segura del segundo enemigo, que es el múdo. Porque à la Esperança llama san Pablo, y elmo de salud, que es vna arma, que ampara toda la cabeça, y

*2. ad The
sal. 5.8.*

la

la cubre de manera, que no le queda descubierta, sino vna visera por donde ver. Y esto tiene la Esperança, q̄ todos los Sentidos de la cabeza del Alma cubre de manera, que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna saeta del: solo le dexa vna visera, para que los ojos puedan mirar hazia arriba, y no mas: que es el officio ordinario, que haze la Esperança en el Alma, leuantar los ojos solo à mirar à Dios, como lo dize Dauid: *Oculi mei semper ad Dominum*, no esperando dia ninguno de otra parte: sino como el mismo dize en otro Psalmo: Así como los ojos de la sierua estan puestos en las manos de su Señora, así los nuestros en nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros esperando en el.

De esta librea verde, porque siempre està mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo del; se agrada tanto el Amado, q̄ es verdad dezir, que tanto alcanza del el Alma, quanto del espera. Que por esto en los Cantares le dize à ella; que con solo el mirar de vn ojo le llago el coraçon. Sin esta librea verde de sola Esperança de Dios, no le conuenia al Alma salir à esta pretension de Amor: porque no alcanzara nada: porquanto la que mueue, y vence es la Esperança porhiada. De esta librea de Esperança va disfrazada el Alma por esta secreta, y escura Noche: pues que va tan vacia de toda posesion, y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, sino es en Dios, poniendo en el polo su boca, si por ventura viuere Esperança, como entonces alegamos de Ieremias.

Sobre el blanco, y verde para el remate, y perfeció deste disfraz y librea lleva el Alma aqui el tercero co-

Psal. 24

15.

Psal. m.

122. 2.

Cant. 4.

9.

Cant. 2.

4.

lor que es vna escelente toga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud que es Caridad, conque no solamente da gracia à las otras dos colores; pero haze leuantar al Alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa, y agradable, que se atreue ella à dezir: Aun que soi morena, ò hijas de Ierusalen, soi hermosa, y por effo me ha amado el Rei, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del Amor, no solo se ampara, y encubre el Alma del tercer enemigo, que es la carne, porque donde ai verdadero Amor de Dios, no entra Amor de si, ni de sus cosas: pero aun haze validas à las demas Virtudes dandoles vigor y fuerza para amparar al Alma, y gracia y donaire para agradecer al Amado con ellas. Porque sin Caridad ninguna Virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura, que se dize en los Cantares, sobre que se reuesta Dios. De esta librea colorada va el Alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche escura, y de todas las cosas criadas con ansias en Amores inflamada, por esta secreta escala de Contemplacion à la perfecta Vnion de Amor de Dios su amada salud.

Cant. 3.

10.

Este pues es el disfraz, que el Alma dize que lleua en la Noche de Fè por esta secreta escala: y estos son los tres colores del. Los quales son vna acomodadissima disposicion para vnirse el Alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vacia, y escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, y en esto le dispone para vnirse con la Sabiduria diuina. Y la Esperança vacia, y aparta la Memoria de toda posesion de criatura: porque (como dize San Pablo

Pablo) la Esperança es de lo que no se poseè: y assi
 aparta la Memoria de lo que se puede poseer en esta
 vida, y pone la en lo que espera poseer. Y por esto la
 Esperança de Dios solo dispone puramente à la Me-
 moria segun el vacio, que causa en ella para vnir la có
 el. La Caridad ni mas, ni menos vacia las aficiones, y
 Appetitos de la Voluntad de qualquiera cosa, que no
 es Dios, y solo los pone en el, y assi esta Virtud dispo-
 ne à esta Potencia, y la vne con Dios por Amor. De-
 donde porque estas Virtudes tienen por officio apar-
 tar al Alma de todo lo que es menos que Dios, lo tien-
 en consigoientemente de juntarle con el. Y assi fin
 caminar à las veras con el trage destas tres Virtudes,
 es imposible llegar à la Perfeccion de Amor con Dios.
 Dedonde para alcançar el Alma lo que pretendia,
 que era esta amorosa, y deleitosa Vnion con su Ama-
 do, mui necesario, y conueniente trage, y disfraz fue
 este que tomó. Y tambien atinarle à vestir, y per-
 seuerar con el hasta conseguir pretension, y fin tan
 deseado, como era la Vnion de Amor, fue gran
 ventura, y por esso dize luego el Ver-
 so siguiente.

Ad Ro.
 8.24.



CAPITULO VEINTE Y DOS,

*Explica se el tercer Verso de la segunda
Cancion.*

ODICHOSA VENTURA!

BIEN clarestà, que le fue dichosa ventura al Alma salir con vna tal impresa, como esta, en la qual se librò del demonio, y del mundo, y de su misma sensualidad: y alcançada la libertad preciosa, y deseada de todos, del Espiritu, salio de lo baxo à lo alto de terrestre se hizo Celestial, y de humana Diuina, viniendo à tener su conuersacion en los Cielos, como acaece en este estado de Perfeccion, segun que se irà diziendo. Aun que ya con alguna mas breuedad, porque lo que era de mas importàcia, y por que yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche à muchas Almas, que pasando por ella, estauan della ignorantes; (como en el prologo se dize) està ya medianamente declarado, y dado à entender (aunque arto menos de lo que ello es) quãtos sean los bienes, que consigo trae al Alma, y quando dichosa ventura le sea al que por ella pasa: para que quando se espantaren con el horror de tãtos trabajos, se animè con la cierta Esperança de tantos, y tan auentajados bienes de Dios, como en ella se alcançan. Y tambien demas desto le fue dichosa ventura al Alma, por lo que dize luego en el siguiente Verso.

CAPITULO VEINTE Y TRES.

Declarase el quarto Verso. Dize el Admirable escondido en que es puesta el Alma en esta Noche: y como aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos; no en este.

A ESCURAS, Y EN ZELADA.



N zelada es tanto como dezir: En escondido, ò en encubierto, y assi lo q̄ aqui dize el Alma, q̄ a escuras, y en zelada falio, es mas cumplidamente dar à entéder la gran seguridad, que ha dicho en el primer Verso desta Cãcion, que lleva por medio desta escura Contemplaciõ en el camino de la Vnion de Amor de Dios.

Dezir pues el Alma: *A escuras, y en zelada*, es dezir, que por quanto iua à escuras de la manera dicha, iua encubierta, y escondida del demonio, y de sus caute- las, y asechanças. La causa porque el Alma en la escuridad desta Contemplacion va libre, y escondida de las asechanças del demonio, es porque la Contempla- cion infusa, que aqui lleva, se infunde pasiva, y secreta- mente en el Alma à escusa de los Sentidos, y Poten- cias interiores, y exteriores de la parte Sensitiua. Y de aqui es, que no solo del impedimento, que con su Na- tural, y flaqueza le pueden ser estas Potencias, va es- cõdida, y libre: sino tãbiẽ del demonio, el qual sino es por medio destas Potencias de la parte Sensitiua no pue

de alcançar; y conocer lo que ai en el Alma; y lo que en ella pasa. Dedonde quanto la comunicacion es mas espiritual, interior, y remota de los Sentidos; tanto menos alcanza el Demonio à entenderla. Y assi es mucho lo que importa para la seguridad del Alma; que el trato interior con Dios sea demanera, que sus mesmos Sentidos de la parte inferior queden à escuras, y ayunos dello, y no lo alcancen. Lo vno porque aya lugar, que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impediendo la flaqueça de la parte Sensitiua la libertad del Espiritu. Lo otro, porque va mas segura, no alcanzando el Demonio tan adentro. Yà este proposito podemos entender aquella Autoridad del Saluador hablando espiritualmente, conuiene à saber: No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo que pasa en la parte diestra, que es la Superior, y Espiritual del Alma; no lo sepa la siniestra (esto es) Sea demanera, que la porcion inferior de tu Alma, que es la parte Sensitiua, no lo alcance: sea solo secreto entre el Espiritu, y Dios. Bien es verdad, que muchas vezes, quando ai en el Alma estas comunicaciones espirituales mui interiores, y secretas, aunque el demonio no alcanza quales, y como sean, por la gran pausa, y silencio que causan algunas dellas en los Sentidos, y Potencias de la parte Sensitiua; por aqui echa de ver, que las ai, y que recibe el Alma algun gran bien. Y entonces como ve, que no puede alcançar à contra dezirlas al fondo del Alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte Sensitiua, que es donde alcanza, ya con dolores, ya con horrores, y miedos con intento de inquietar, y turbar por este medio à la par-

Math.
6.3.



te Superior, y Espiritual del Alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro enueftimiento en el Espiritu, y haze fuerza en el; no le aprouecha al demonio su diligencia para inquietarle: antes entonces el Alma recibe nueuo prouecho, y Amor, y mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora prefencia del enemigo: cosa admirable! que sin saber como es aquello, se entra ella mas à dentro del fondo interior, sintiendo mui bien, que se pone en cierto refugio, donde se ve estar mas alexada, y escondida del enemigo, y afsi aumentarfe le la paz, y el gozo, que el demonio le pretende quitar. Y entonces todo aquel temor le cae por defuera, sintiendolo ella claramente, y olgando se de verfe tan à lo seguro gozar de aquella quieta paz, y fabor del Espofo en escondido; que ni mundo, ni demonio puede dar, ni quitar. Sintiendo alli el Alma la verdad de lo que la Espofo dizè à este proposito en los Cantares: Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche. Y esta fortaleza, y paz siente, aunque muchas vezes siente atormentar la carne, y los huesos por defuera.

Cant. 6.

7.

Otras vezes, quando la comunicacion Espiritual participa con el Sentido, con mas facilidad alcança el demonio à turbar el Espiritu, y à alborotarle por medio del Sentido con estos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena que causa en el Espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir: porque como va de Espiritu à Espiritu, es intolerable el horror; que causa el malo en el bueno, di

Cant. 6.

10.

go en el del Anima, quando le alcanza su alboroto. Lo qual tambien da à entender la Esposa en los Cantares, quando dize auerle à ella acaecido afsi, al tiempo que queria descender al interior recogimiento à gozar de estos bienes, diciendo: Descendi al huer. o de las nuezes para ver las mançanas de los valles, y si auia florecido la viña: no supe, conturbose mi Alma por los carros, y estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Otras vezes acontece esta contradiccion del demonio, quando Dios haze mercedes al Alma por medio del Angel bueno: que estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, q̄ las entienda el aduersario. Lo vno para que haga contra ellas lo que pudiere segun la proporcion de la justicia, y afsi no pueda el demonio alegar de su derecho diziendo, que no le dan lugar para conquistar al Alma, como hizo de Iob. Y afsi es conueniente, que Dios de lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros, conuiene à saber, el Angel bueno, y el malo acerca del Alma, para que la vitoria sea mas estimada: y el Alma vitoriosa, y fiel en la tentacion, sea mas premiada.

Donde nos conuiene notar, que esta es la causa, por que algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevando al Alma, da licencia al demonio, para que la inquiete, y tiente: como es quando tiene Visiones verdaderas por medio del Angel bueno: que tambien da Dios licencia al Angel malo, para que en aquel mesmo genero se las pueda representar falsas, de manera que segun son de aparentes, el Alma que no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas desta

manera lo han sido. De lo qual ai figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales, que hazia Moyses verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraón aparentes. Que si el sacava ranas, tambien ellos las sacauan: si el boluia el agua en sangre, ellos tambien la boluián. Y no solo en este genero de Visiones corporales imita, sino tambien en las Espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, quando las alcança à ver. Pues como dixo Job : *Omne sublime videt*. Imita, y se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma y figura; (porque de razon del Espiritu es no tener la) no las puede el imitar, y formar como las otras, que debaxo de alguna especie, ó figura se representan. Y assi para inpugnarla al modo que el Alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu al tiempo, que el Angel bueno va à comunicar al Alma la espiritual Contemplacion, con algun horror, y turbacion espiritual à vezes arto penosa para el Alma. Y entonces algunas vezes se puede el Alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impresion el dicho horror del espiritu malo; y se recoge dentro de si fauorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

*Exod. 7.
8. & 9.*

*Job. 41.
25.*

Otras vezes da Dios lugar, que dure mas esta turbacion, y horror: lo qual es para ella de mayor pena, que ningun tormento desta vida le podia ser, y despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto, que auemos dicho, pasa en el Alma sin ser ella parte en hazer, ni deshazer acerca desta representacion, ó sentimiento. Pero es aqui de saber, que quando permite Dios al demonio este apretar al Alma có este espiritual horror, haze lo para purificarla, y dispo-

nerla cō esta vigilia espiritual para alguna grã fiesta, y merced espiritual, q̄ la quiere hazer el q̄ nūca mortifica, sino para dar vida, ni humilla sino para ensalçar. Lo qual acaece de alli à poco: q̄ el Alma cōforme à la purgaciō tenebrosa q̄ padecio, goza de sabrosa Cōtēplaciō espiritual, à vezes tã subida, q̄ no ai léguage para ella.

Lo Dicho se entiende acerca de quãdo Dios visita al Alma por medio del Angel bueno, en lo qual no và ella segura (segun se ha dicho) totalmente, ni tan à escuras, y en zelada, q̄ no le alcãce algo el enemigo. Pero quãdo Dios por si mesmo la visita, entonces se verifica bié el dicho Verso: porq̄ totalmente à escuras, y en zelada del enemigo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, porq̄ como su Magestad es el supremo Señor, mora sustãcialmente en el Alma, dōde ni el Angel, ni demonio puede llegar à entéder lo que pasa, ni puede conocer las intimas, y secretas comunicaciones, q̄ entre ella, y Dios alli pasan. Que estas por quãto las haze el Señor por si mesmo; totalmēte son Diuinas, y soberanas, y vnos como Toques sustãciales de diuina Vniō entre el Alma, y Dios: en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de Oracion q̄ ai, recibe el Alma mayor bien, q̄ en todo el resto. Porq̄ estos sō los Toques, q̄ ella le entró pidiēdo en los Cãtares, diziēdo: *Osculetur me osculo oris sui.* Que por ser cosa, q̄ tan junto pasa cō Dios, dōde el Alma cō tantas ansias codicia llegar; estima, y codicia vn Toque desta Diuinidad mas, q̄ todas las de mas mercedes q̄ Dios le haze. Por lo qual despues q̄ en los Cantares le auia hecho muchas, q̄ ella alli le auia cãtado, no hallãdose satisfecha, pidiēdole estos Toques diuinos dize: Quié te medara, hermano mio, q̄ te hallase yo sola à fuera ma

mando los pechos de mi Madre , para que con la boca demi Alma te besase , y assi no me despreciasse , ni seme atreuesse ninguno . Dando por esto à entender, que fuele la comunicacion , que Dios le hiziese por si solo , à fuera , y à escusa de todas las criaturas : que esto quiere dezir: *Sola y afuera mamando* . Lo qual es, quando ya con libertad de espiritu, sin que la parte Sensitiua alcance à impedirlo, ni el demonio por medio della à cõtradezirlo; goça el Alma en sabor, y paz intima estos bienes. Que entõces no se le atreueria el demonio; porq̃ no lo alcãçaria, ni podra llegar à entender estos diuinos Toques en la sustãcia del Alma con la amorosa sustãcia de Dios. A este biẽ ninguno llega, sino es por intima purgaciõ, y desnudez , y escõdrijo espiritual de todo lo q̃ es criatura. Lo qual es à escuras en el qual escondrijo se va confirmando el Alma en la Vnion con Dios por Amor, y por esto lo canta ella en el dicho Verso, diziendo: *A escuras, y en zelada*.

Quãdo acaece q̃ aquellas mercedes se le hazẽ al Alma en zelada, que es solo en espiritu, fuele en algunas dellas el Alma verse, sin saber como es aquello, tã alexada segun la parte superior, de la porcion inferior, q̃ conoce en si dos Partes tã distintas entre si, q̃ le parece no tiene q̃ ver la vna cõ la otra, pareciẽdole q̃ estã muy remota, y apartada de la vna. Y à la verdad en cierta manera assi lo estã: porq̃ segun la operaciõ q̃ entõces obra, q̃ es toda espiritual, no comunica en la parte Sensitiua. Desta fuerte se va haziẽdo el Alma toda espiritual, y en este escõdrijo de Cõtẽplaciõ vnitiua se le acabã por sus terminos de quitar las pasiones, y Appetitos espirituales en mucho grado. Y assi hablãdo de la porciõ superior del Alma dize luego el vltimo Verso.

Cant. 8.

1.

CAPITULO VEINTE Y QUATRO.

Acabase de explicar la segunda Cancion.

ESTANDO YA MICAS A SOSEGADA.



O qual es tanto como dezir: Estando ya la Porcion superior de mi Alma, tambien como la inferior, sosegada segun sus Apetitos, y Potencias; tali à la diuina Vnion de Amor de Dios.

Porquanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche (como queda dicho) es combatida, y purgada el Alma, conuiene à saber, segun la parte Sensitiua, y la Espiritual con sus Sentidos, Potencias, y pasiones; tambien de dos maneras segun estas dos partes Sensitiua, y Espiritual con todas sus Potencias, y Apetitos viene el Alma à conseguir paz, y sosiego. Que por esso (como tambien queda dicho) repite dos vezes este Verso en esta Cancion, y la pasada, por razon destas dos Porciones del Alma Espiritual, y Sensitiua: las quales, para poder ellas salir à la diuina Vnion de Amor, conuiene que esten primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo Sensitiuo, y Espiritual à modo del estado de la Inocencia, que auia en Adan: no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. Y assi este Verso, que en la primera Cancion se entendio del sosiego de la parte inferior y Sensitiua; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior, y Espiritual: que por esso le ha repetido dos vezes.

Este

Este sosiego, y quietud desta casa espiritual viene à conseguir el Alma abitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio destos actos como sustanciales de diuina Vnion, que acabamos de dezir, que en zelada, y escondido de la turbacion del demonio, y de los Sentidos, y pasiones ha ido recibiendo de la Diuinidad, en que el Alma se ha ido purificando, sosiegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de asiento recibir la dicha Vnion, que es el Desposorio diuino entre el Alma, y el Hijo de Dios. El qual luego que estas dos casas del Alma se acaban de sosiegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y Apetitos poniendolas en sueño, y silencio a cerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo: inmediatamente esta diuina Sabiduria se vne en el Alma con vn nuevo nudo de posesion de Amor, y se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum scientium contineret omnia, & Nox in suo cursu mediuum iter haberet; Omnipotens Sermo tuus de Cælo à Regalibus sedibus venit*. Lo mismo da à entender la Esposa en los Cantares diziendo, que despues que pasó de los que la desnudaron el manto de Noche, y la llagaron; halló al que deseaua su Alma. No se puede venir à esta Vnion sin gran pureza: y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viua mortificaciõ. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de Noche en la busca, y pretensió del Esposo: porq̃ el nuevo máto, q̃ pretendia del Desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tãto el que reusare salir en la Noche va dicha à buscar al Almado, y ser desnudado de su Voluntad, y ser mortificado; sino que en su lecho, y acomodamiento le

Sap. 13.

14.

Cant. 3.

4.

La segunda propiedad, que dize, es por causa de las tinieblas espirituales de esta Noche, en que todas las Potencias de la parte Superior del Alma estan à escu-
ras, no mirando el Alma, ni pudiendo mirar en nada no se detiene en nada fuera de Dios, para ir a el: por quãto va libre de los obstaculos de formas, y figuras, y de las aprehensiones naturales, que son las que fueren empachar al Alma, para no se vnir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no va arrimada à alguna particular luz interior del Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recibir satisfacion della en este alto camino, teniendola priuada de todo esto estas escu-
ras tinieblas: pero el amor, y Fè, que en este tiempo arde solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueue y guia al Alma entonces, y la haze bolar à su Dios por el camino de la soledad,
sin ella saber como, ni en que
manera.

FIN DE LA NOCHE

ESCVRA.



Camino de la humildad, llamado de la Nada, sacado de la dotrina de nuestro venerable P. Fr. Juan de la Cruz primer Religioso Descalço Carmelita.

Camino espiritual, ó senda, ó aniquilacion, ó Cruz, ó abnegacion de si mismo, y todo lo criado, en el qual el alma, desazada con illas todas las criaturas, y contentos, q' dellas nactn,

14
Abre los ojos la Fe en esta tierra morada, do vive el todo, y la nada.

15
Haze arino la esperanza en la cruz, d' tal manera, q' sin Dios, e nada espera.

16
La caridad haze épleo é Dios por ta alto modo, q' jita la nada al todo.

No poniendo por blanco, y fin de sus pasos alguna cosa, fuera de Dios, y sin alirte con demasia a los medios de la diuina comunicacion, aspira ala vnion de Dios, sola por perfecto amor, y caridad.

11
Como faltan los deseos en la casa: de la nada, nunca el alma e sta pe nada.

12
Dera todo lo criado, y buelo el afecto puro, do cõtemple mas futuro.

13
Nada busca, y nada quiere, y e solo Dios se que ta la cõtemplacion perfecta.

No desees nada.

17
El puro amor mas pœtra, el q' nudo esel mas fuerte, a que rind arm as la muerte

18
En esta cubre suprema nada le impide al amor el volar a su labor.

19
Dulce sosiego la sobra, y el fruto sumo de leite, q' es Dios, amor, y la muerte.

10
Nada luz en mis sentidos, y f carceda mi luz, effo es Xpo en la cruz.

1
Mira con suma aduertencia, y traslada siem e te del original presente.

No pidas nada.

2
Y aduertete, q' el exẽplar, q' en tias de trasladar, es el amable lesas.

No busques nada.

5
Por tu alma puesto en cruz, cuidado en el desbastar, site que res cõformar.

20
Viuo a Dios, y muerto a todo, el amor me es muerte, y vida, y lanada mi salida.

9
Sitodo lo ha de dexar el profeso de esta escuela, la nada e su ciencia buela.

8
Hecho a todos ignorate, y dado camino a vn fer sobrehumano.

7
La vana imaginacion, y aficio de la nada, mortifica aq' ta nada.

No quieras nada.

23
Pacifico possessio, por dulce en trega alcançada, goza el alma resignada.

22
Migloria esta en el oluido, en desnudez mi riza, y en la nada mi grãdeza.

21
Quiẽ mirala muerte e Dios, en la muerte laze épleo, dulce, y suauel d' esto

Si quieres vn breue cõpedio del camino espiritual. Lo primero, has de purificar todos tus sentidos, y potencias de odo vnano, y de loordenado empleo, de tal manera, q' sola la honra, y gloria de Dios sea el vnico motivo de tus operaciones. Lo segundo, se has de excluir, y desterrar del alma todas las imagenes, y figuras de criaturas, de tal suerte, q' ayudada de la diuina gracia, salga, y capee solamente la imagen de Dios, y diuina semejança, q' por naturaleza y la gracia de Dios te ha cõcedido en la essencia, y capacidad de tu alma, quedando el entendimẽto, y la memoria cõ libertad, y vazio para todas las diuinas impresiones. Lo tercero, se si que vn abstraccio libre, y desembaraçada, entera, perfecta renunciacion, y resignacion general, de pedas de todo lo q' no es Dios, cõuerision, o intro uersion senzilla, quieta, y anoro a al secreto, puro, desnudo, solo, cerrado, y del todo callado centro del alma, donde Dios mo-

6
Busco a Dios en mi fin mi, y sin Dios no quiero nada, q' Dios nada e esta nada.

No quieras nada.

24
Despuẽs que me e puesto en nada, por modo, y via tan alta, hallo q' nada me falta.

Los pies, con que el alma anda este camino, y alas que le leuantan a la cumbre celestial, son del diuino amor, el es el Obrero desta maravillosa fabrica, en el consistir la vida espiritual, y a su passo andan los aumentos de la perfeccion del alma. El purga, y purifica el alma, desterrando de su afecto toda mezcla, y liga de criaturas. El como fuego diuino, inflamado el afecto, ilustra el entendimiento, y lo ennoblece, desterrando, y ahuyentando, con su secreta fuerza, las sombras tristes, y oscuras de todo el ser criado. El abstrahete al alma, ella se signa, el renuncia, y despide. El mata, y viuifica. El ajusta, y conforma. El traslada, y transforma. El deshaze, y aniquila. y reduce a la nada todo lo criado, hazien do en Dios su cõpleo, y viniendo felizmente al sumo bien el alma.

5
Huyendo todo interes, y aficio de criatura, esta senda se asegura.

Conformidad cõ Iesu Xpo N. S.

25
No tiene bragos la nada, ni reconoce algun ser, Dios es su ser y poder.

4
Todo lo triste y amargo e la cruz trucea su fuente, asi es ya la vida muerte.

2
Es el cõtro desta esfera, donde acabo mi jornada, el Inmenso entre la nada.

26
Rendido me entẽder, e cruz puesto el propio gusto, quien me puede dar disgusto?

3
O trueq' mara uilloso, que por nada que he de todo, e Dios todo lo echallado.

Vnion con Dios.

27
Nunca ofendiõ criatura, a la nada ca, y bella, solo Dios trata con ellas.

2
En cenizas o uerida la pequia mariposa, renace fenix hermosa.

1
Aqste estrecho camino, que Xpo tate le agrade, es la senda de la nada.

28
El mundo es cruz para mi, y el en mi crucificado, su affalto no da cuidado.

1
Sin figura en la memoria, si priso en el afecto, subo esta senda quieto.

30
Fr. Bentõ o repena, cõ simple camisterio, de la cosa q' no es sola, ni cosa, ni cosa.

29
La carne pier de sus brios, y el demonio no le arecne, por la fã gre que alli luce.

LLAMA DE AMOR VIVA

Y

DECLARACION DE LAS CANCIO-
NES, QUE TRATAN DE LA MAS
INTIMA VNION , Y TRAN-
SFORMACION DEL
ALMA CON
DIOS.

POR EL VENERABLE PADRE FRAI
IVAN DE LA CRVZ PRIMER DES-
CALZO DELA REFORMA DE NVES-
TRA SEÑORA DEL CARMEN , Y CO-
ADIVTOR DE LA BIENAVENTVRA-
DA MADRE SANTA TERESA DE
IESVS FVNDADORA DE LA
MISMA REFORMA.

IMPRESO EN ALCALA EN CASA DE
ANA DE SALINAS AÑO DE
M. DC. XVIII.



PROLOGO.

ALGUNA repunancia he tenido en declarar estas quatro Cãciones, que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comũmente falta language: porque lo Espiritual esce de al Sentido, y hablase mal de las entrañas del Espiritu, sino es con entrañable Espiritu. Y asì por el poco, que ai en mi lo he diferido hasta aora. Pero aora que parece que el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algũ calor de Espiritu, me he animado à hazerlo sabiedo cierto, que de mi coſecha nada, que haga al caso, dire en nada quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Por esso no ferà mio, sino lo malo y errado q̄ en ello viere, y asì lo sujeto todo à mejor parecer, y al iuzio de nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arriandome à la divina Escritura, advirtiendò que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que pasa en aquella intima Union con Dios: me atreuerè à dezir lo que supiere.

Y no ai que inrauillar, que haga Dios tan altas, y tan estrañas mercedes à las Almas, que el da en regalar. Porque si consideramos, que es Dios, y que las haze como Dios, y con infinito Amor, y Bõdad; no nos parecera fuera de razon: pues el dixo: Que en el q̄ le amase, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y

harian

harian morada en el: lo qual auia de ser, hazien-
 dole à el viuir, y morar en el Padre Hijo, y Espiritu
 Santo en Vida de Dios, como da à entender el Alma
 en estas Canciones. Porque aunque en las Can-
 ciones que arriba declaramos, hablamos del mas per-
 feto grado de Perfeccion a que en esta vida se pue-
 de llegar; que es la Transformacion en Dios: toda
 via estas Canciones tratã del Amor ya mas calificado, y
 perficionado en esse mismo estado de Transforma-
 cion. Porque aunque es verdad, que lo que estas, y a-
 quellas dizen, todo es vn estado de Transformacion,
 y no se puede pasar de alli en quanto tal: pero puede
 con el tiempo, y exercicio calificarse, y sustanciarse
 mucho mas en el Amor. Bien assi como, aunque auie
 do entrado el fuego en el madero, le tenga transforma-
 do en si y esse ya vnido con el: toda via aferuorando-
 se mas el fuego, y dando mas tiempo en el, se pone mu-
 cho mas candente, y inflamado, hasta centellear fue-
 go de si, y llamear. Y en este encendido grado se ha de
 entender, que habla el Alma aqui ya transformada, y
 calificada interiormente en fuego de Amor, que no
 solo està vnida con este Diuino fuego, sino que haze
 ya viva Llama en ella, y ella assi lo siente, y assi lo di-
 ze en estas Canciones con intima, y delicada dulçura
 de Amor, ardiendo en su Llama, ponderando aqui al-
 gunos efetos maravillosos, que haze en ella, los qua-
 les irè declarando por el orden, que en las demas po-
 niendo las primero juntas, y luego cada Canciõ la
 declararè breuemente, y despues poniẽ-
 do cada Verso, le declararè de
 por si.

CANCIONES.

QUEHAZE EL ALMA

en la intima Union
con Dios.

I.

O Llama de amor viva!
Que tiernamente hieres
De mi Alma en el mas profundo centro:

Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela deste dulce encuentro.

II.

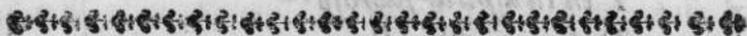
O Cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O Toque delicado!
Que à Vida eterna sabe,
Y toda deuda paga,
Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!
En cuyos Resplandores
Las profundas Cauernas del Sentido,
Que estaua escuro, y ciego,
Con estranos primores
Calor, y luz dan junto à su Querido.

IIII.

deseo à la Llama, que es el Espiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece, que se le va à dar, que es glorificarla entera y perfectamente, y assi dize: *O Llama de Amor viva.*



VERSO I.

O LLAMA DE AMOR VIVA!

PARA encarecer el Alma el sentimiento, y aprecio, con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: O, y QUAN, que significan encarecimiento afectuoso, los quales cada vez que se dicen, dan à entender del interior mas de lo que se espresa por la lengua, y sirve el, O para mucho desear, y para mucho rogar persuadiendo, y para entrambos efectos vfa el Alma del en esta Cancion: porq̃ en ella encarece, y intima su gran deseo, persuadiendo al Amor q̃ la desate del nudo desta vida. Esta Llama de Amor es el Espiritu de su Esposo q̃ es el Espiritu Santo, al qual siente ya el Alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave Amor: sino como fuego, que ardiendo en ella, echa Llama, y aquella Llama baña al Alma en Gloria, y la refresca con temple de Vida eterna. Y esta es la operaciõ del Espiritu Santo en el Alma transformada en su Amor: q̃ los actos interiores que haze, es arder, y llamear, q̃ son inflamaciones de Amor, cõ q̃ vnida la Voluntad

ama subidísimamente hecha vna cosa por Amor có aquella Llama. Y así estos actos de Amor del Alma son preciosísimos, y merece mas en vno, q̄ en otros muchos q̄ aya hecho sin esta Transformacion. Y la diferencia q̄ ai entre el abito, y el acto, ai entre la Transformacion en Amor, y la Llama de Amor, q̄ es la q̄ ai entre el madero inflamado, y su llama: q̄ la llama es efecto del fuego, q̄ alli està. Dedóde el Alma q̄ està en estado de Transformacion de Amor, podemos dezir q̄ su ordinario abito es como el madero, q̄ siẽpre està enuestido en el, y los actos deste son Llama, q̄ nacen del fuego de Amor, q̄ tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la Union, y quãto mas arrebatada, y absorta està la Voluntad en la Llama del Espiritu Sãto, como el Angel, que subio à Dios en la llama del sacrificio de Manue. Y así en este estado actual no puede el Alma hazer estos actos sin que el Espiritu Sãto no le mueua à ellos mui particularmente, y por esto todos los actos della son Diuinos, en quanto con esta particularidad es mouida por Dios. Dedóde le parece, q̄ cada vez q̄ llama esta Llama, haziendola amar con favor, y tẽple Diuino; la estan dando Vida eterna, que la leuanta à operacion Diuina en Dios. Este es el lenguaje que habla, y trata Dios en las Almas purgadas, y limpias, q̄ son palabras todas encẽdidas como dixo Dauid: Tu palabra es encendida vehementemẽte. Y el Profeta Jeremias: Por ventura mis palabras no son como fuego? Las quales (como el mismo Señor dize por S. Iuã) son Espiritu, y vida, cuya virtud, y eficacia fiẽtẽ las Almas, q̄ tienen oidos para oirlas: q̄ son Almas limpias, y enamoradas. Que las q̄ no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas no pueden gustar el



ad. mar. l.

Cant. 5.

Iudi. 13.

Pf. 118

140.

Iere. 23.

29.

Iaan. 6.
69.

Espiritu, y vida dellas. Y por esso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las habluan defabridas, por la impureza de los que las oian: como fue quando predico aquella tan sabrosa, y amorosa doctrina de la sagrada Eucaristia, que muchos dellos boluieron atras. Y no porque los tales no gusté este lenguaje de Dios, que habla tan en lo interior, hã de pensar, que no le gustaràn otros, como lo gustò San Pedro, quando dixo a Christo: Donde iremos Señor: que tienes palabras de Vida eterna? Y la Samaritana olvidó el agua, y el cantaro por la dulçura de las palabras de Dios. Y assi estando esta Alma tan cerca de Dios, que està transformada en llama de Amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que increíble cosa se dize, en dezir que en este llamear del Espiritu Santo gusta vn rato de Vida eterna, aunque no perfetaméte, porque no lo lleua la condicion desta vida? Por esso llama *Viua* à esta Llama: no porque no sea siempre viua; sino porque la haze tal efecto, que la haze viuir en Dios espiritualmente, y sentir Vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum*. No porque sea menester dezir: *Viuo*: que siempre lo està Dios: sino para dar à entender, que el Espiritu, y Sentido viuamente gustauan à Dios: y esso es alegrarse en Dios viuo. Y assi en esta llama siente el Alma tan viuamente à Dios, y le gusta con tanto sabor, y suauidad; que dize:

O Llama de Amor
Viua.

Ver. II.

V E R S O. II.

QUE TIERNAMENTE HIERES.



ESTO es: con tu Amor tiernamente me tocas. Porq̄ quãdo esta Llama de vida D. uina hiere al Alma con ternura de Vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y enternece; que la derrite en Amor. Porque se cumpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enternecio tanto, que se derritio, y assi dize ella alli: Luego que el Esposo hablo, se derritio mi Alma. Porque la habla de Dios esse es el efeto, que haze en el Alma.

Mas como se puede dezir, q̄ la hiere, pues en el Alma no ai cosa por herir, estãdo ya toda cauterizada cõ fuego de Amor? Es cosa maravillosa, q̄ como el Amor nõ ca està ocioso, sino en cõtino mouimiento, està echãdo siempre llamaradas aca, y alla: y el Amor cuyo officio es herir para enamorar, y deleitar; como en la tal Alma està en viua llama; està la arrojando sus heridas como llamaradas ternissimas de delicado Amor, exercitando jocunda, y festiualmente las artes, y traças del Amor como en el palacio de sus bodas, (como Asuero con la hermosa Ester) mostrando alli sus riquezas, y la gloria de su grandeza, para que se cumpla en esta Alma, lo que el dixo en los Prouerbios: Deleitau amy yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleite es estar con los hijos de los hombres, es à saber, dando se los à ellos. Por lo qual estas

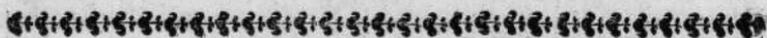
Cant. 5.
6.

Ester. 2.

Prou. 2.
31.

Vuu he-

heridas, que son los juegos del Divino saber, son llamadas de tiernos Toques, que al Alma tocan por momentos de parte del fuego de Amor, que no està ocioso, los quales dize, acaecen, y hieren *De su Alma en el mas profundo centro.*



V E R S O. III.

DE MI ALMA EN EL MAS PROFUNDO CENTRO.

POR QUE en la sustancia del Alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el Sentido puede llegar, pasa esta fiesta del Espiritu Santo: y por tanto tanto mas segura, sustancial y deleitable es, quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura: y quanto ai mas de pureça; tanto mas abundante, y frequente, y generalmente se comunica Dios; y assi es tanto mas el deleite, y el gozar del Alma, y del Espiritu: porque es Dios el obrero de todo, sin que el Alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. Y por quanto el Alma no puede obrar conaturalmente, y por su industria nada, sino por el Sentido corporal ayudada del, del qual en este caso està ella mui libre, y mui lexos; su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma sin ayuda de los Sentidos hazer, y mouer el Alma, y obrar en ella: y assi todos estos mouimientos de la tal Alma son Divinos: y aunq̃ son de Dios, tambien lo son della: porque los haze Dios en ella con ella, q̃ da su Volúntad, y cõsentimjeto.

Y por

Y porque dezir, que hiere en el mas profundo centro de su Alma, da à entender, que tiene el Alma otros centros no tan profundos, conuiene aduertir como sea esto. Quanto à lo primero es de saber, que el Alma, en quanto E spiritu, no tiene alto, ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitauos: que pues en ella no ai partes, ni mas diferencia dentro, que fuera, pues toda es de vna manera, no tiene centro demas, ni menos hondo, ni puede estar en vna parte mas ilustrada, q̄ en otra como los cuerpos físicos, sino toda de vna manera. Pero dexada esta acepcion de centro, y profudidad material, y quantitaua; aquello llamamos centro mas profundo, que es à lo que mas puede llegar su ser y virtud, y la fuerza de su operacion y mouimiento, y no puede pasar de alli. Afsi como el fuego, ò la piedra que tienen virtud, y mouimiento natural, y fuerza para llegar al centro de su esfera; y no pueden pasar de alli, ni dexar de estar alli; sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos que la piedra, quando està dentro de la tierra, està como en su centro: porq̄ està dentro de la esfera de su actiuidad y mouimiento, q̄ es el eleméto de la tierra: pero no està en lo mas profundo della, q̄ es el medio de la tierra; porq̄ toda via le queda virtud y fuerza para baxar, y llegar hasta alli, si se le quita el impedimento de delánte; y quando llegare, y no tuuiere de suyo mas virtud para mouimiento, diremos que està en el mas profundo centro. El centro del Alma Dios es, al qual auiedo ella llegado segun su ser, y segun toda la fuerza de su operaciõ, aurà llegado à lo yltimo, y mas profundo centro del Alma, q̄ serà, quando con todas sus

fuerzas ame, y entienda, y goze à Dios : y quando no ha llegado à tanto como esto, aunque estè en Dios, q̄ es su centro, por Gracia, y por la comunicacion suya; si toda via tiene mouimiento y fuerza para mas, y no està satisfecha; aunque està en el centro, no està en el mas profundo, pues puede ir à mas. El Amor vne al Alma con Dios, y quantos mas grados de Amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra con el. Y asì segun este modo de hablar, que lleuamos, podemos dezir, que quantos grados ai de Amor de Dios, tanto mas centros ai del Alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo el que auia en la casa de su Padre. Y asì si tiene vn grado de Amor, ya està en Dios, que es su centro: porque vn grado de Amor basta para estar en Dios por Gracia. Si tuviere dos grados, aura concentrado se con Dios otro centro mas à dentro: y si llegare à tres, concentrarse ha como tres. Y si llegare à vn mui profundo grado de Amor, llegará à herir el Amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro del Alma: la qual será transformada, y esclarecida en vn mui alto grado segun su ser, potencia, y virtud hasta ponerla mui semejante à Dios. Bien asì como en el cristal, que està limpio, y puro, que quantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se va en el reconcentrando la luz, y tanto mas se va esclareciendo, hasta llegar à tanto, que se concentre en el tan copiosamente la luz, que venga el à parecer todo luz, y no se diuise entre la luz, estando el esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer, como ella. Y asì dezir el Alma, que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundamente la sustancia, virtud, y fuerza del Alma,

la hiere . Lo qual dize para dar à entender la abundancia de su gloria y deleite , que es tanto mayor , y mas tierno; quanto mas fuerte, y sustancialmente està transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun Vniõ de Amor pasa, segun el mayor aferuoramiento del fuego, que aqui (como dezimos) echa Llama viua. Porque esta Alma que goza ya de gloria tan suaua, y el Alma que solo goza, de la comũ Vniõ de Amor, son en cierta manera cõparadas al fuego de Dios, que dize Isaias, que esta en Sion, que significa la Iglesia militante: y al horno de Dios, q̄ estaua en Ierusalem que significa Vision de paz. Porque aqui està el Alma como en horno encendido en Vniõ tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna; (como dezimos) quanto mas encendida es la llama deste horno, que el comun fuego. Y a si sintiendo el Alma , que esta viua llama viuamente la està comunicando todos los bienes; porque este diuino Amor todo lo trae consigo, dize : *O llama de Amor viua, que tiernamente hieres !* Como si dixera: *O encendido Amor, que tiernamente estas glorificando me con tus amorosos mouimientos en la mayor capacidad, y fuerza de mi Anima! (es à saber) dandome Inteligencia diuina segun toda habilidad de mi Entendimiento, y comunicandome el Amor segun la mayor anchura de mi Voluntad, (esto es) leuantando altissimamente con Inteligencia diuina la habilidad de mi Entendimiento en vn feruor intensissimo de mi Voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece a si mas de lo que se puede, y alcanza dezir al tiempo que se leuanta esta Llama en el Alma. Que por quanto el Alma toda està purgada, y purissima; profunda, sutil, y subidissimamente la absorue en*

Isai. 31.

si la Sabiduria con su Llama: la qual Sabiduria toca desde vn fin hasta otro fin por su limpieça. Y en aquel absoruimiento de Sabiduria el Espiritu Santo exercita los bibramiétos gloriosos de su Llama, que auemos dicho. La qual por ser tan suauẽ dize el Alma luego.

Pues ya no eres esquiua



U E R S O. IIII.

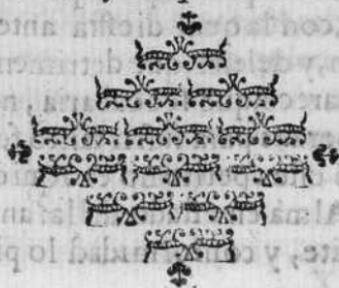
PVES YA NO ERES ESQVIVA:

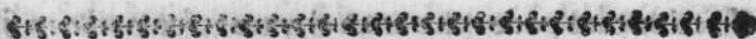


Para saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas como antes hazias. Porque esta Llama, quando el Alma estaua en estado de purgacion espiritual, que es quãdo iua entrando en Contemplacion; no le eratan apacible y suauẽ como à ora le es en este estado de Vnion. Para lo qual es de saber, que antes que este Diuino fuego de Amor se introduzga, y vna en lo mas intimo del Alma por perfeta purgacion, y pureza; esta Llama està hiriendo en el Alma gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos abitõs. Y esta es la operacion del Espiritu santo, en la qual la dispone para la diuina Vnion, y trasformaciõ en Dios por Amor. Porque el mismo fuego de Amor, que despues se vne con ella en esta gloria de Amor; es el que antes le enuistte purgando. Bien asì como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le cõtã enuisttiedo, y hiriendo con su llama en jugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con

su

fu calor para poder entrar en el, y transformarle en si.
 En el qual exercicio el Alma padece mucho detrimé
 to, y siente graues penas en el Espiritu, y à vezes re-
 dundan en el Sentido, siendole esta Llama mui esqui-
 ua, segun que largamente diximos en el Tratado de
 la Noche escura, y Subida del Monte Carmelo, y por
 esso aqui no digo más. Basta saber aora, que el mismo
 Dios, que quiere entrar en el Alma por Vnion, y tráf-
 formacion de Amor, es el que antes estaua enuistien-
 do en ella, y purgandola con la luz, y calor de su Di-
 uina Llama: y assi la misma, que aora le es suaue, le era
 antes esquiuu. Y por tanto es como si dixera: Pues ya
 no solaméte no me eres escura, como antes; pero eres
 Diuina lumbre de mi Entendimiento con que te pue-
 do mirar: y no solaméte no hazes ya desfallecer mi fla-
 queça; mas antes eres la fortaleça de mi Voluntad,
 con que te puedo amar y gozar estando toda conuer-
 tida en Amor diuino: y ya no eres pesadumbre, ni a-
 prieto para mi Alma: mas antes la gloria, y deleites
 y anchura della; pues que de mi se puede dezir lo que
 se dize en los Cantares: Quien es esta que sube
 del Desierto abundante en deleites, e stri-
 uando sobre su Amado aca, y allá
 vertiendo Amor: acaba
 ya si quieres.





U E R S O. V.

A C A B A Y A, S I Q V I E R E S.



S à saber: Acaba ya de consumir conmigo perfectamente el Matrimonio espiritual con tu vista Beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto està el Alma tanto mas conforme, quanto mas tráf formada; porq̄ ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscando se à sí, sino à su Amado en todo (q̄ la Caridad no pretéde sino el bié, y gloria del Amado) toda via porque aun viue en Esperança, en que no se puede dexar de sentir vacio; tiene tanto de gemido; aunque suaue, y regalado; quanto le falta para la posesion cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietará su Apetito, el qual aunque acà mas este junto con Dios, nūca se hara, hasta que parezca esta Gloria: mayormente teniendo ya el labor, y las premisas della, como aqui se tiene: que es tal, que si Dios no tuuiese tambien fauorecido, y amparado el Natural con su diestra; (como hizo con Moysen en la piedra, para que sin morir pudie se ver su Gloria, con la qual diestra antes el Natural recibe refeccion, y deleite, que detrimento) a cada llamada destas parece, que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerzas para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui cō pena; pues no està aqui el Alma en estado della: antes con gran suauidad, y deleite, y conformidad lo pide. Que por
 esso

effo dize: *Si quieres*: porq̄ la Voluntad, y Apetito està
 tan hechos vno con Dios, cada vno à su modo, que tie-
 nen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere. Pe-
 ro son tales las afomadas de Gloria, y el Amor que se
 trasluce: que antes seria poco Amor no pedir entrada
 en aquella perfeccion, y cumplimiento de Amor. Por-
 que demas de fto ve alli el Alma, que en aquella fuer-
 za de deleitable comunicacion la està el Espiritu San-
 to prouocando, y combidando con marauillosos mo-
 dos, y afeçtos suaues à aquella inmensa Gloria, que la
 està proponiendo delante de sus ojos diziendo lo que
 en los Cantares à la Esposa: Levantate, y date pricfa
 amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven: pues que
 ha pasado ya el huierno, y la lluvia pasò, y se desuio;
 y las flores han parecido en nuestra tierra; y la higue-
 ra à echado sus higos; y las floridas viñas han dado su
 olor; levantate amiga mia, graciosa mia, y ven paloma
 mia en los horados de la piedra, en la cauerna de la cer-
 ca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos,
 porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas
 cosas siente el Alma, que la està diziendo el Espiritu
 Santo en aquella suauè, y tierna Llama. Y por effo ella
 aqui respòde: *Acaba ya si quieres*: en lo qual le pide a-
 aquellas dos peticiones que Christo nuestro Señor mã-
 do pedir por San Mateo: *Adueniat Regnum tuum: Et*
at voluntas tua, como si dixera: Acaba ya de darme
 esse Reino, como tu lo quieres. Y para

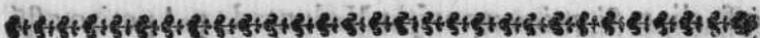
Cant. 2.
 10.

Mat. 6.
 10.

que ansi sea. *Rompe la tela*

de fte dulce encuentro

(†)



V E R S O. VI.

ROMPE LA TELA DE STE DVLZE ENVENTRO



VE es lo que impide este tan grande negocio . Porque es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimétos y telas que diuiden. Las quales se reduzè à tres telas, q̄ se han de romper, para poseer à Dios perfetamente. Conuiene à saber:

Temporal, en q̄ se comprehènde toda criatura: Natural, en que se comprehèden todas las operaciones, y inclinaciones puramète naturales: y Sensitiua, en q̄ solo se cõprehende la vniõ del Alma cõ el cuerpo, q̄ es vida sensitiua y animal, de q̄ dize S. Pablo: Sabemos, q̄ si esta nuestra casa terrestre se defata, tenemos abitaciõ de Dios en los Cielos . Las dos primeras telas de necesidad se hã de auer rõpido para llegar à esta posesiõ de Dios por Vniõ de Amor, en q̄ todas las cosas del mûdo estã negadas, y renüciadas: y los apetitos, y afectos mortificados: y las operaciones del Alma hechas Diuinas. Todo lo qual se rõpio por los encuètros desta Llama, quando era esquiua. Porque en la purgacion Espiritual acaba el Alma de romper con estas dos telas, y vnirse como aqui estã; y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiua . Que por esso dize aqui *Tela*, y no *Telas* : porque no ai mas de esta, à la qual no la encuètra esta Llama rigurosa y esquiua mète como à las otras hazia, sino sabrosa y dulce mète. Y assi la muerte de las semejãtes Almas es mui suave, y dulce mas q̄ les fue toda la vida: porq̄ mueren

cō impetus, y encuētros sabrosos de Amor, como el Cisne, q̄ cāta mas dulzemēte, quādo se quiere morir. Que por esto dixo Dauid, q̄ la muerte de los justos es preciosa: porq̄ alli van à entrar los rios del Amor del Alma en la mar del amar: y estān alli tā anchos, y repofados q̄ parecē ya mares, juntādose alli el principio, y el fin; lo primero y lo postrero para acōpañar al Iusto q̄ va, y parte à su Reino: oyēdose las alabāças de los fines de la tierra, q̄ son gloria del Iusto: y sintiēdose el Alma en esta sazō cō estos gloriosos encuētros mui à pūto de salir en abūdancias à poseer el Reino perfetamente. Porq̄ se ve pura, y rica quāto se cōpadece cō la Fe, y el estado desta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiales los dones y virtudes q̄ les ha dado: porq̄ todo se les buelue en Amor, y alabāças no auiendo ya leuadura q̄ corrōpa la masa. Como ve, q̄ no le falta mas, q̄ rōper la tela flaca desta humana condiciō de vida natural, en q̄ estā enredada, y presa impedida su libertad, cō desseo de ser desatada, y verse cō Christo, deshaziēdose ya esta vrdiēbre de Espiritu, y carne, q̄ son de mui diferente ser: y reciēdo cada vna de por si su fuerte, q̄ la carne se quede en su tierra, y el Espiritu buelua à Dios q̄ le dio: pues la carne mortal no aprouechara nada, (como dize S. Pablo) antes estorua este biē de Espiritu; haziēdole lastima, que vna vida tā baxa la impida otra tā alta; pide q̄ se rompa. Y llama la *Tela* por tres razones. La primera por la trauazō, q̄ ai entre el Espiritu, y la carne. La segūda porq̄ diuide entre Dios, y el Alma. La tercera, porq̄ assi como la tela no es tā opaca, y condensa, que no se pueda trasluzir lo claro por ella. Assi en este estado parece esta trauazō tan delga-

Psal. 89
10.

Psal. 89
4.
Isai. 40.
17.

da tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y adelgazada, que no se dexa de trasluzir la Diuinidad en ella: y como siente el Alma la fortaleza de la otra Vida, echa de ver la flaqueza de esta, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña, como la llama Dauid. Y aun es mucho menor delante del Alma, que asiehta engrádecida. Porq̃ como está puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como de Dios, delante del qual (como tambien dize Dauid) mil años son como el dia de ayer que pasó. Y segun Isaias, todas las gentes son como si no fueren. Y este mesmo tomo tienen delante del Alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada, solo su Dios para ella es el todo.

20. Pero ai aqui que notar, porque razón pide mas que rompa la tela, que la corte, o que la acabe; pues todo parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro razones. La primera por hablar con mas propiedad. Porq̃ mas Propio es del encuétro romper, que cortar, o que acabar. La segunda, porque el Amor es amigo de fuerza, y de toque fuerte, y impitioso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar y acabar. La tercera, porque como tiene tanto Amor, apetece que sea breuissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto: y tiene tanta mas fuerza, y valor; quanto es mas breue, y mas espiritual. Porque la virtud de Amor aqui está mas vnida, mas fuerte, y introduze se lo perfeto de transformatiuo Amor al modo, que la forma en la materia. que se introduze en vn instante, que hasta entonces no auia acto de informacion transformatiua, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos sucessivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfeto de Transformacion. De donde

el

el Alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hazer en breue tiempo, que la que no està dispuesta, en mucho. Porque à esta todo se le va en disponer el Elpíritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el Amor, y la centella prende al primertoque en la seca y esca. Y assi el Alma enamorada mas quiere la breuedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas sazónada, y parece que pide mas espacio y madurez: y el romper no espera madurez, ni nada de eso. Y esta Alma quisiera, que no se esperara à que se acabara la vida naturalmente: porq̃ la fuerza del Amor, y la disposicion que en si ve, la inclina con resignacion à que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de Amor. Porque sabe alli mui bien el Alma, que es condicion de Dios llevar à las tales Almas antes de tiempo, por darlas los bienes, y sacarlas de los males consumandolas en breue tiempo, y dandolas por medio de aquel Amor lo q̃ en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: El que agrada à Dios, es hecho Amado, y viuiendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no muda se su Entendimiento, ò la ficcion no engaña se su Alma: consumado en breue cumplio muchos tiempos, porque su Alma era agradable à Dios, y por esso se apresurò à sacarle del mundo. Por esso es grande negocio exercitar mucho el Amor: porque consumandose el Alma aqui, no se detenga mucho acá, ó allà sin verle cara à cara.

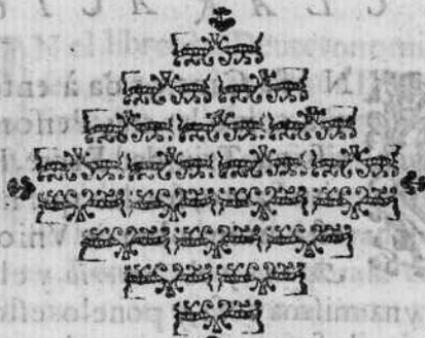
Sap. 4.
10.

Pero veamos aora, porque à este enuestimiento interior del Espiritu Santo llama el Alma *Encuentro*. La razon es, porq̄ aunque siente el Alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se haze: y assi Dios para consumirla, y eleuarla mas de la carne, haze en ella vnos enuestimientos Diuinos, y gloriosos à manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del Alma, y haziendola como Diuina. En lo qual absoe al Alma el Ser de Dios: porque la encontrò, y traspasò viuamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas quando son aferuoradas, como esta lo es. En el qual, porque el Alma viuamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos, y encuentros, q̄ en este estado recibe, dexè de ser dulces, y sabrosos: sino por la eminencia q̄ tiene sobre todos los demas: porque lo haze Dios à fin de perfectaméte defatarla, y de glorificarla. Dedonde à ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela deste dulce encuentro*. Y assi toda la Cancion es como si dixera: O Llama del Espiritu Santo! que tan intima, y tiernamente traspasas la sustancia de mi Alma, y la cauterizas con tu ardor: pues ya estás tan amigable, q̄ te muestras con gana de darme en Vida eterna cumplida: si antes mis peticiones no llegauã à tus oidos, quando con ansias y fatigas de Amor, en que penaua la flaqueza de mi Sentido, y Espiritu por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerza de Amor q̄ tenian, te rogaua me defatafès; porque con deseo te deseaua mi Alma, quando el Amor impaciente no me dexaua conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias que vinièse, y los

pasa.

pasados impetus de Amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: aora que estoi fortalecida en Amor, que no solo no desfallece mi Espiritu, y Sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi coraçon, y mi carne se gozan en Dios viuo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni pasa por mi pensamiento pedirlo: y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con favor, y gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rôpe la tela delgada desta vida, para q̄ te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura, q̄ desea mi Alma sin termino, y sin fin.

(..)





CANCION SEG V NDA

O Cauterio suave!
O regalada Llagá!
O Manoblanda! O Toque delicado!
Que à Vida eterna sabe,
Y toda deuda paga,
Matando, muerte en Vida la has trocado.



D E C L A R A C I O N



N esta Cancion da à entender el Alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta diuina obra de Vnion. Y afsi la *Mano*, y el *Cauterio*, y el *Toque* en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, porquáto por el efeto, que haze cada vna en proporcion, les conuiene. El *Cauterio* es el Espiritu Santo: La *Mano* es el Padre: Y el *Toque* es el Hijo. Y afsi engrandece aqui el Alma al Padre, Hijo, y Espiritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes, que

en ella haze por auer ya trocado su muerte en vida, transformandola en si: La primera es *Llagan egallada*, y esta atribuye al Espiritu Santo, y por esso la llama *Cauterio*. La segunda es *Gusto de Vida eterna*, y esta atribuye al Hijo, y porello le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadina*, con que queda mui bien pagada el Anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *Mano blanda*. Y aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos; solo con vna Essencia habla diziendo: *En vida la has trocado*: porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas.



V E R S O. I.

O C A V T E R I O S V A V E!

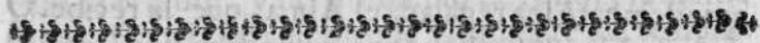


EN el libro del Deuteronomio dize Moyses, que nuestro Señor Dios es fuego consumidor, es à saber, fuego de Amor, el qual como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir, y con grande fuerza abrasando transformar en si lo que tocara. Pero à cada vno abrasa como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos: y también quanto el quiere, y como, y quando quiere. Y como el sea infinito fuego de Amor, quando el quiere tocar al Alma algo apretadamente, es el ardor della en tan sumo grado, que le parece al Alma, que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso à

este Toque llama *Cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor, que los demas ignitos. Y como quiera que este fuego Diuino tenga transformada en fiel Alma, no solamente sienta Cauterio, mas toda ella està hecha vn Cauterio de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego vna paja; no consume, y acabe los Espiritus en que arde: sino que à la medida de su fuerza, y ardor los deleite, y endiosse ardiendo en ellos suauemente segun la fuerza que les ha dado. Como acaecio en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abraçò à los Discipulos, y estos (como dize san Gregorio) interiormente ardieron con suauidad: y esso es lo que dize la Iglesia: Vino fuego del Cielo no quemando, sino resplandeciendo; no consumiendo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al Alma, no la aprieta; sino enfançhala: no la fatiga, sino deleitala, y clarificala, y enriquecela; que por esso la llama *Suauis*. Y assi la dicha Alma que por grãde ventura llega à este Cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno preualece delante della, ni le toca: porq̃ esta es de quiẽ dize el Apostol: El Espiritual todo lo juzga, y el de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las Almas, q̃ merecis llegar à este sumo fuego! en el qual pues ai infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumiendo, inmensamente os consume et Gloria. No os marauilleis,

que

que à algunas Almas las llegue Dios hasta aqui ; pues el solo en algunas cosas se singulariza en hazer marauillosos efectos. Siédo pues este Cauterio tá suaué como aqui se lo ha dado á entéder : quã regalada creemos q ferà la q de tal fuego fuere tocada? Y así queriendolo dezir el Alma no lo dize, sino quedase con el enarecimiento, y estimacion por este termino: O, diziédo: *O regalada Llaga!*



U E R S O. II.

O R E G A L A D A L L A G A !



A qual Llaga el mismo, q la haze, la cura, y haziédola, sana: q es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, q quãdo le poné sobre la llaga, haze mayor llaga, y haze q la q antes era llaga causada por yerro, ó por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego, y si mas vezes asentase sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sujeto. Así este Cauterio Diuino de Amor, la Llaga que el hizo de Amor en el Alma, el mismo la cura, y cada vez que asienta, la haze mayor. Que la cura del Amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido hasta tãto q venga el Alma à resoluerse toda en Llaga de Amor. Y desta manera ya hecha toda vna Llaga de Amor, està toda sana transformada en Amor, y llagada en Amor. Porq en este caso el q està mas llagado, està mas sano, y el q està todo llagado, està todo sano. Y no porq estè esta

Alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el Cauterio de hazer su officio, que es herir de Amor. Pero entonces ya es regalar la Llaga sana de la manera que està dicho. y por esto dize: O regalada Llaga! y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de Amor. Porque auendola hecho el Espiritu Santo à fin de regalar; y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande, grande serà la Llaga, porque grandemente sea regalada el Alma, que la recibe. O dichosa Llaga! hecha por quien no sabe sino sanar. O venturosa, y mucho dichosa Llaga! pues no fuiste hecha sino para regalo, y deleite del Alma. Grande es la Llaga; porque grande es el que la hizo: y grande es su regalo; pues el fuego de Amor es infinito. O pues regalada Llaga! y tãto mas subidaméte regalada, quanto mas en el centro intimo del Alma toca el cauterio de Amor abrafando todo lo que se pudo abraçar, para regalar todo lo que se pudo regalar. Este Cauterio, y esta Llaga es à mi ver el mas alto grado, que en este estado puede ser. Mas ai otras muchas maneras, que ni llegan aqui, ni son como esta. Porque esto es de Toque de Diuinidad en el Alma sin forma, ni figura alguna Formal, ni Imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el Alma suele auer tambié mui subida, y es en esta manera. Acaecerà que estando el Alma inflamada en este Amor, aunque no està tan calificada como aqui auemos dicho, aunque arto conuiene lo estè para lo que quiero dezir, y es que acaecera, que el Alma sienta enuestir en ella vn Serafin con vn dardo enherbolado de Amor encendidissimo, iraspasandola esta ascua encendida. ò por mejor dezir, aquella Llama cauterizandola subidamente

damente, y entonces en este cauterizar traspassandola apresurase la Llama, y sube de puto con vehemencia al modo q̄ en vn encendidissimo horno, ò fragua, quando menean, ò rebueluen la leña, se aferuora la llama, y se auia el fuego; y entonces siente esta llaga el Alma en deleite sobre todo encarecimiento. Porque demas de ser toda remouida; al tiempo que la rebueluen, y à la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor, y derritimiento de Amor, la herida fina, y eficaz la yerua, con que viuamente iua templado el hierro; siente el Alma lo profundo del Espiritu traspassado, y lo fino del deleite, de que nadie podra hablar como conuiene. Siente el Alma alli como vn grano de mostaza mui minimo, viuissimo, y encendidissimo en lo mui intimo del coraçon del Espiritu, que es el punto de la herida, donde està la sustancia y virtud de la yerua, y difundirse sutilmente por todas las espirituales venas del Alma segun la potencia, y fuerza del ardor. Y siente crecer tanto, y conualecer, y afinarse el Amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de Amor. Y lo que aqui goza el Alma no ai mas que dezir, sino que alli siente quan bien comparado està el Reino de los Cielos al grano de mostaza en el Euangelio, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol grande: porque el Alma se ve hecha como vn inmenso fuego de Amor. Pocas Almas llegan à esto, mas algunas han llegado mayormente las de aquellos, cuya Virtud, y Espiritu se auia de difundir en la sucesion de sus hijos, dando Dios la riqueza, y valor à la Cabeça segun auia de ser à sucesion de la casa en las primicias del Espiritu.

Pero boluamos à la obra, que hazia aquel Serafin,

Yyy 3 que

Matth.

13.

que verdaderamente es llagar, y herir, y afsi si alguna vez se da licencia para q̄ salga algun efeto à fuera al Sétido corporal, al modo q̄ hirio dentro, sale fuera la herida, y llaga, como acaecio quando el Serafin llagò al Santo Francisco, q̄ llagádole en el Alma de Amor, có aquella manera salio el efeto de las llagas à fuera. Porq̄ Dios ninguna merced haze al cuerpo, q̄ principalmente no la haga primero en el Alma. Y entonces quanto mayor es el deleite, y fuerza de Amor, que causa la Llaga dedentro, tanto mayor es el dolor de la Llaga defuera: y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece afsi, que por estar estas Almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleite en el Espiritu fuerte, y sano el Espiritu fuerte, y dulce de Dios, q̄ à su flaqueza y corrutible carne causa dolor, y tormento. Y afsi es cosa marauillosa sentir crecer el dolor có el sabor. La qual marauilla echò bien de ver Iob en sus llagas, quâdo dixo à Dios: Boluiendote à mi, marauillosamente me atormentas. Porque marauilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulzura, que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, y deleite; quanto mas dolor, y tormento se tiene. O grandeza inmensa! que en todo te muestras Omnipotente. Quien pudiera Señor hazer dulzura en medio de lo amargo, y en el tormento sabor? O regalada Llaga! pues tâto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el Alma sin que se comunique à fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno del Espiritu, quando los bienes del se comunican à ella, tira la rienda ella, y enfrena la boca à este ligero Cauallo, y apagale su gran brio; por-

que

Iob. 10.

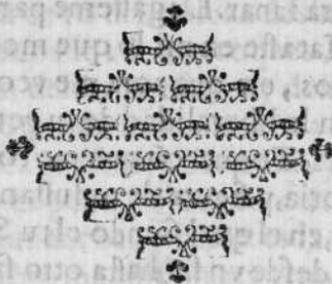
Psal. 30.

20.

que el cuerpo que se corrompe agrava al Alma, y el uso de la vida en el oprime el Sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. Por tanto el que se quiere arrimar mucho al Sentido corporal, no será muy Espiritual. Esto digo para los que piensan, que à pura fuerza, y operacion del Sentido baxo pueden venir, y llegar à las fuerzas y à la alteza del Espiritu. Aqui no se llega, sino quando el Sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es quando del Espiritu se deriuva afecto de sentimiento en el Sentido: porque en esto puede auer mucho espiritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento, que tenia de los dolores de Christo, le redundaua en el cuerpo, como el da à entender à los de Galacia, diziendo: Yo en mi cuerpo traigo las heridas de mi Señor Iesu Christo. Y así qual es la Llaga, y el Cauterio, tal será la Mano que entienda en esta obra, y qual el Toque, el q̄ la causa. Esto muestra el Alma en el Verso siguiente diziendo: O

*Mano blanda! O Toque
delicado!*

(†)



Sap 9.15

Ad Gal.
6.17.



V E R S O. III.

O MANO BLANDA! O TOQUE DELICADO!



MA N O! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosa-mente me das las dadiuas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta Alma asentandola blandaméte quanto si la asentaras algo pesada, hüdiera todo el mundo, pues de solo tu mirar la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. Opues otra vez blanda mano! que afsi como fuiste dura, y rigurosa para Iob, porque le tocaste tan asperamente, asentandola tu sobre mi Alma mui de asiento, mui amigable y graciosaméte me eres tanto mas blanda, y suaue, que fuiste para el dura, quanto mas de asiento me tocas con Amor dulce, que a el le tocaste con rigor. Porque tu matas, y das vida, y no ai quien rehuya de tu mano. Mas tu Diuina vida nunca matas sino para dar vida; afsi como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanarme, ò Diuina mano! Mataste en mi lo que me tenia muerta sin la Vida de Dios, en que aora me veo viuir. Y esto que hiziste tu con la liberalidad de tu generosa Gracia para conmigo en el Toque có que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu Vnigenito Hijo, en el qual siendo el tu Sabiduria tocas fuertemente desde vn fin hasta otro fin por su limpieça. O pues Toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que

*Psa. 103**Abac. 3.*

6.

*Iob. 19.**Deut. 32**Heb. 1.*

que por la delicadeza de tu Ser Diuino penetras sutilmente en la sustancia de mi Alma, y tocandola tu, delicadamente, la absorues toda en Diuinos modos de suauidades nunca oidas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. O pues mucho, y en grande manera delicado Toque del Verbo para mi! quando auiedo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb con la sombra de tu poder, y fuerza que iua delante, te diste à sentir al Profeta en siluo de aire delgado y delicado. O aire delgado! di como tocas delgada, y delicadamente siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y mui dichosa el Alma, à quien tocas delicadamente siendo tan terrible, y poderoso! Dilo al múdo Alma. Mas no lo digas, porq̄ no sabe de aire delgado, y no te sentira, porq̄ no puede recibir estas Altezas. O Dios mio, y Vida mia! aquellos te sentiran, y veran entu Toque, que se pusieren en delgado, cõuniendo delgado cõ delgado, à quiẽ tãto mas delicadamente tocas, quanto estando tu escõdido en la adelgazada Alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro della, los escõdes en lo escõdido de tu rostro de la conturbacion de los hombres. O pues otra vez, y muchas vezes delicado Toque! que con la fuerza de tu delicadeza deshazes al Alma, y la apartas de todos los demas toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efeto, y dexo dexas en ella, que todo Toque de todas las demas cosas altas, y bajas le parezca grosero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y graue tormẽto tratarle, y tocarle. Tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada: y tanto mas difusiuua, y comunicatiua es, quanto es mas delicada. O pues Toque delicado! que tanto

Bara. 3.

22

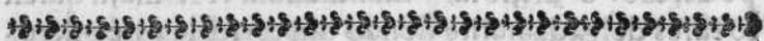
3. Reg.

19. 23.

Psal. 30.

25.

mas te infundes, quãto tu eres mas delicado. Ya el vs
fo de mi Alma por tu Toque està sencillo, puro y ca-
paz de tí. O (pues) Toque delicado! q̄ no sintiendose
cosa material en tí, tocas tãto mas al Alma, y tãto mas
adentro trocãdola de humana en Diuina, quãto tu di-
uino Ser, con q̄ tocas, està ageno de modo y manera, y
libre de toda corteza de forma, y figura. O pues final-
mente Toque delicado, y mui delicado! pues tocas
en el Alma con tu simplicissimo, y sencillissimo Ser,
que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por
esso se dize: *Que à Vida eterna sabe.*



V E R S O. IIII.

QUE A VIDA ETERNA SABE.



VE aunq̄ no en perfeto grado, es en efe-
to, cierto sabor de Vida eterna (como
arriba queda dicho) que se gusta en este
Toque de Dios. Y no es increíble, que
ello asisea, creyendo como se ha de
creer, que este Toque es sustancialissi-
mo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia del Al-
ma, al qual en esta vida han llegado muchos Santos.
Dedonde la delicadez del deleite, que en este Toque
se siente, es imposible dezirse: ni yo querria hablar
en ello, porque no se entienda, que aquello no es mas
de lo que se dize: que no ai vocablos para decla-
rar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en es-